

EL FOCO

Marzo, 2022. N°13
ISSN 2697-0317

DE L'IMMIGRATION COTONNIERE A L'ADOPTION DE LA CULTURE DE L'ANARCADE

Une esquisse de solution de
développement local à l'épreuve
du temps et de l'espace dans le
département de Dianra

**EL SAHEL, FOCO DEL
YIHADISMO EN ÁFRICA**
Especial referencia a sus fuentes de
financiación

DEMOCRACIA Y GUERRA
Las elecciones en Europa

El FOCO (marzo, 2022) 13

ISSN 2697-0317

Directora de contenidos: Silvia Pesini

Directora de análisis e Investigación: María Moreno

Redactora jefe: Blanca Garrido

Redacción: Ivet Saiz, Noelia Rodríguez y Silvia Pesini

Diseño de portada y maquetación: Belén García

Directora de comunicación: Paula Valdés

Infografías: Ivet Saiz

Editor: Alberto Muro

Presentación El Foco N°13	4
Actualidad Ivet Saiz	
Democracia y guerra: las elecciones en Europa	6
Reportaje Abou Tou, Bêh Yeo y Bi Tozan Zah	
De l'immigration cotonniere a l'adoption de la culture de l'anarcarde: Une esquisse de solution de développement local à l'épreuve du temps et de l'espace dans le département de Dianra (Côte D'Ivoire)	9
Reportaje Sergio del Campo Fernández	
El Sahel, foco del yihadismo en África:	24
Especial referencia a sus fuentes de financiación	
Entrevista Noelia Rodríguez	
Entrevista a María Haro, directora de Take Part in Africa	65
Otros dicen Silvia Pesini	
La Capital: Robert Menasse	68
Bibliografía y Referencias	70

PRESENTACIÓN

¡Bienvenidos, queridos lectores, al decimotercer número de EL FOCO! Un domingo más les traemos nuestra Revista online elaborada, como ya sabrán, por jóvenes apasionados de las relaciones internacionales. Con el objetivo de ofrecerles una lectura rápida que les permita comprender algo mejor la compleja realidad que nos rodea, desde FEI elaboramos todos los meses análisis, artículos y reportajes sobre el ámbito de las relaciones internacionales. A esta labor, no obstante, se han sumado este mes tres reconocidos especialistas de las migraciones africanas que, en nombre del Laboratorio de Estudio de Migraciones Africanas (LemAfriQ), han realizado una interesante investigación que podrán conocer a través de esta entrega de EL FOCO.

En este número les traemos:

“Democracia y guerra: las elecciones en Europa”: Un análisis de Iveta Saíz sobre el impacto de la invasión rusa de Ucrania en las futuras elecciones europeas. Con vistas a los futuros periodos electorales de nada menos que 14 países europeos, es necesario analizar como las conexiones entre los actuales mandatarios y candidatos políticos con Putin pueden afectar a su popularidad y quizás remodelar el panorama europeo. En este artículo se analizan los casos concretos de Francia, Serbia y Hungría.

“El Sahel: Foco de yihadismo en África. Especial referencia a sus fuentes de financiación”: Un reportaje de Sergio del Campo Fernández que identifica los elementos políticos, económicos y sociales que han dado lugar al ecosistema propicio para el surgimiento y la perduración de grupos yihadistas en el Sahel.

“De l’immigration cotonnière à l’adoption de la culture de l’anacarde: une esquisse de solution de développement local à l’épreuve du temps et de l’espace dans le département de Dianra (Cote d’Ivoire)”: Un reportaje de LemAfriQ elaborado por el Dr. Abou Tuo, el Dr. Bêh Yeo y el Profesor Bi Tozan Zah.

Una entrevista a María Hernández Haro, fundadora de la ONG Take Part in Africa realizada por Noelia Rodríguez. De estudiante del grado de Relaciones Internacionales en la Universidad Rey Juan Carlos a fundadora y directora de una organización no gubernamental en el corazón de Kenya. Take Part in Africa dedica sus esfuerzos a ofrecer cursos formativos para empoderar a los niños y a las mujeres en las partes más vulnerables de África. Conoce más a cerca de este proyecto en la entrevista con María.

“La Capital – Robert Menasse”: Un comentario de Silvia Pesini sobre la novela ambientada en Bruselas “La Capital”. Una mirada al interior de las instituciones europeas y una revisión a la importancia de estas y a los desafíos que enfrentan. La intrusión de los intereses nacionales y personales en la toma de decisiones o el surgimiento de varios grupos políticos antieuropeos en varios Estados son algunos de ellos.

Como siempre esperamos que el contenido de nuestra Revista les sea de utilidad y, sobre todo, que lo disfruten, ¡feliz lectura!

Silvia Pesini Escartín

DEMOCRACIA Y GUERRA: LAS ELECCIONES EN EUROPA

IVET SAIZ

La invasión rusa de Ucrania despierta los fantasmas de un continente que, tras un sangriento siglo XX, creyó que jamás le tocaría volver a las armas. A pesar de ello, más allá del campo de batalla la vida parece continuar; pero tal vez no tal y como la conocemos. Tocaré enfrentarse a una nueva normalidad marcada por la desestabilización de los mercados y una crisis humanitaria. La política también continuará y, con ella, las elecciones. Tan solo en territorio europeo 14 países celebrarán elecciones de distinta índole, desde regionales pasando por generales y presidenciales. Unas elecciones que, sin alterarse sustancialmente, sí que se verán transformadas por la guerra.

Serbia

La ex república yugoslava está intentando alcanzar un complejo equilibrio entre sus nuevas aspiraciones europeas y las alianzas ancestrales con la centenaria Rusia. Serbia disfruta de importantes lazos políticos, culturales y económicos con Moscú, quien le proporciona la energía, las armas y el apoyo geopolítico necesario para recuperar Kosovo - que consiguió su independencia a través de una declaración unilateral en 2008. De hecho, Serbia es el único país europeo - junto con Bielorrusia - que no ha establecido sanciones contra Rusia por la invasión.

La narrativa de los medios serbios enaltece la figura de Rusia como amigo protector, una amistad que se intensificó a partir de 1999. Año en el que, tras los bombardeos de la OTAN

sobre Yugoslavia, los rusos ejercieron su derecho de veto en el Consejo de Seguridad. Tal conexión entre ambos países pudo verse materializada cuando, tras la invasión de Ucrania por parte de Rusia, miles de serbios marcharon por las calles de Belgrado

El populista Aleksander Vucic, que se enfrenta a las elecciones presidenciales en los próximos días, tendrá que preservar el voto de los ciudadanos de tendencia rusa si quiere mantenerse en el poder. Sin embargo, estas acciones también debilitarían su posición en Belgrado, donde se erige una oposición cada vez más fuerte basada en el europeísmo y el antiautoritarismo. La pérdida de la capital pondría en un aprieto a Vucic para su reelección.

Francia

Las elecciones presidenciales francesas destacan por la atomización de la oferta electoral, una atomización que puede favorecer las sorpresas en los resultados electorales. Aunque la candidatura del ya presidente de la República Francesa no iba a ser ninguna sorpresa, su anuncio se tuvo que retrasar por la invasión rusa de Ucrania el 24 de febrero de 2022, tan solo 40 días antes de la primera vuelta de las elecciones presidenciales. Y es que, el conflicto internacional ha monopolizado la agenda mediática y los mítines políticos han sido relegados a un segundo plano. El propio Macron se niega a participar en cualquier debate televisivo previo a la primera vuelta.

ACTUALIDAD

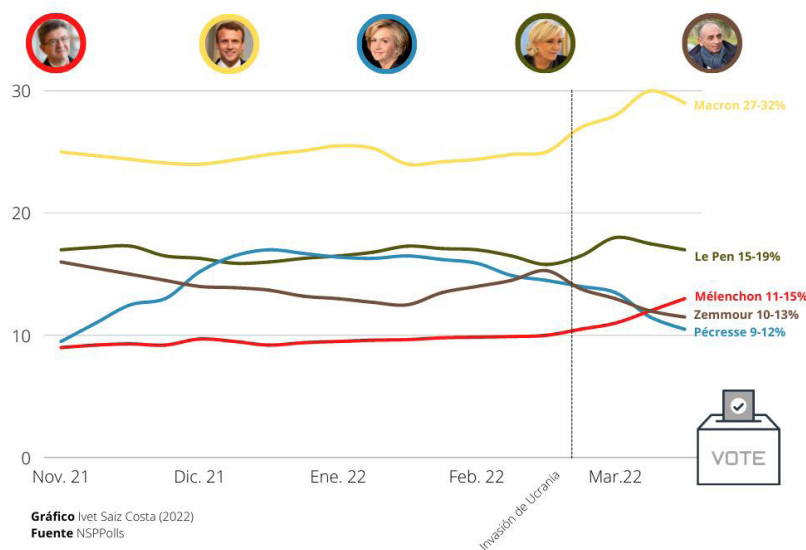
En la actualidad, los sondeos señalan a Macron como favorito, seguido de Marine Le Pen, Jean-Luc Mélenchon y Eric Zemmour. Sin embargo, tales datos han sido alterados con el vaivén de las circunstancias internacionales. El que ha salido más favorecido, sin duda, ha sido Macron: pasando de un 24% durante la escalada de tensiones, hasta un 30,5%, por lo que su condición de favorito se ha visto reforzada bajo la ansiada “unidad nacional” ante la guerra.

Marine Le Pen, que en algunas ocasiones llegó a rozar los datos de Macron, decayó a partir de julio, con las elecciones regionales. La candidata de Agrupación Nacional ha tenido que adaptar su campaña a la situación y encubrir un pasado vinculado a Putin para seguir manteniendo los porcentajes de intención de voto intactos. De hecho, su equipo tuvo que destruir 1.2 millones de folletos impresos para la campaña presidencial por contener una foto de Le Pen con el mandatario ruso. Desde la invasión, los datos de los sondeos se han mantenido fijos en torno a un 17,5%, con oscilaciones de

apenas 0,5 puntos.

En el último mes, con los apoyos de Zemmour y Pécresse a la baja, Mélenchon se sitúa como el tercer favorito en los sondeos. No sería de extrañar que en el caso de que Mélenchon pasase a la segunda vuelta aglutinase los votos de una parte del potencial electorado de Zemmour y Le Pen. El líder de Francia Insumisa se nutre de grupos descontentos de la sociedad francesa, como los chalecos amarillos o aquellos que se oponen a la reforma de las pensiones anunciada por Macron, que eleva la edad de jubilación a los 65 años. Además, su pasado sin conexiones con Putin y sus tesis de una política internacional no alineada - a pesar de la guerra en Ucrania - podría hacer que se convirtiese en alternativa a Macron. El candidato que presentaba un 9.5% en los sondeos el 24 de febrero, posee ahora casi un 14%. Zemmour ha sido, sin duda, el candidato más perjudicado con el estallido de la guerra pues el tertuliano francés ha sido un ferviente entusiasta de Putin.

Evolución de voto en las Elecciones Presidenciales de Francia 2022



Fuente: NSPPolls. Elaboración propia.

Hungría

La guerra en Ucrania hace recordar los años de vínculo entre Orbán y el Kremlin. Aunque el mandatario húngaro denunció la invasión rusa, ha asegurado que bloquearía cualquier sanción relacionada con la energía, alegando que esto supondría cruzar una línea roja que no están dispuestos a sobrepasar. La “apertura hacia el Este” en materia energética - petróleo y gas - es una de las bases de la relación entre ambos estados, además de una estrategia que intenta mermar la dependencia comercial de Occidente favoreciendo la autogestión. No obstante, Orbán, que quiere seguir formando parte de la OTAN y de la Unión Europea, parece estar actuando para satisfacer tanto a Putin como a sus socios europeos y atlantistas. Tales postulados chocan con lo que muchos medios financiados por el Estado están difundiendo, cosas como la sustitución de la palabra guerra por “operación militar rusa” - término similar al usado por el Kremlin - dejan entrever ciertas afinidades.

Frente a Orbán, cuyos apoyos se tambalean por su estrecha relación con Putin, se erige una fuerte coalición opositora que durante años estuvo muy dividida. Conformada por seis partidos políticos y liderada por Péter Márki-Zay, tiene como objetivo acabar con una década de gobiernos de Orbán. Algunos de los principales líderes de la oposición afirman que el mandatario húngaro ha intentado reproducir un estado antiliberal, como el de Putin, en el que prima la corrupción y se niegan ciertas libertades. También critican de este gobierno el establecimiento de vínculos con Erdogan e incluso con Xi Jinping.

El 3 de abril habrá elecciones y muchos analistas vaticinan que la coalición opositora podría dar una sorpresa. Sin embargo, los

sondeos confirman el apoyo a Fidesz, el partido liderado por Orbán, alcanzando el 50% - según IDEA. La oposición, por su parte, tendría alrededor de siete puntos menos, situándose en un 43%.

Putin, que decidió mover ficha en un mundo cada vez más semejante al hobbesiano, se ha topado con el ensalzamiento de los valores por los que optó la Unión Europea desde su creación. La mayoría de los ciudadanos europeos han visto en esta guerra un punto de inflexión y haciendo uso de su naturaleza soberana, están dotando de legitimidad a las instituciones democráticas a través de las elecciones. El rechazo a aquellos que presentan modelos autocráticos, pone de manifiesto el abandono de lealtades individuales en pro del mantenimiento de la dignidad, la libertad, la democracia y la igualdad. Porque son precisamente estos valores los que nos permiten el desarrollo de una vida más plena.

TOU ABOU, YEO BÊH ET ZAH BI TOZAN

DE L'IMMIGRATION COTONNIERE A L'ADOPTION DE LA CULTURE DE L'ANACARDE : UNE ESQUISSE DE SOLUTION DE DÉVELOPPEMENT LOCAL À L'ÉPREUVE DU TEMPS ET DE L'ESPACE DANS LE DÉPARTEMENT DE DIANRA (CÔTE D'IVOIRE)

FROM COTTON FARMING IMMIGRATION TO THE
ADOPTION OF CASHEW CROP : AN OUTLINE SOLUTION
TO LOCAL DEVELOPMENT CONTINGENT TO TIME AND
SPACE IN DIANRA DEPARTMENT (COTE D'IVOIRE)

Resumé: Depuis plus de deux décennies, le modèle de développement des régions de savanes en Côte d'Ivoire, axé sur la cotonculture, « bas de l'ail ». Partout dans cette sphère géographique, la culture de l'anacarde a ravi la place de « culture motrice » à la cotonculture. Cette réalité n'épargne pas le département de Dianra, ancienne zone d'immigration cotonnière. L'extension démesurée des vergers d'anacarde a conduit à « la fin des terres » avec son

corollaire de problèmes multiples tels que les conflits fonciers et le risque grandissant d'insécurité alimentaire dans le département. De ce constat, cette contribution a pour objectif d'analyser les impacts de l'expansion de la culture de l'anacarde sur le développement aussi bien agricole que local dans le département de Dianra. La méthodologie de travail s'appuie sur la collecte de données à la fois qualitative et quantitative à partir d'une recherche documentaire et des enquêtes de terrain. Les résultats stipulent que l'immigration cotonnière a été pour longtemps un levier majeur de progrès agricole mais aussi de développement local dans le département de Dianra. Toutefois, l'adoption tous azimuts de l'anacardier par les agriculteurs de la localité est sans ambages, la principale cause de la saturation foncière source de l'intensification des conflits entre les acteurs (70% d'immigrants contre 30% d'autochtones) de l'exploitation des ressources agricoles. Face à la situation de pénurie des terres arables, les forêts classées ont été mises à rude contribution à l'occasion de la crise militaro-politique de 2002. Dans cette atmosphère délétère, les conflits fonciers sont récurrents et les règles de protection des aires protégées de plus en plus méprisées. Dès lors, le recours à l'agriculture intensive et l'industrialisation s'imposent comme des solutions de développement durable de la localité.

Abstract: For more than two decades, the development model of the Savannah regions in Côte d'Ivoire, which focused on the Cotton crop, has begun to wane. Cashew Nut has dethroned the Cotton crop by standing as the leading crop all over that geographical sphere, especially in Dianra Department, a former stronghold of cotton farming immigration. The disproportionate expansion of cashew orchards has led to land scarcity and issues related to it such as land conflicts and the growing risk of food insecurity within the Department. From this observation, the present contribution aims at analyzing the impacts of Cashew farming expansion on agricultural and local development in the Dianra Department. The methodology used in the study focused on the collection of both qualitative and quantitative data from literature review and field surveys. The results show that Cotton farming immigration has long been a major driver of both agricultural progress and local development in the Department of Dianra. However, the widespread adoption of cashew trees by local farmers is the far-reaching cause of land scarcity, largely contributing to increased conflict between the stakeholders over the exploitation of agricultural resources (70% of immigrants versus 30% of Aboriginal people). Regarding

the issue of land scarcity, Classified Forests were highly affected amid the 2002 military-political crisis. In such a chaotic atmosphere, land conflicts are recurrent and the protection measures in favor of protected areas are increasingly disregarded. Thus, intensive agriculture and industrialization are the key to local sustainable development.

Mots clés: Immigration cotonnière, culture de l'anacarde, saturation foncière, conflit foncier, développement local.

Keywords: Cotton farming immigration, cashew crop, land scarcity, land conflict, local development.

INTRODUCTION

La Côte d'Ivoire est un pays à vocation agricole conformément à la visée de la politique agricole coloniale. Dans cette lancée, les autorités Ivoiriennes d'après indépendance ont privilégié l'agriculture de plantation axée sur le binôme café-cacao. Cette politique agricole est couronnée dès la deuxième décennie d'après indépendance (1970-1980), par la mise en œuvre d'un programme de régénération et d'extension des plantations cacaoyères et caféières dans le Sud forestier. Faute de ressource humaine, le Nord savanicole a été transformé en réservoir de main-d'œuvre au profit du Sud forestier (AUBERTIN, 1983, P. 32). Le courant migratoire initialement guidé par les opportunités de travail en tant que manœuvre est renforcé par l'idée de « possibilité de créer sa propre plantation » (Aubertin, 1983, P. 35). Pour l'observateur averti, la déprise humaine en zone de savane apparaît comme un indicateur de la situation de pauvreté vécue par les populations résidentes. Dans le même moment, le Sud forestier bénéficie d'infrastructures socio-économiques inégales conformant à la logique des priorités dictées par le volume des populations. Cette situation se solde par une disparité de développement régional jugée compromettante pour l'unité nationale (Aubertin, 1983, P 23).

Dans la quête des solutions au problème de disparité régionale, de nombreux projets de développement agricole ont vu le jour dans la partie septentrionale du pays. Cependant, de tous ces projets, seule la cotonculture a connu un véritable succès. Depuis lors, le coton « l'or blanc », est devenu le moteur du développement du Nord infléchissant

l'intensité des flux migratoires en direction du Sud. Il s'ensuit une dynamique migratoire interne à la zone savanicole dans laquelle, le département de Dianra dans la région du Béré s'affiche comme l'une des principales zones d'accueil des migrations cotonnières. A l'ère de l'essoufflement des courants migratoires en direction du département de Dianra, il s'observe une inégale répartition de la population entre immigrants (70 %) et autochtones (30 %). Par ailleurs, la culture cotonnière qui fondait la principale raison de l'immigration dans l'espace agricole de Dianra, se fut reléguée au second rang en termes de choix des principales cultures adoptées par les agriculteurs de la localité de Dianra. Dans un passé récent (1980-2000), la cotonculture constituait la pierre angulaire du développement local à Dianra. Elle est à l'origine des innovations techniques agricoles (culture attelée, usage d'intrants) et surtout de la sécurité alimentaire par l'accroissement des rendements en matière de production vivrière. Mieux, pour les anciens cotonculteurs, l'avènement du coton a été le point de départ de la vulgarisation de la motocyclette comme moyen de déplacement et de l'apparition de maisons de type moderne en remplacement de celles en banco coiffées de pailles.

Au regard de l'impact de la cotonculture sur le développement des régions cibles, on note qu'il s'agit d'un projet de développement durable bien pensé en connaissance de cause de l'émergence des problèmes fonciers dans le Sud forestier. Malheureusement, suite à la chute consécutive des cours du coton et au coût élevé des facteurs de production, la stratégie de contournement choisie par

les agriculteurs est la culture de l'anacarde. Laquelle culture s'est développée rapidement au côté du coton de plus en plus à l'abandon dans cette aire culturelle Sénoufo. Contrairement à la cotonculture promue par l'Etat Ivoirien, le développement de la culture de l'anacarde dans le département de Dianra comme dans la plupart des zones de production en Côte d'Ivoire, est à l'initiative des agriculteurs. Aujourd'hui, cette culture procure des revenus qui mettent au défi toute autre culture du département au point de ravir au coton, la place de « culture moteur de développement » Berti et al (2006, p. 6).

Dans le département de Dianra, l'adoption de la culture de l'anacarde s'inscrit dans une logique de diversification des cultures d'exportation pour faire face aux contraintes naturelles d'ordre climatique et surtout les besoins numéraires dictés par la course au développement socio-économique. Ces choix guidés ou spontanés des cultures principales en milieu rural comme modèle de développement local, ne prennent pas toujours en compte les facteurs externes et internes de durabilité des projets agricoles.

Dans l'espoir de trouver des solutions de développement local durable propre au département de Dianra, il convient de s'interroger sur les enjeux de l'adoption des cultures d'exportation comme modèle de dynamique agricole et de développement socio-économique durable dans le département de Dianra. Dès lors, quels sont les forces et faiblesses de la diversification des cultures d'exportation dans le processus de développement local du département de Dianra ? De cette préoccupation centrale, découle les questions subsidiaires suivantes:

- Comment l'immigration cotonnière a impacté le développement local du département de Dianra ?
- Quelles sont les enjeux de l'adoption de la culture de l'anacarde comme culture motrice de développement local du département de Dianra au détriment de la cotonculture ?

Telles sont les questions principales auxquelles cet article se propose d'apporter des réponses.

1- MATÉRIEL ET OUTILS MÉTHODOLOGIQUES

La démarche méthodologique dans le cadre de la réalisation de ce travail allie à la fois une recherche documentaire et des enquêtes de terrain. La recherche documentaire se résume en la consultation de documents généraux et spécialisés. Il s'agit entre autres, de thèses, d'ouvrages, d'articles scientifiques consultés sur internet et à la bibliothèque de l'IRD située sur le site de l'Université Felix Houphouët Boigny à Cocody (Abidjan). A ces documents s'ajoutent des rapports de plan de campagne, fournis par les sociétés cotonnières (Ivoire

Coton), une monographie consultée à la sous-préfecture de Dianra sans compter les données statistiques collectées auprès la Direction du ministère de l'agriculture de Dianra et celui du Ressources animales et halieutiques. Cette documentation nous a permis de mieux cerner le concept de migration et d'appréhender les enjeux de l'évolution de la politique de développement agricole en Côte d'Ivoire. Pour la circonstance, un tableau d'échantillonnage a été construit et se présente comme suit:

Tableau 1: Tableau d'échantillonnage des agriculteurs enquêtés

		Villages enquêtés	Total recensés	Répartition des enquêtés par origine			Total enquêtés
				autochtones	allochtones	allogènes	
Département de Dianra	Sous-préfecture de Dianra	Dianra (s/p)	152	7	13	3	23
		Lokolo	69	3	6	1	10
		Dalagbê	278	13	23	6	42
		Korotou	82	4	6	2	12
	Sous-préfecture de Dianra-village	Dianra-village	136	6	11	3	20
		Tamafrou	123	5	10	3	18
		Faraba	240	11	20	5	36
		Sononzo	292	13	24	7	44
Totaux	2	8	1 372	62	113	30	205

Source: Ivoire Coton, Dianra, juin 2020. Élaboration prope.

L'enquête de terrain s'est déroulée dans 8 localités choisies au sein des deux sous-préfectures qui composent le département (tableau 1). Les critères privilégiés dans le choix de ces localités sont entre autres, la situation géographique, le volume de la population immigrante, la pratique de la cotonculture et de la culture de l'anacarde. Au total, cette enquête a concerné 205

cotonculteurs pour un taux de couverture et de représentativité respectivement porté à 33,33 et 15% comme rendu dans le tableau 1. Pour ce qui est du traitement des données recueillies, nous nous sommes servis des logiciels Word et Excel 2013. Quant à l'expression cartographique, elle a été possible grâce au logiciel Arc Map, Arc Gis.

2-RÉSULTATS

L'immigration cotonnière au service du développement local du département de Dianra

1. L'immigration Cotonnière: un facteur déterminant de peuplement du département de Dianra

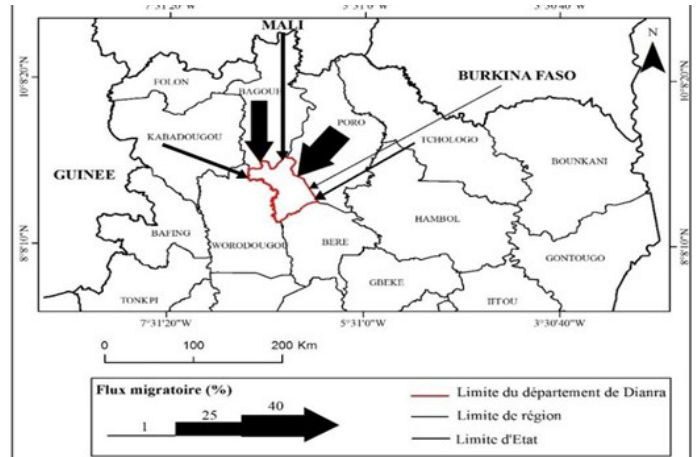
Zone relativement sous-peuplée au lendemain des indépendances en 1960, l'espace territorial de Dianra faisait figure de zone aux potentialités agricoles énormes au regard de la disponibilité des terres arables et surtout de leur niveau de fertilité. En passant de 18 700 habs en 1965 (DUCHEMAIN, 1967), à 96 579 habs en 2014 (RGPH, 2014),

la population du département de Dianra s'est fortement accrue au regard de la variation de la densité de population passant de 6 hab/km² en 1965 à 33 hab/km² en 2014. Le taux d'accroissement annuel de cette population assez significatif (3,34 %) est en général, l'apanage des zones urbaines qui sont des espaces privilégiés des migrants. Relativement à l'accroissement rapide de la population du département Dianra, on note que le département de Korhogo est victime du grand succès de la politique de développement agricole du Nord axée sur la cotonculture et l'élevage de bovins.

Au titre des facteurs explicatifs de l'accroissement démographique du département de Dianra, l'immigration cotonnière occupe une place prépondérante. Celle-ci s'explique respectivement par les facteurs répulsifs (problèmes fonciers, dégâts de cultures) de la zone dense de Korhogo et à l'opposé, des facteurs attractifs (abondance et richesse des sols arables, régime foncier souple) du département de Dianra (Tuo et al, 2018). A la recherche d'un mieux-être à travers la cotonculture, le département de Dianra a connu une ruée de colons agriculteurs dont l'implantation dans le département s'est faite par vagues successives d'intensité variables dans le temps (carte 1).

Ces flux de migration qui s'observent, sont nourris de courants migratoires évoluant pour la plupart entre 1966 et 2016. Selon les résultats de nos enquêtes, 10,49% de ces installations ont lieu entre 1966 et 1976 contre 71,33% entre 1976 et 1996 et 18,18% entre 1996 et 2016. Il s'agit pour la plupart, de migrations intra-régionales dont les acteurs, originaires de la région du « Poro » en Côte d'Ivoire, sont des agriculteurs. Selon les immigrants interrogés, la production

Carte 1: Flux migratoires des producteurs de végétaux en direction du département de Dianra



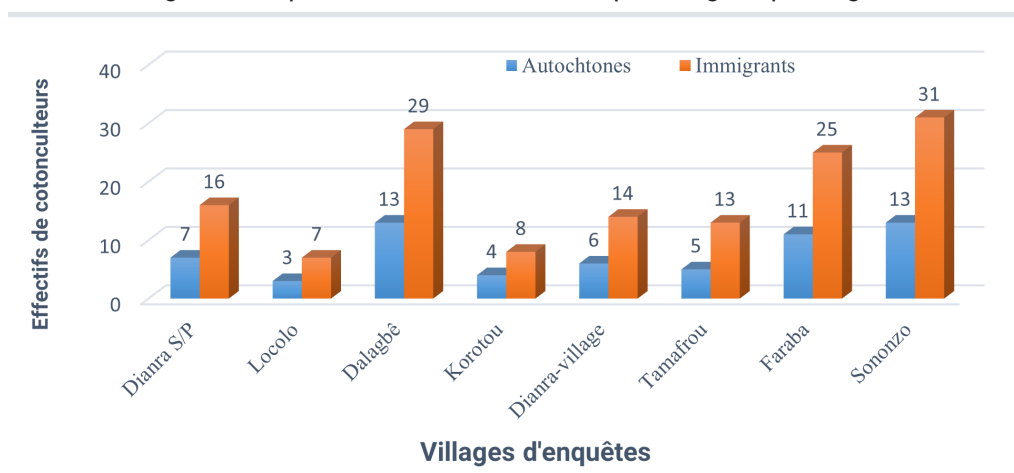
Source : OCHA et nos enquêtes, 2016

TUO Abou, 2018

Source: OCHA et nos enquêtes, 2016. Élaboration: TOU Abou, 2018

du coton serait le principal mobile de leur installation dans le département de Dianra. Au soir de cette immigration qualifiée à juste titre par Xavier LE ROY (1981) de « migration cotonnière sénoufo », il s'observe une disparité en termes d'effectif entre les immigrants et autochtones dans la quasi-totalité des villages du département de Dianra au regard de la figure 1 ci-dessous.¹

Figure 1 : Répartition des cotonculteurs par village et par origine



Source: Ivoire Coton, Yéo Bèh, Dianra 2020. Élaboration propre.

Sans exception, les immigrants sont de loin les plus nombreux dans le secteur de la production cotonnière dans tous les villages concernés par cette étude dans le département de Dianra. Leur poids démographique a propulsé le département de Dianra au rang des espaces à forte croissance démographique. Représentant aujourd'hui plus des 2/3 de la population agricole, les immigrants constituent une force en matière de ressource humaine indispensable au développement agricole du département de Dianra. Cette main d'œuvre qui a longtemps fait défaut à la mise en valeur des potentialités naturelles du département est désormais acquise grâce à la politique agricole dirigiste des autorités au lendemain de l'indépendance dans la décennie 1970-1980. Ainsi, les efforts synergiques des populations agricoles résidentes ont fini par être récompensés plaçant le département à juste titre au rang de puissance agricole dans la région du Béré.

2. L'immigration Cotonnière : un catalyseur des innovations agricoles et des investissements socio-économiques

dans le département de Dianra

L'immigration cotonnière dans le département de Dianra a fait du coton, un produit « phare » dans la localité bouleversant les choix cultureux des agriculteurs. Parallèlement à l'accroissement de la production cotonnière, il s'observe une amélioration de la productivité des produits vivriers favorisée par les mutations du système de production. Le virement progressif des producteurs du mode de culture manuel vers la culture attelée a été boosté par les immigrants cotonculteurs. L'analyse comparée des modes de production chez les cotonculteurs répartis par origine à travers la figure 2 et 3 ci-après rendent compte du rôle des cotonculteurs immigrants dans le processus de mutation des modes de production du département.

Les mutations agricoles dans le département de Dianra ont débuté avec le virement progressif des producteurs du mode manuel à la culture attelée. Jusqu'en 2000 (figure 2), le nombre d'agriculteurs en mode manuel (2734) était au-dessus de celui de ceux en mode attelé qui est un passage quasi obligatoire pour tous les nouveaux

Figure 2 : Evolution du nombre de cotonculteurs

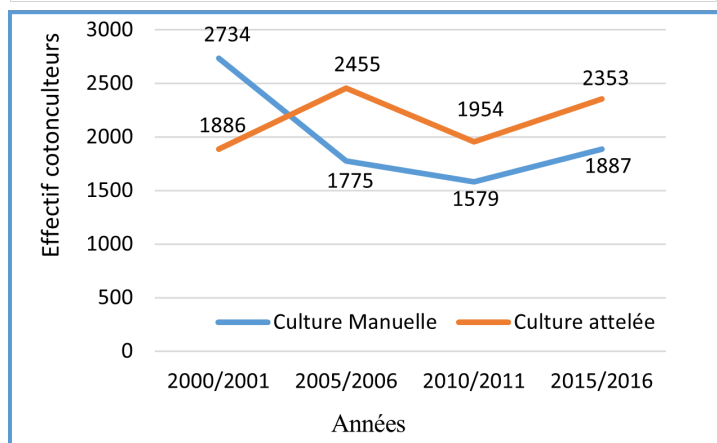
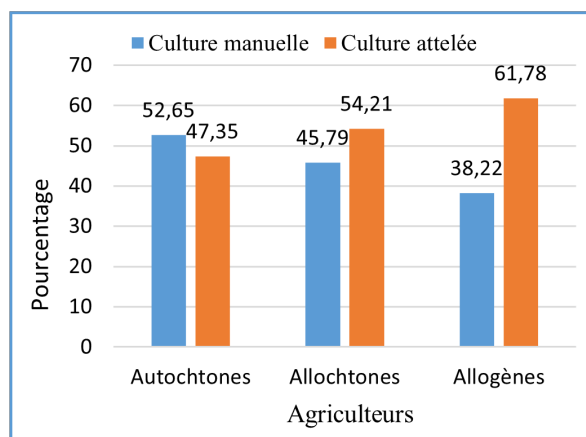


Figure 3 : Répartition des agriculteurs



Source : Ivoire Coton, Tuo, Dianra 2016

adhérents à la cotonculture et dont les moyens font défaut. A partir de l'année 2000, au vu des avantages liés à l'adoption de la culture attelée, les prétentions en faveur de ce mode de production gagnent tous les agriculteurs restés jusqu'alors en marge de cette innovation technique. En dépit des fluctuations au niveau des effectifs cotonculteurs qui s'en suivent « mal an, bon an » imputable aux difficultés internes à la filière du fait de la crise militaro-politique et des aléas climatiques, les effectifs producteurs en mode attelée demeurent supérieurs à ceux en mode manuel. Aux dires des producteurs eux-mêmes, l'adoption de la culture attelée dans le système de production est indispensable pour l'amélioration de la productivité. Cela milite bien en faveur de la vulgarisation de la culture attelée adoptée aujourd'hui à hauteur de 54,22 % par les cotonculteurs.

L'examen de la figure 3 fait apparaître deux informations capitales. Les immigrants (allochtones et allogènes) producteurs de coton constituent le maillon essentiel en termes d'effectifs cotonculteurs de la localité. C'est également dans cette catégorie de producteurs que les effectifs de producteurs en mode attelé soit 61,78% chez les allogènes et 54,21% chez les allochtones prévalent sur ceux en mode manuel. Ici, les immigrants apparaissent comme les plus réceptifs aux innovations techniques comparativement aux autochtones. A vrai dire, les immigrants ont boosté la dynamique agricole du département de Dianra et par ricochet, le développement local du fait d'investissements directs ou indirects liés au croît démographique par l'immigration et à l'effort de production agricole (photo 1 et 2).

Le développement de la cotonculture dans le département de Dianra a favorisé en 1986 l'implantation d'une usine d'égrenage par la Compagnie Ivoirienne de Développement

Photo 1 : Usine d'égrenage de coton d'Ivoire coton de Dianra vue de l'intérieure



Photo 2 : Habitation de paysan à Gbatosso vue de l'extérieure



Source : Tuo, Dianra et Gbatosso 2020

des Textiles (CIDT) à Dianra-ville bien connu sous l'appellation de Dianra sous-préfecture. Aujourd'hui, propriété privée de la société Ivoire Coton (IC), l'unité de transformation est un indicateur clé du développement local de Dianra. Source d'emploi, l'usine selon les dires du premier responsable, emploie 20 travailleurs permanents pour 150 contractuels ou saisonniers généralement recrutés pour une période de six mois. A cet effectif, s'ajoutent 150 à 200 journaliers recrutés occasionnellement pour les travaux annexes (photo 1). De même que les offres de l'usine constituent une véritable aubaine pour les jeunes du département en quête de travail, la production du coton est un satisfecit pour les producteurs qui grâce à cette culture arrivent

Tableau 2 : Situation des crédits Ivoire Coton en million de f CFA en 2015/2016

Nature du crédit	Total à rembourser			Remboursement effectués				Reste à rembourser		
	Impayés 2014/2015	Echéance 2015/2016	Total	Impayés 2014/2015	Echéance 2015/2016	Total	%	Impayés 2014/2015	Impayés 2015/2016	Total
Court terme	65,28	1 606,70	1 671,98	4,18	1 292,29	1 296,47	77,54	61,10	314,41	375,51
Moyen terme	00	129,18	129,18	00	127,18	127,18	98,45	00	2	2
Total	65,28	1 735,88	1 801,16	4,18	1 419,47	1 423,65	79,04	61,10	316,41	377,51

Source : Ivoire coton, zone de Dianra, septembre 2016

à faire des économies. Ces économies sont le point de départ des investissements dans les zones de départ et notamment dans leur zone d'accueil. Les investissements commencent par l'acquisition d'un moyen de déplacement (motocyclette) puis la construction d'un logement de type moderne (photo 2).

Le choix du coton comme moteur du développement local en zone savanicole par les autorités du moment semblait bien réfléchi au regard de l'impact du développement de cette culture sur le développement de la région. L'implantation des sociétés cotonnières dans le département assure la réalisation d'infrastructures communautaires que sont : les pistes, les écoles, les cases de santé, les magasins, les pompes hydrauliques etc. Aussi, selon les producteurs, la cotonculture serait un gage de sécurité alimentaire. Le système rotatif des cultures vivrières avec le coton, assure grâce à l'arrière-effet de l'engrais, un bon niveau de production vivrière (Chaleard, 2003, p. 12). Dès lors, l'adoption du coton apparaît comme un gage de sécurité alimentaire sans compter les avantages liés au crédit agricole et à la facilitation des travaux par l'intégration de la culture attelée. Malheureusement, depuis la crise économique des années 1990, la filière coton connaît des difficultés jouant sur la rentabilité de cette culture. Cette situation

est empirée par le caractère imprévisible du climat (irrégularité des pluies). Ainsi, depuis quelques années, la culture du coton est en mauvaise posture dans sa fonction d'apport de numéraire destiné aux investissements, à la scolarisation des enfants, aux soins de santé et à l'acquisition d'équipements agricoles et d'autres biens matériels. Pire, les producteurs de coton se retrouvent parfois en situation d'impayé (Tableau 2).

Un cotonculteur est déclaré en situation d'impayé lorsqu'au terme de la campagne, sa production est jugée insuffisante pour faire face au remboursement de son emprunt (crédit agricole). L'évolution des cours du prix du coton en dents de scie impacte négativement les revenus des producteurs Africains non bénéficiaires de primes liées aux risques de productions. Les prix pratiqués entre 2005/2006 et 2007/2008 respectivement situés entre 140 et 150 f CFA/Kg sont bien en deçà du coût de production du coton-graine évalué à 172,5 f CFA/Kg (PACIR : 28). Cette situation oblige les producteurs de coton à multiplier leurs sources de revenus soit par la diversification des cultures, soit par l'adoption d'activités complémentaires telle que l'élevage de bovins. D'où l'effritement du modèle ancien de développement local axé sur la cotonculture. L'adoption de la culture de l'anacarde et le

développement de l'élevage de bovins se sont donc développés dans le temps en réponse à la situation de précarité financière et des contraintes culturelles respectivement liés à la détérioration des termes de l'échange et de la variation climatique.

L'expansion de la culture de l'anacarde: Une solution de développement local limitée dans le Département de Dianra

• La libéralisation de la culture de l'anacarde : un ferment de la saturation foncière à Dianra

Selon le dictionnaire Thésaurus multilingue du foncier, « la saturation foncière se rapporte à une situation dans laquelle la demande de la terre excède la disponibilité, la zone cultivable ayant été entièrement utilisée. La terre en jachère pendant de courtes périodes est considérée comme entièrement employée ». Cette situation est de plus en plus une réalité dans le département de Dianra.

Les causes se rapportant à cet état de fait sont liées à l'invasion de colons agricoles convoitant les ressources naturelles du département et à l'évolution du système de production. L'accroissement du nombre d'immigrant agricole dans le département de Dianra a eu pour conséquence, la recomposition de la structure spatiale des villages. Par ailleurs, la libéralisation de la culture de l'anacarde a considérablement modifié le paysage agraire avec pour conséquence l'immobilisation des terres arables par les vergers d'anacarde. La culture de l'anacarde au vu des revenus qu'elle procure (Tuo A et al., 2018), est apparue comme la panacée pour faire face aux besoins multiples d'argent mais aussi, comme susmentionnée pour limiter les effets néfastes de la variabilité climatique. Dès lors, les « tarafobélé » autrement les propriétaires terriens seront submergés par des demandes

d'autorisation de planter des anacardiers dont le droit fut longtemps l'apanage des autochtones exerçant le droit de propriété. La pression est si forte que les propriétaires terriens cèdent contre l'instauration du paiement de redevances en nature (noix de cajou) variable selon le type de relation qui lie l'usufruitier à son hôte.

Très vite, par la technique d'association culturale, et la facilité d'intégration des plants d'anacardes aux sols agricoles (photos 1 et 2), le paysage agraire du département de Dianra est aujourd'hui dominé par les vergers



Photo 3 : Association de cultures (anacarde + riz).
Source : Yéo Beh, Lokolo, 2020



Photo 4 : Association de cultures (anacarde + coton + maïs). Source : Tuo, Faraba, 2020

d'anacarde. Avec une superficie moyenne de 11 ha par agriculteur en production chez les immigrants contre 17 ha chez les autochtones, c'est plus de 40% des terres arables qui ont été immobilisées.

L'association des cultures à base de l'anacardier est en vogue dans tous les villages du département (photo 3 et 4). Ce système cultural qui dure déjà près de trois décennies a abouti à l'immobilisation des terres occasionnant par conséquent, la saturation foncière. Cette situation qui rime avec la « fin des terres arables » n'est pas sans conséquence sur le développement de l'activité de l'élevage de bovins. Les aires de pâturage se sont raréfiées avec pour conséquence, l'intensification des dégâts de cultures (Tuo et al, 2018). Pour faire face au problème de dégâts de culture et le manque de terre agricole, les forêts classées sont devenues le champ d'exercice des activités agro-pastorales du département de Dianra depuis la crise militaro-politique du 19 septembre 2002.

- **L'infiltration des forêts classées : une solution de développement agricole limitée dans le temps**

Le département de Dianra abrite plusieurs forêts classées dont celle du Foubou, de la Kowa et de Samakono. Depuis la raréfaction des ressources agricoles suite à l'accroissement du nombre d'agriculteurs et l'immobilisation des terres par les vergers d'anacardes, la tentation d'infiltrer les aires protégées est grande. A l'avènement de la crise militaro-politique du 19 septembre 2002 conduisant au repli des eaux et forêts et de la SODEFOR, les forêts classées sont assiégées par des exploitants forestiers, des éleveurs, des braconniers et surtout des agriculteurs en quête permanente de terres fertiles et abondantes (photo 5 et 6).

Jusqu'en fin 2017, la forêt du Foubou comptait, plusieurs établissements (villages et campements) villageois tels que : Nambeguékaha, Djémissakaha, Dohvogo, Nanlourgovogo, Nanwakaha et petit Sossorisso dont l'année de création (2014) est plus récente. En dépit de la création d'une

Photo 5 : Pancarte dissuasive d'activités illégales dans la forêt du Fambou



Photo 6 : Champ de riz dans la forêt du Fambou



Source : Tuo, septembre 2016

Unité de Gestion Forestière de Foubou (UGF), les forêts classées du département sont restées pour une bonne part en état de siège par les agriculteurs et les éleveurs de bovins. La « fin des terres arables » dans le département de Dianra qui remonte à la décennie 1990-2000, a été de tout temps un facteur limitant de développement agricole dans la localité. Pire, le refuge dans les aires protégées signe le glas de l'espoir d'un quelconque développement local durable axé sur la production agricole. Dans le département de Dianra, la notion

de développement agricole se confond avec celle de l'extension des cultures très peu productives. Ce système de production incapable de supporter une densité de population élevée, est inadapté dans le processus de tout développement local durable. Il est la source des conflits fonciers interminables dont le département de Dianra fait l'objet aujourd'hui. Dans ce contexte, les perspectives de développement agricole et par ricochet celle du développement local du département de Dianra sont très peu reluisantes.

3-DISCUSSIONS

Cette étude qui analyse le processus de développement local du département de Dianra depuis l'ère des migrations cotonnières à la diversification des sources de revenus, montre clairement que l'immigration cotonnière a joué un rôle prépondérant. La politique agricole dirigiste de la Côte d'Ivoire a occasionné de nombreux flux migratoires en direction des zones les plus favorables au développement des cultures promues par le colon ou l'Etat Ivoirien. Grâce à la qualité des ressources agricoles et à leur accès facile, l'espace géographique du département de Dianra a été pour de nombreux agriculteurs acquis à la cause du coton. Dans ce contexte, il s'observe une croissance démographique accélérée aboutissant à la dynamisation des activités agricoles en générale et en particulier au développement de la cotonculture. Cette dynamique démographique et agricole a eu sans contexte un effet positif sur le processus de développement local au regard du bilan des infrastructures socio-économiques dont bénéficie aujourd'hui le département. Dans de nombreuses localités en Afrique de l'ouest à l'image du département de Dianra, le développement de la cotonculture a permis un meilleur accès aux innovations

technologiques comme ce fut le cas au Mali et au Ghana rapporté par le SCSAO (2005, p. 41). C'est le lieu de rappeler le cas de l'ancienne boucle du cacao (Centre Est de la Côte d'Ivoire), l'une des premières régions du pays qui a connu une ruée de population jusqu'à « l'état de saturation foncière ». Cette situation a abouti quelques décennies plus tard à un dysfonctionnement de l'union entre les ressources et les hommes (Affou S. Y. et Tano K., 1988, p. 1-11).

Se référant à l'article de Drabo Issa portant sur le sujet « Migration agricole et insécurité foncière en pays bwa du Burkina Faso », on note de grandes similitudes entre les migrations agricoles en pays bwa du Burkina Faso et celles en pays Gbatô en Côte d'Ivoire. La dynamique migratoire qui s'observe dans ces deux localités s'explique par le développement de la cotonculture. L'un des effets induits de cette migration, est sans ambages la saturation foncière qui entraîne, selon l'auteur, l'insécurité foncière. Qu'il s'agisse de la situation de saturation ou d'insécurité foncière, les facteurs qui ont été relevés (démographie, systèmes de culture et de production, insertion dans l'économie

de marché, etc) sont identiques dans les différents espaces d'étude. Selon les résultats de cette étude, la cotonculture apparaît comme l'une des meilleures solutions dans la conduite des programmes de développement local des régions de savane en Côte d'Ivoire. La difficulté ici réside dans l'application forcée des programmes d'ajustement structurel (PAS) obligeant l'Etat Ivoirien à se désengager dans certains domaines d'activités. Face à la concurrence déloyale livrée par les puissances étrangères par le biais des subventions à leurs producteurs, la cotonculture en Afrique est apparue comme non rentable pour les producteurs. Analysant la situation au Burkina Faso, SIMPORE BIERI (2007, p. 16-17) note que, suite à la baisse des cours sur le marché international amorcée en 1985-1986, le prix d'achat payé au producteur a baissé tandis que, celui des intrants augmente. Cette situation en partie liée à la réduction des subventions décidées dans le cadre des politiques d'ajustement a conduit à la diminution du pouvoir d'achat des producteurs. Tout naturellement, cela

provoque une faible utilisation d'intrants impactant négativement le développement agricole du fait des faibles rendements.

Le besoin croissant en numéraire des cotonculteurs qui voient leur gain s'amenuiser de campagnes en campagnes n'ont d'autres choix que de diversifier les sources de revenus. C'est à ce titre que l'anacarde et l'élevage de bovins furent adoptés. Toutefois, bien que propriétaires de bovins à plus de 80%, les éleveurs du département de Dianra se considèrent d'abord producteurs de végétaux avant d'être éleveur. Dans ces circonstances, l'idée selon laquelle la terre appartient toujours à l'agriculteur qui doit l'exploiter comme il l'entend, n'est pas favorable à la conception d'un espace pastoral. Selon Kouamé K. J. (2016, p. 302-303), il n'existe pas d'espace pastoral exclusif dans le département de Dianra. Dans cette zone, l'espace reste dévolu à l'activité agricole (cultures vivrières, la culture du coton et celle de l'anacarde).

CONCLUSION

La colonisation progressive de l'espace agricole du département a permis d'exploiter le potentiel agricole qui s'est soldé à la fois par une amélioration de la productivité et de l'accroissement de la production. En effet, l'adoption massive de la cotonculture a favorisé l'installation de structures cotonnières promoteurs d'innovations techniques facilitant les opérations culturales en plus du soutien (crédit agricole) qu'elles apportent aux cotonculteurs. Grâce à l'activité agricole coton, les populations ont pu améliorer sensiblement leur condition de vie. Les revenus générés par la vente du coton a permis aux cotonculteurs d'accéder à des biens nouveaux ou encore d'investir dans

des activités complémentaires à l'activité agricole. Malheureusement, le progrès socio-économique axé sur la cotonculture n'a pas tenu ses promesses dans le temps. L'adoption tout azimute de la culture de l'anacarde permet certes, de résorber la question des besoins pressants en numéraire au regard des revenus que cette culture procure aux producteurs ne garantit pas non plus le développement continu du département de Dianra. A l'évidence, la libéralisation de la culture de l'anacarde est la source de tous les maux (saturation foncière, conflits fonciers etc). Pour résorber les problèmes de développement agricole afin de donner libre cours au processus de développement

continu du département de Dianra, il conviendrait de contourner les risques de l'agriculture pluviale en investissant dans l'agriculture irriguée. Le succès de cette initiative passe par la mise en place d'un cadre légal de concertation entre tous les acteurs du développement (élus, cadres, agriculteurs et éleveurs) dans la perspective de trouver les moyens d'un investissement agricole durable et des actions concertées de développement local dans le temps.

SERGIO DEL CAMPO FERNÁNDEZ

EL SAHEL, FOCO DE YIHADISMO EN ÁFRICA

ESPECIAL REFERENCIA A SUS FUENTES DE FINANCIACIÓN

Resumen: La lucha contra el yihadismo se ha convertido en los últimos años en una de las prioridades en las agendas de política exterior de muchos países. Mientras los esfuerzos se han centrado en combatir al Estado Islámico y su influencia en Siria e Irak, nuevos focos de yihadismo se han desarrollado rápidamente en otras partes del mundo y han conseguido establecer complejas redes de cooperación con bandas de crimen organizado y con la propia población local. El Sahel, debido en parte a condiciones políticas como la aglomeración de estados fallidos, así como a otras condiciones demográficas, es actualmente uno de los principales focos de yihadismo y es necesario estudiar sus características y su dimensión para poder enfrentar al yihadismo como fenómeno global. La presente investigación pretende analizar las fuentes de financiación de las organizaciones yihadistas

en el Sahel para comprender su funcionamiento, su nivel de desarrollo y su dominio real sobre la región. Para realizar este análisis se ha realizado una concienzuda investigación sobre fuentes bibliográficas solventes que sustentan la profundización realizada, así como las conclusiones extraídas. Esta investigación permite entender al lector la relevancia de cada una de estas fuentes de financiación, así como el modus operandi de las organizaciones yihadistas en la obtención de recursos en cada una de las actividades delictivas analizadas. El evidente aprovechamiento de los yihadistas de las oportunidades que el Sahel les plantea indica que un cambio de enfoque es necesario para ofrecer respuestas adecuadas que hasta el momento no han llegado ni del ámbito regional ni del internacional. De lo contrario, el Sahel podría convertirse en el nuevo Estado Islámico en África en un futuro próximo.

Abstract: The fight against jihadism has become one of the top priorities on the foreign policy agendas of many countries in recent years. While efforts have focused on combating the Islamic State and its influence in Syria and Iraq, new centers of jihadism have developed rapidly in other parts of the world and have managed to establish complex networks of cooperation with organized crime gangs and even with the local population. The Sahel, due in part to political conditions such as the agglomeration of failed states, as well as other demographic conditions, is currently one of the main hotspots of jihadism and it is necessary to study its characteristics and dimension in order to be able to confront jihadism as a global phenomenon. The present research aims to analyze the sources of financing of jihadist organizations in the Sahel in order to understand their functioning, their level of development and their real dominance over the region. In order to carry out this analysis, a conscientious research has been carried out on solvent bibliographic sources that support the deepening carried out, as well as the conclusions drawn. This research allows the reader to understand the relevance of each of these sources of financing, as well as the modus operandi of the jihadist organizations in obtaining resources in each of the criminal activities analyzed. The broad exploitation by the jihadists of the opportunities that the Sahel presents to them indicates that a change of approach is necessary to provide adequate responses that have so far not come from either the regional or the international level. Otherwise, the Sahel could become the new Islamic State in Africa in the near future.

Palabras clave: Sahel, yihadismo, terrorismo, crimen organizado, fuentes de financiación.

Keywords: Sahel, jihadism, terrorism, organized crime, sources of financing.

INTRODUCCIÓN

En esta investigación se pretende desentrañar el yihadismo en el Sahel y analizar sus variables más importantes para comprender este fenómeno de la manera más amplia y funcional posible.

En primer lugar, se realizará un breve análisis sobre la región y su realidad política, social y cultural, así como de la relación entre estas variables, el terrorismo local y el crimen organizado.

Posteriormente en grueso del análisis se enfocará en el examen detallado de las principales fuentes de financiación del yihadismo saheliano. Se evaluará la importancia que los saqueos, los secuestros, el tráfico ilícito, y el dominio territorial tienen en las finanzas de los grupos radicales, incidiendo sobre las particularidades que la franja ofrece a los delincuentes para operar en la misma. Este apartado de la investigación permitirá además constatar el estado de desarrollo del yihadismo y de las propias organizaciones, coincidiendo todas ellas en que el control territorial es el fin último.

Finalmente, se realizará una comparación entre las respuestas antiyihadistas ofrecidas por las instituciones y los países de la región, y la ofrecida por actores de carácter más externo como son las organizaciones internacionales y las potencias más vinculadas a la zona, especialmente Francia. Con este contraste de reacciones se evaluará cual es la tendencia esperada para el Sahel en los próximos años.

En este sentido, este estudio pretende dar respuesta a las principales cuestiones que se plantean los expertos sobre el tema a partir del análisis de los sistemas de financiación de las organizaciones yihadistas en el Sahel. La importancia de la materia estudiada es indudable debido a que las conclusiones obtenidas se pueden extrapolar en gran medida a la comprensión del yihadismo como fenómeno global. Entender el funcionamiento del yihadismo en el Sahel es un avance indispensable para lograr su erradicación.

UN ECOSISTEMA PERFECTO PARA EL YIHADISMO

El Sahel agrupa una serie de características que es necesario estudiar previamente a la realización de un análisis profundo del yihadismo en la zona. Los sistemas políticos de los países de la franja, así como los problemas que a estos acechan, se traducen en la existencia de estados fallidos a lo largo de toda esta región. En las siguientes páginas se realizará un análisis de los estados fallidos de África, así como de las características de la población del Sahel, y las consecuencias que estos pueden tener en el desarrollo del terrorismo.

Estados Fallidos

El contexto político de cualquier estado, especialmente de los estados del Sahel, resulta imposible de comentar al completo en un análisis como el siguiente. Sin embargo, si solo pudiéramos utilizar dos palabras para describir la realidad política del Sahel en términos generales, estas serían: Estados fallidos. El teniente general de la fuerza terrestre Juan Gómez de Salazar afirmó en una conferencia organizada por la Universidad Internacional de Andalucía como: «El Sahel es una franja ... en la cual se aglutina el mayor número de estados fallidos del mundo» (Raya, H., 2016).

Pero ¿qué es un estado fallido, y por qué resulta interesante comprender este concepto cuando analizamos la extensión del yihadismo en dicha franja?

Alonso. M (2003, p.5) cita a Holsti (1996) quien declaró que el concepto de estado fallido se puede resumir como:

«El Estado que carece de la capacidad de generar lealtad –derecho a gobernar-,

de dotarse de los recursos necesarios para gobernar y proporcionar servicios, de mantener el elemento esencial de la soberanía, consistente en el monopolio sobre el uso legítimo de la fuerza dentro de sus límites territoriales, y de actuar dentro del contexto de un consenso basado en una comunidad política».

De acuerdo la definición anterior, los estados fallidos se caracterizan por la existencia de gobiernos frágiles sin capacidad de acción. Para comprobar si en el Sahel coexisten gobiernos débiles que se traduzcan en estados fallidos, consultaremos el Índice de Fragilidad de los Estados (The Fund for Peace, 2021). En dicho índice se analizan variables que inciden en la inestabilidad de un país como el respeto a los derechos humanos, el nivel de corrupción, la tasa de criminalidad o el ejercicio de la soberanía sobre la población.

Tomando como referencia el índice del año 2021, de los 179 países analizados, correspondiendo la primera posición al país más frágil del mundo, y la última posición al país más estable, las naciones del Sahel ocupan las primeras plazas del ranking. Chad fue en 2021 el país de la región más inestable, ocupando la séptima posición a nivel global, seguido de Nigeria con la duodécima posición, Camerún con la decimoquinta, Mali con la decimonovena y finalmente Níger con la vigesimoprimer. La situación de los países de la región del Sahara, directamente colindante con el Sahel no es mucho más halagüeña. Los países de paso hacia Europa copan también las primeras plazas, ocupando por ejemplo Libia la decimoséptima posición. Las elevadas

posiciones de estos países se encuentran en la categoría de alerta según el índice de Fund for Peace anteriormente mencionado.

La falta de soberanía gubernamental es otro de los rasgos definitorios de los estados fallidos. Las fronteras delimitan el territorio de un estado y el control que se ejerce sobre las mismas, demostrando por tanto la soberanía del Estado sobre su propio territorio. Pues bien, las fronteras del Sahel se caracterizan por la permeabilidad y la falta de control de los estados sobre estas, algo que será tratado más detalladamente en apartados posteriores. Esta porosidad de las fronteras del Sahel es comparable a la de muy pocas otras regiones del mundo. Cabría pensar que la razón de esta anarquía reside en la extensión de desiertos difíciles de controlar, o en el inmenso tamaño de los límites, que resultan descomunales para países recién creados. Y si bien es verdad que los factores anteriormente enunciados son importantes, la variante que ocasiona la debilidad de las fronteras es la laxa política de control ejercida por los estados. La motivación de este *laissez faire* la encontramos en los característicos rasgos de la población del Sahel.

Las comunidades que viven en el entorno del Sahara, debido a la dureza y hostilidad del territorio, se caracterizan por el desempeño de un estilo de vida nómada. Sociedades como la tuareg han desarrollado históricamente esta forma de vida, y gracias a actividades como el comercio de bienes y servicios mediante las caravanas transaharianas, han consolidado estables fuentes de ingresos (Prasse, K-G., 1995).

Sin embargo, la irrupción de estados colonizadores como Francia e Inglaterra significó la partición de África en fracciones no existentes hasta el momento. Los

nuevos límites separaban comunidades que históricamente habían estado unidas, y cuyo modo de vida dependía directamente del contacto y la interacción entre las mismas. Este cambio supuso una grave amenaza para las sociedades de la región que verían amenazada su principal fuente de ingresos.

La descolonización de África conllevó la independencia de los países africanos y la delimitación de nuevas fronteras diseñadas con escuadra y cartabón que no atendían a las diferentes realidades demográficas y culturales (de Torres, M. P., 1996, p.26). No obstante, las políticas de las recién creadas naciones africanas distaron mucho del férreo control ejercido por los grandes imperios europeos.

Países como Mali o Níger trataron de satisfacer a las comunidades nómadas del Sahara permitiendo un mayor movimiento de estas y prescindiendo del uso de controles aduaneros y fronterizos. Estas políticas, aunque tenían como objetivo el respeto a las comunidades nómadas, motivaron también la instalación del crimen organizado en la región, y posteriormente, de las organizaciones yihadistas. La permeabilidad de las fronteras consentida por los estados del Sahel buscaba ofrecer a la población local una continuidad a sus modos de vida tradicionales (BEN YAHIA, 2019). El tráfico ilegal es una de las pocas actividades que siguen generando ingresos en la zona y que ofrecen recursos para sobrevivir. La relación entre comunidades locales y redes criminales ha experimentado un importante desarrollo que complica a los estados de la región Sahara-Sahel ejecutar acciones contra las bandas de crimen organizado.

De acuerdo con el Departamento de Estado de Estados Unidos, en el periodo 2015-2016,

Marruecos fue el principal productor de cannabis del mundo, contribuyendo al 23% de la producción mundial con 100 billones de dólares americanos (United States Department of State Bureau for International Narcotics and Law Enforcement Affairs, 2016). Esta elevada cuota ha significado un cambio de tendencia en la política antidrogas del reino alauita. Las ofensivas con soldados, la quema de plantaciones o el control de las fronteras son algunas de las acciones que el gobierno marroquí realizó en años anteriores en su lucha contra el cultivo ilegal de la droga. Sin embargo, la política general ha sido y es laxa (GALLIEN, 2019, p.4) debido a las protestas que se han producido en las comunidades de las zonas más deprimidas que se encuentran a su vez en las áreas cercanas a las fronteras. Esta población depende decisivamente de la producción y el tráfico de drogas para su supervivencia. En efecto, se calcula que entre 750.000 y un millón de personas viven, desde el inicio del periodo colonial, gracias a los ingresos generados por el comercio transfronterizo (GALLIEN., 2019, p.3). Actualmente, la droga, las armas y los migrantes, son las mercancías que más dinero generan.

En Túnez, la situación es muy similar a la de Marruecos. El tráfico, focalizado en este caso, en la frontera libio-tunecina es notorio y sus principales actores son las comunidades más deprimidas y abandonadas económicamente. La reacción de la población ante las medidas del gobierno, consistentes principalmente en el control de fronteras, fue similar a la del pueblo marroquí.

Estas protestas demuestran como los estados también necesitan al crimen organizado para satisfacer a parte de su población. En efecto, el crimen organizado puede sustituir al papel del estado ofreciendo cobertura

social en las regiones más abandonadas del Sahara-Sahel. Esta desconexión entre pueblo e instituciones nacionales facilitará a los yihadistas el establecimiento de vínculos con el crimen organizado, y la imposición del control territorial en dichas regiones.

Es importante destacar también el papel que el tradicional comercio sahariano tiene en las actuales redes de crimen organizado. El antiguo comercio de bienes, comida, vehículos, medicina o combustible motivó el establecimiento de redes de intermediarios y de distribución muy desarrolladas. La llegada de mercancías ilegales como drogas o esclavos no precisó de la creación de nuevas redes, sino que se pudieron aprovechar las ya existentes. Este componente cultural del nomadismo y de la población del Sahel facilitó la implantación de las redes criminales que generan beneficios muy importantes en la región. Un ejemplo lo encontramos con el tráfico de tabaco que se calcula, genera anualmente en la región del Magreb (en la que se incluyen las naciones de Marruecos, Túnez, Libia y Argelia) mil millones de dólares (BEN YAHIA, 2019, p.3).

El comercio tradicional transahariano de bienes y servicios como materias primas o minerales ha perdido considerablemente importancia en favor del tráfico ilegal que involucra principalmente a migrantes, armas y drogas. La globalización ha significado el desarrollo de nuevas rutas de transporte más rápidas y eficientes con las que los nómadas del Sahel-Sahara no pueden competir (Shaw, & Reitano, 2014, p.11). La reducción en la demanda de sus tareas como comerciantes ha motivado que estos hayan comenzado a dedicarse al tráfico ilegal.

Sin embargo, a pesar de esta tendencia de criminalización del Sahel que posteriormente

se analizará, la actitud de los estados hacia las bandas de crimen organizado no dista prácticamente con la que los gobiernos tenían con los comerciantes nómadas de décadas anteriores. Aunque, tal y como se mencionó más arriba, esta tibia reacción se puede deber al intento de complacer a la población, hay muchos más motivos que justifican la inacción de los gobiernos regionales.

- **Terrorismo, corrupción y crimen organizado, variables relacionadas**

La existencia de falsas democracias o dictaduras en la región es un problema que se vincula con la existencia de terrorismo en un país (Keller, S., 2020, p.69). Mali es un ejemplo perfecto del mismo. El segundo mandato del presidente maliense Amadou Toumani Touré es relacionado directamente con la expansión del yihadismo en la región (Lacher, & Steinberg, 2015, p.70).

Los gobiernos de los países sahelianos han desarrollado importantes tramas de corrupción vinculadas con las redes criminales operantes en el Sahel y en el desierto del Sahara. El objetivo principal de las fuerzas de seguridad de dichos estados deja de ser la protección de los civiles para ser la consolidación de los regímenes a los que sirven. La corrupción es una de las principales causas del florecimiento de estas actividades de crimen organizado, que son a su vez indispensables para el crecimiento del yihadismo. Importantes analistas en la materia han destacado el importante vínculo entre corrupción, crimen organizado y terrorismo. De acuerdo con el discurso pronunciado por el entonces secretario de las NN. UU. Kofi Anan en 2004, en el marco de la CNUCC:

«La corrupción es una plaga insidiosa que tiene un amplior rango de efectos corrosivos en las sociedades. Socava la democracia

y el mandato de la ley, lleva a violaciones de los derechos humanos, distorsiona los mercados, erosiona la calidad de vida y permite florecer el crimen organizado, el terrorismo y otras amenazas para la seguridad humana. La corrupción perjudica desproporcionadamente a los pobres al desviar fondos destinados al desarrollo, debilitando la capacidad del gobierno para proporcionar servicios básicos y desalentar la ayuda exterior y la inversión.»

La corrupción es causa directa del crimen organizado y del terrorismo, por lo tanto, es necesario analizar su dimensión en la región Sahel-Sahara para comprobar el alcance que esta tiene sobre el yihadismo. El indicador que utilizaremos para medir la corrupción por países es el Índice de Percepción de la Corrupción. Para la elaboración de dicho índice, se toman en cuenta las percepciones de «expertos y ejecutivos de las empresas de los diferentes países analizados» que analizan la situación de cada país, y con los datos aportados, extraen una puntuación final que refleja el nivel de corrupción del país, significando la posición 179 que dicho país es el más corrupto, y la primera posición que es el país con menos corrupción del mundo (Transparency International, 2020).

Pues bien, en el ranking mundial, los países de la región Sahara-Sahel ocupan los últimos puestos. Entre los países de la franja, Somalia es el país más corrupto no solo del Sahel, sino del mundo. El segundo país más corrupto de la región es Libia, ocupando el puesto 173, seguido de Chad que ocupa la plaza 160, de Camerún, que junto con Nigeria están en la posición 149, y finalizando con Mali y Níger en las posiciones 129 y 123 respectivamente. Estos altos niveles de corrupción se traducen en gobiernos con muy escasa soberanía.

La corrupción afecta además de manera muy directa a los ejércitos de los países del Sahel. En el ejército la corrupción se materializa en malversación de fondos, ineficiencia y en última instancia, en debilidad que los yihadistas pueden aprovechar para imponerse. El testimonio de un soldado del ejército de Mali en el documental Mali: une armée dans le collimateur realizado por el medio de comunicación ARTE corrobora esta tesis. De acuerdo con dicho testimonio, a este soldado se le habría enviado a una ofensiva anti yihadista con menos de la mitad de los cincuenta soldados que estaban asignados para esa misión. El dinero que tenía como destino al resto de soldados, se lo habrían apropiado los dirigentes del ejército. Sucesos como el anterior se traducen en ejércitos incapaces de hacer frente a amenazas como los yihadistas, que a priori cuentan con menor armamento, pero con mejor organización y menos corrupción. Las duras condiciones del ejército redundan también en falta de motivación de los soldados e incluso en que algunos decidan alistarse en las filas de los yihadistas donde pueden encontrar mejores condiciones de vida (Bruguiere, & Rabaud, 2020).

Políticos como el expresidente maliense Ibrahim Boubacar Keïta han prometido antes de llegar al poder el establecimiento de duras medidas para acabar con la corrupción de su gobierno. Sin embargo, el golpe de Estado de 2020 por el que se le obligó a renunciar a su puesto acusado de corruptela demuestra que la estabilidad no ha llegado aún al país, y la persistencia de la corrupción sigue intacta. La situación en el norte Mali lo atestigua. La corrupción ha impedido el desarrollo económico de esta región, creando un perfecto caldo de cultivo para los yihadistas. Un análisis de la influencia de la corrupción sobre la extensión del terrorismo es necesario para comprender el problema de una manera

más completa. La comparación del índice de corrupción con el índice de terrorismo nos resulta útil para atestiguar si realmente los altos niveles de corrupción se pueden relacionar con la existencia de terrorismo. Pues bien, habiendo enunciado anteriormente que el Sahel agrupa a muchos de los países más corruptos del mundo, esta región tiene también una de las mayores incidencias de terrorismo en el mundo. Nigeria, Somalia, Mali y Burkina Faso ocupan las posiciones tercera, quinta, undécima y duodécima respectivamente en el ranking mundial de presencia de terrorismo, significando esto que la alta incidencia podría ser motivada por la corrupción de sus gobiernos. (IEA, 2020)

Analizar la dimensión del tráfico ilegal y de otros tipos de delitos en la región es también importante para poder comprobar, como se hará posteriormente, si este supone una fuente de financiación para los yihadistas. Los índices de economía sumergida nos ayudan a constatar el tamaño del crimen organizado en un determinado país. Una alta cuota de economía sumergida sobre el PIB significa una alta presencia de delincuentes, que ejercerían actividades como el tráfico ilegal. De acuerdo con el ranking mundial de economía sumergida, los países de la zona Sahel-Sahara ocupan las primeras posiciones de la clasificación. Nigeria es el cuarto país del mundo con una mayor cuota de economía sumergida sobre su total, con un 52,4 por ciento. Otros países de la zona como Libia, con un 38,27 por ciento, Níger, con un 34,12 por ciento, o Mali, con un 29,45 por ciento, se encuentran también muy por encima de la media mundial, demostrando fuertes economías informales y, por lo tanto, una importante presencia del crimen organizado (The Global Economy, 2018).

- **El Sahel, ¿una región fallida?**

Finalmente, cabe preguntarnos si la existencia de inestabilidad y de diferentes estados fallidos en la zona ha podido consolidar una «región fallida» en la que la inestabilidad de unos estados se contagia y se extiende a los de la zona. La presencia de numerosos estados fallidos en una región se define en base a características comunes como:

«una capacidad militar equivalente, los patrones duraderos de amistad y enemistad entre actores estatales y no estatales, los conjuntos de conflictos transnacionales que forman vínculos que se refuerzan mutuamente y que incluyen redes militares, políticas, económicas y sociales a nivel regional con vínculos a nivel global, los movimientos transfronterizos de grupos políticamente organizados y concentrados a nivel regional que impugnan la legitimidad de las fronteras existentes y la movilización política transnacional» (Wolff, S. 2011, p.965).

Ejércitos de una capacidad bastante similar y deficiente con motivo de la corrupción, a excepción del ejército nigeriano, una tolerancia duradera por parte del estado de actividades ilegales como el tráfico de drogas en manos del crimen organizado, la existencia de frentes de liberación como el Frente Polisario o el MNLA, la importante presencia de milicias y yihadistas que se extienden por varios países y la existencia de estrategias transnacionales conjuntas que buscan dar solución a problemas comunes como el recién creado G5 Sahel (Mauritania, Burkina Faso, Níger, Chad y Mali) o el proyecto de la Gran Muralla Verde del Sahel y el Sahara nos permiten concluir que el Sahel es una zona de concentración de estados fallidos que reúne los rasgos comunes recién mencionados.

Además, la inestabilidad política en los países de la región ya sea en forma de golpes de estado, de revoluciones o de guerras civiles, supone una importante amenaza para tener en cuenta. Revoluciones como la primavera árabe o la guerra civil argelina (1991–2002) pueden producir inestabilidad no solo en el país en el que se origina. El conflicto en Argelia (que consistió en un golpe de estado del ejército para que el Frente Islámico de Salvación no consiguiera el poder) finalizó, además de con numerosas víctimas mortales y desapariciones, con la derrota del FIS y su exilio en territorios del Sahel menos habitados como el norte de Mali. Allí, gracias a una importante red de alianzas con las organizaciones de la zona, han conseguido asentar su poder y fundar grupos terroristas como AQMI, que a su vez habría patrocinado el terrorismo en otras regiones fuera de Mali (WION Video Team, 2021).

En conclusión, el escaso control fronterizo, la extendida corrupción de los gobiernos, las tradiciones comerciales de la población, así como el auge del crimen organizado en la región han convertido al Sahel en un territorio con unas condiciones óptimas para la instalación de los grupos yihadistas. Los estados fallidos son el ecosistema perfecto para su fortalecimiento y proliferación.

Características de una población necesitada de entendimiento

De acuerdo con las alusiones anteriormente realizadas a las tradiciones del Sahel, resulta interesante analizar más detenidamente a su población para comprobar el efecto que estos rasgos pueden suponer en la instalación del yihadismo en la zona.

La primera característica que debemos remarcar es la destacable diversidad étnica del Sahel, no comparable a la existente en otros continentes como Europa. La creación

REPORTAJE

de fronteras artificiales y de estados nación que seguían el modelo europeo no atendía a las realidades de una población heterogénea con dinámicas demográficas, además, muy diferentes a las europeas. El exponencial crecimiento demográfico de dichos países debido a altas tasas de fecundidad (Níger tiene la tasa de fecundidad más alta del mundo) no tiene comparación posible con la evolución demográfica europea del siglo XX, e imposibilita la exportación de las tácticas políticas que en Europa tuvieron éxito (Banco Mundial, 2019).

El ímpetu de las potencias colonizadoras por implantar su modelo político y homogeneizar a la población africana bajo identidades nacionales se tradujo en un «mayor anhelo de los pueblos de enfatizar su cultura» (de Diego, A., 2019, p.90).

La presencia de etnias como las tribus tuaregs se remonta a la Prehistoria (Brett y Fentress, 1997). Cuando los europeos llegaron al nuevo continente, pueblos como esta tribu, o la comunidad hausa gozaban ya de longevas tradiciones y de un control indudable sobre la zona.

La diversidad de lenguajes y etnias en el Sahel no se corresponde en absoluto con las fronteras actuales. Los recién creados gobiernos africanos tampoco supieron comprender la variedad cultural de la zona que se materializó en «la resignificación ... de su identidad cultural» (de Diego, A., 2019, p.90). Esta falta de identificación de la población local con los nuevos estados africanos supuso el levantamiento de algunos grupos reclamando autonomía. Las rebeliones tuaregs son un ejemplo. Estas revueltas, como se mencionará en apartados posteriores, han sido aprovechadas por los yihadistas, que han entendido la radicalización de los grupos étnicos como

Tabla 1. Mapa de los grupos etnolingüísticos mayoritarios en África



Fuente: Biblioteca del Congreso de Estados Unidos
una oportunidad para implantar su extrema visión del islam. A ambas visiones radicales les une el profundo rechazo hacia los países occidentales y a sus políticas en la región, lo que abre una posibilidad a la cooperación en su lucha contra un enemigo común.

Los yihadistas también pueden aprovechar otras características del pueblo saheliano que les ofrece ventajas competitivas respecto a otras zonas del mundo. Aspectos de apariencia tan irrelevantes como la forma de pago utilizada por la población del Sahel resulta crucial para los criminales que operan en la región. De acuerdo con los informes publicados por el GAFI, menos de un 12% de la población del Sahel tiene cuentas bancarias. Esto significa una predominancia absoluta del efectivo que facilita la ejecución de crímenes como el blanqueo de capitales y el tráfico ilegal. Las autoridades e instituciones bancarias se encuentran con

muchas dificultades en el rastreo de estos delitos cuando el pago al contado está muy extendido, lo que facilita la financiación de las actividades terroristas (Keller, S., 2020)

La persistencia del nomadismo como estilo de vida es otro de los rasgos de la población del Sahel que facilita el desempeño del crimen organizado. Numerosos analistas defienden la involucración de las comunidades locales en el crimen organizado con afirmaciones como: «los grupos pastorales del Sahara ya estaban involucrados en el crimen organizado con mucha anterioridad al ascenso del yihadismo» (Steinberg. & Weber. 2015). La tradicional actividad económica nómada, consistente en el comercio transahariano de mercancías, precisa de un conocimiento muy alto de las rutas utilizadas para cruzar el desierto. Este know how del que los nómadas disponen coincide con el necesitado por los traficantes para operar en el Sahara. La cooperación entre ambos facilita enormemente el desarrollo del crimen organizado, siendo en ocasiones los propios nómadas los que se involucran en el tráfico ilegal. El contrabando se puede decir, forma

parte de su tradición y la baja identificación de los nacionales con el estado ayuda notablemente a que estos actúen en la zona. Maleeha (2012), citado por Steinberg et.al (2015, p.9), declaró que «en países como Nigeria, Mali o Níger, el tráfico ilegal de drogas o migrantes es muy a menudo, conducido por los habitantes de dichas zonas». La falta de expectativas respecto de sus países de origen motiva una pérdida del respeto a las instituciones nacionales y la consecuente participación en las actividades criminales. Este desencanto con el estado tan presente en el Sahel no es únicamente motivado por la imposición de fronteras que no respetan la realidad de las diferentes tribus y pueblos. Las extremadamente duras condiciones socioeconómicas suponen un factor determinante.

La tasa de paro de los países de la región es un reflejo de la situación en que la población del Sahel se encuentra. Nigeria alcanzó en 2020 la segunda tasa de desempleo más alta del mundo, con un 33% de su población sin trabajo al que dedicarse (Bloomberg, 2021).

Tabla 2. División del mundo en áreas geográficas en función del IDH



Fuente: El Orden Mundial

REPORTAJE

Otro indicador que podemos utilizar para comprobar la situación demográfica es el IDH. Para el cálculo de este índice, las NN. UU. incluyen entre las variables a medir los siguientes factores. En primer lugar, se mide la esperanza de vida al nacer como indicador de las características sanitarias de un país. Posteriormente, se incluye la tasa de alfabetismo del país para analizar el nivel educativo y, finalmente, el ingreso familiar per cápita para medir la riqueza de la población nacional (NN. UU., 2020). En términos de IDH, la franja del Sahel se puede denominar también como la franja del subdesarrollo. De acuerdo con el análisis realizado por el PNUD en 2019, Níger es el país más subdesarrollado del mundo con una puntuación de 0.394, siendo 0 el subdesarrollo absoluto y 1 el pleno desarrollo. Los países sahelianos de Burkina Faso, Mali, y Chad ocupan los

puestos 182, 184 y 187 de los 189 países analizados, lo que refleja unas condiciones de vida extremadamente duras en la región (NN. UU., 2020).

Esta situación de paro, pobreza, escasas posibilidades educativas, ... redundante en una desmotivación de los jóvenes que, pudiendo haber desarrollado importantes expectativas de futuro, comprueban cómo sus países no son capaces de ofrecérselas, y buscan alternativas a esta situación (Steinberg et al., 2015). Es esta sensación de abandono entre la población debida a la falta de comprensión de sus realidades en la sociedad, la que se traduce en un importante apoyo regional a los yihadistas, que son percibidos como sustitutos del estado, y a los que, en ocasiones, los jóvenes se acogen para encontrar una alternativa a la pobreza.

FUENTES DE FINANCIACIÓN DEL YIHADISMO EN EL SAHEL

Las organizaciones terroristas, para el mero desempeño de sus funciones, necesitan importantes fuentes de financiación que les permitan sufragar los gastos que sus actividades requieren. Estas fuentes varían dependiendo de diferentes factores que caracterizan a la organización como, entre otros, su ubicación o la ideología que defiende.

Uno de los orígenes de financiación son los recursos disponibles en la zona en que la organización terrorista se ubique. La explotación del petróleo que el EI ejerció cuando tomó control del espacio sirio e iraquí es un claro ejemplo. Con la venta de este en los mercados internacionales pudo aumentar considerablemente sus recursos financieros.

Otra fuente de financiación que puede ayudar de manera importante a las organizaciones yihadistas es la financiación proveniente de potencias extranjeras. En este sentido podemos ejemplificar con el caso de Irán quien, de acuerdo con el Departamento de Estado de EE. UU., está colaborando y subvencionando la actividad ejercida por Hezbollah (Bureau of Counterterrorism and Countering Violent Extremism, 2015).

Sin embargo, hay un número importante de fuentes financieras que son comunes a la mayor parte de las organizaciones terroristas. El aprovechamiento de las donaciones procedentes de particulares, normalmente residentes en terceros estados, es común entre los grupos terroristas. Numerosas han sido las alertas advirtiendo de la llegada de

flujos de dinero a organizaciones presentes en el Sahel como AQMI, que provenían de ciudadanos de Europa Occidental (Keller, S., 2020). Los países del Golfo, sin embargo, son señalados como los principales patrocinadores del terrorismo internacional. El grupo yihadista Boko Haram, uno de los más activos en el Sahel en la última década, recibió financiación de donantes qataríes que habrían enviado el dinero con anterioridad a yihadistas malienses para así pretender esconder el flujo y la relación directa (Fanusie y Entz, 2017). La financiación mediante ONG a los grupos yihadistas es una realidad desde que surgió esta conexión en las guerras yugoslavas (Kucukalic, E., 2015). Sin embargo, no menospreciando las mismas, estas no suponen la principal fuente de financiación de las organizaciones terroristas. El Sahel, gracias a su ubicación clave como punto de tránsito en África entre norte y sur, así como a las circunstancias políticas y sociales anteriormente mencionadas que se traducen en la presencia de numerosos estados fallidos, es actualmente uno de los principales focos de contrabando, secuestros, tráfico de drogas, migrantes y armas, así como de una larga serie de crímenes. Estos delitos requieren de estados débiles y fronteras permeables para ser realizados, estados que se encuentran en el Sahel.

A continuación, se analizarán, siguiendo el orden de menor a mayor control necesario por las organizaciones terroristas, las principales fuentes de financiación de las que hacen uso grupos yihadistas en el Sahel como AQMI, Boko Haram o el EIGS. Entender la importancia de estas es necesario para comprender el funcionamiento del yihadismo en el Sahel.

Saqueos

Atendiendo a la complejidad de los diferentes medios de financiación que se

comentarán en este análisis, la realización de saqueos supone la fuente de ingresos más sencilla y que de menor organización y recursos precisa. Mientras que el tráfico de drogas, de armas y de migrantes requiere de una superestructura capaz de coordinar a proveedores, transportistas y consumidores, y el cobro de impuestos a la población requiere de un control efectivo sobre un determinado territorio, la práctica de saqueos necesita únicamente un grupo armado con interés en atacar una población, habitualmente indefensa, para quedarse con los recursos de los que dicha aldea disponga. Esta práctica tan sencilla ha enriquecido de manera considerable las arcas de grupos yihadistas de la región como Boko Haram o AQMI en los últimos años.

Con anterioridad al 11S (tomando dicha fecha como punto de inflexión en las tendencias del terrorismo internacional) los ataques yihadistas en el Sahel se perpetraban a través de la dinámica del «lobo solitario» sujetos que atentaban de manera aislada e individual contra la población civil con el único objetivo de desestabilizar el lugar atacado y de hacer cundir el pánico en la población. Sin embargo, el aumento de la cantidad de armas presentes en el Sahel, a consecuencia de conflictos como el de Libia, ha cambiado radicalmente la dinámica existente hasta el momento. Las milicias, y en especial las organizaciones yihadistas del Sahel, comenzaron a perpetrar de manera colectiva saqueos organizados que antes no era posible realizar debido al rudimentario y escaso armamento anteriormente disponible. Entre las organizaciones yihadistas que desarrollan esta práctica destaca Boko Haram (Chioma Idu, J., 2019).

La regularidad de los saqueos, así como la cantidad realizada ha consolidado a Boko Haram como el principal saqueador de la

región saheliana. La organización de origen nigeriano aprovecha la extrema indefensión de los civiles de las regiones más pobres para la realización de estas prácticas. El lago Chad y sus alrededores son uno de los principales centros de operaciones de Boko Haram. El aumento de la pobreza en la zona con motivo de la sequía de dicho lago, unido con la convergencia de cuatro fronteras escasamente controladas, hacen a este lugar idóneo para la proliferación del yihadismo. El testimonio de un líder de una comunidad ubicada en Damboa, en el estado nigeriano de Borno, colindante con el lago Chad, nos demuestra la agresividad de los saqueos, así como los bienes que estos buscan:

«Los terroristas de Boko Haram invadieron la comunidad Azir y mataron a una persona después de saquear alimentos, ganado y otras propiedades.» (Maiduguri N.M., 2021)

No obstante, los saqueos no se limitan a la población civil puesto que de estos no pueden obtener todos los bienes que necesitan. Los yihadistas del Sahel están atacando posiciones militares para obtener armamento. Tal y como declaró el experto en geopolítica de la región del Sahel John Peter Pham en una entrevista para Reuters, «No estamos hablando de un grupo que este comprando armas como los yihadistas del EI, ..., sino que están robando AK-47s, granadas y material para crear explosivos». Los robos en bases militares son por tanto de munición de bajo calibre, con la que, sin embargo, estarían consolidando su poder militar (Stewart & Wroughton, 2014).

El ataque en 2016 de Boko Haram a la base de Bosso en Níger es un claro ejemplo. En dicho ataque los yihadistas, pudiendo haber sustraído munición de alto calibre y mayor complejidad, robaron rifles y vehículos con

armas de bajo calibre, ya que es el armamento que saben utilizar (de Tessières, S., 2017). Los saqueos de armamento ejercidos por la organización de origen nigeriano se extenderían incluso a las misiones de mantenimiento de la paz desplegadas por las NN. UU. en el Sahel, que ya habrían sido objetivo de algún ataque.

Pero ¿cuánta relevancia tienen los saqueos para los grupos yihadistas? Su importancia no solo reside en el ámbito militar, sino también en el financiero. Con la realización de los saqueos a civiles, los yihadistas están obteniendo notables cuantías de dinero y recursos. Los saqueos de armamento reportan también importantes beneficios. Estos robos no solo sirven a los yihadistas para armarse, sino que también permiten el comercio con las armas robadas, y de las que hay una gran demanda en el Sahel debido a la creciente inestabilidad de la región. Los saqueos suponen la principal fuente de financiación en las etapas más tempranas de la vida de las organizaciones yihadistas de la franja del Sahel.

Secuestros

El siguiente escalón de complejidad en las fuentes de financiación del yihadismo saheliano lo ocupan los secuestros. La coordinación necesaria, sin llegar a ser excesiva, es algo superior a la de los saqueos. Sin embargo, esta práctica puede reportar mayores beneficios a quienes los realicen. La resolución 2133 publicada por el Consejo de Seguridad de las NN. UU. el 27 de enero de 2014 advierte directamente de la necesidad de prohibir los pagos por parte de terceros Estados de rescates ante los secuestros realizados por las organizaciones yihadistas (NN. UU, 2014a). Pero ¿tan grave es el problema de los secuestros en el Sahel para que NN. UU. se haya tenido que pronunciar al respecto?

Las tendencias recientes indican que el secuestro y la negociación de rescates es una fuente de financiación que genera cada vez más dinero. El subsecretario del tesoro para terrorismo e inteligencia financiera de EE. UU. bajo el mandato de Barack Obama, David Cohen, declaró en 2012 que el pago medio de rescate por un rehén había pasado de ser de doscientos mil dólares en 2003, a diez millones de dólares en 2016. De hecho, centrándonos en la zona del análisis, el Sahel, y utilizando a AQMI como una organización terrorista de referencia en la zona, dicho grupo yihadista se habría embolsado de media en 2011 5.4 millones de dólares en concepto de rescate por cada rehén liberado (Cohen, D., 2021). Otros grupos como Boko Haram han hecho de los secuestros su principal fuente de financiación, secuestrando no solo a extranjeros, sino también a nigerianos con grandes fortunas con las que los rescates tampoco son de bajo valor, alcanzando el precio de la liberación aproximadamente el millón de dólares (Stewart et al, 2014).

Observamos, por tanto, no solo que la cantidad de dinero que los grupos yihadistas pueden embolsarse con estas prácticas es muy elevada, sino que, además, los secuestros son cada vez mejor pagados y, por ende, más rentables.

Dicho aumento de ingresos ha venido acompañado de una profesionalización de los secuestros. Las conversaciones se realizan utilizando a traductores para que ambas partes puedan comunicarse, las cartas anteriormente empleadas para hablar con los familiares se han sustituido por llamadas telefónicas, y las negociaciones son ahora exclusivamente realizadas por altos cargos y expertos. Los documentos de Abbottabad (una serie de cartas y borradores encontradas tras el asalto al escondite de Osama Bin Laden en la localidad de

Abbottabad en que se encuentran reflexiones, comunicación entre diferentes filiales de Al Qaeda, ...), reflejan además cómo se estaba tratando de instaurar un protocolo común de secuestro en las organizaciones presentes en el Sahel como Al Shabab y AQMI (Lahoud, Caudill, Collins, Koehler-Derrick, Rassler, & al-`Ubaydi, 2012).

Sin embargo, si hay algo que caracteriza a los secuestros de grandes fortunas o de extranjeros es la dificultad de su ejecución. El Ministerio de Exteriores francés anunció en 2020 refiriéndose a Níger que:

«la totalidad del país está formalmente desaconsejada (en categoría roja), a excepción de la capital, Niamey, que está desaconsejada salvo razón imperativa (en categoría naranja)» explicitando además que «los lugares frecuentados por expatriados son particularmente golpeados». (Europa Press, 2020)

Reacciones políticas de Occidente como la anterior dificultan cada vez más la realización de los secuestros a extranjeros ante la retirada de los expatriados a sus países de origen abandonando naciones sahelianas como Mali y Níger. Los grupos yihadistas comenzaron entonces a ejercer el secuestro a colectivos que no tengan la posibilidad de huir de las bandas organizadas o de protegerse de las mismas.

Análogamente a los saqueos indiscriminados de Boko Haram en el lago Chad, dicha organización está realizando secuestros masivos a civiles, en especial a menores, para posteriormente cobrar un rescate por su liberación y nutrir sus arcas. Un claro ejemplo es el secuestro por parte de Boko Haram de 111 niñas en la población de Dapchi. En 2018, el mismo año de su secuestro, se liberó a 104 de las 111 niñas. De acuerdo con el gobierno

nigeriano, esta puesta en libertad no habría supuesto beneficio alguno para Boko Haram. Para que se liberara a las niñas tan solo se habría acordado mutuamente un alto al fuego. Sin embargo, el Consejo de Seguridad de las NN. UU. afirmó en un informe en 2018 que, para la liberación de las niñas secuestradas, se abonaron aproximadamente tres millones de dólares en concepto de rescate a los secuestradores (Haruna, A., 2018).

La rentabilidad y facilidad de realización de estos secuestros ha producido una situación insostenible para algunas naciones del Sahel como Nigeria. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas declaró que en la primera mitad del año 2013 Nigeria fue el país con un mayor número de secuestros en el mundo, acumulando el 26% sobre el total, la mayor parte a manos de Boko Haram (Center for Security Studies., 2013). Los secuestros a civiles suponen una importante fuente de ingresos para los yihadistas que, sin pago previo de rescate, no dejan en libertad a sus víctimas. Sin embargo, hay más colectivos que por su vulnerabilidad, también son especialmente atacados por los yihadistas.

Los migrantes son un blanco especialmente fácil debido a la soledad y a la indefensión ante el crimen organizado. El think tank Mixed Migration Center advirtió de como el secuestro ha comenzado a ser una de las principales fuentes de preocupación de los migrantes y refugiados africanos que cruzan el Sahel-Sahara (Horwood. & Powell. 2019). Así lo denuncia también la BBC con la publicación de declaraciones que diferentes migrantes africanos habían realizado a la OIM. En estas los entrevistados afirmaban haber visto «mercados de esclavos provenientes del Sahel» en la ciudad libia de Sabha en los que los migrantes secuestrados debían pagar una cuantía de «entre 300 y 500 dólares si querían ser liberados» (BBC Mundo, 2017). Si

bien es verdad que no podemos calcular los ingresos que las organizaciones yihadistas de la región subsahariana y sahariana se podrían embolsar con los secuestros a los migrantes ante la opacidad del negocio, podemos afirmar que la cuantía podría llegar a ser muy elevada atendiendo a las tendencias de la migración africana.

En la década anterior a 2004, una cantidad superior a un millón de migrantes trataron de llegar desde el este y el centro de África a Europa. La mayor parte de este millón de migrantes cruzó el desierto del Sahara para llegar a su destino. Además, desde el año 2004, fecha que se usó de referencia para calcular el anterior flujo, se ha producido un incremento exponencial en el número de migrantes en África, que ha evolucionado de aproximadamente 15 millones a 28 millones de migrantes, es decir, una variación del 150 por ciento (OIM. 2020).

Ante unos flujos tan grandes que atraviesan los territorios sobre los que los yihadistas tienen cada vez un control más efectivo, podemos deducir que el secuestro de migrantes genera importantes beneficios para los yihadistas.

Los secuestros se han llegado a utilizar en el Sahel incluso para desestabilizar posiciones que pueden resultar interesante controlar a los yihadistas. El secuestro de tres trabajadores de las minas de Níger y Burkina Faso es un claro ejemplo, puesto que se sospecha que fue realizado por grupos yihadistas. El secuestro ejecutado en 2015 en Tambao (Burkina Faso) por el grupo Al-Mourabitoune, asociado a AQMI a un trabajador de una mina que sigue desaparecido es otro ejemplo (Jeune Afrique avec AFP, 2018). El objetivo, no es en estos casos la obtención de rescates por parte de los gobiernos, sino la desestabilización de

posiciones estratégicas por la abundancia de recursos de los que disponen. El cierre de las minas de oro ante un excesivo riesgo para los trabajadores es la medida deseada por los yihadistas, para así poder tomar el control sobre las mismas.

Los secuestros en todas sus formas, es decir, a extranjeros, a civiles, a trabajadores de explotaciones o a migrantes, son una importante fuente de financiación para los grupos yihadistas en el Sahel que no parece que vaya a remitir ante los importantes ingresos y ventajas estratégicas que generan.

Contrabando y tráfico de migrantes, armas y drogas

El contrabando y el tráfico ilegal han sido, son y serán siempre una de las actividades que más dinero generan en la economía sumergida mundial. Los Estados son los encargados de evitar que estas prácticas se produzcan, siendo los gobiernos más experimentados y con instituciones más sólidas, aquellos mejor preparados para luchar contra estos delitos.

Las fronteras constituyen el principal obstáculo para los traficantes y, simultáneamente, la herramienta capital de los Estados en la lucha contra el crimen organizado. El Sahel es por tanto el lugar idóneo para el asentamiento de estos negocios de los que los yihadistas tratarán de obtener el máximo beneficio posible aprovechando la inexistencia de controles y aduanas.

En las últimas décadas, el contrabando ha evolucionado acompañado del aumento de la inestabilidad en el Sahel. De acuerdo con el informe *Narcotrafic, violence et politique au Nord du Mali* la pérdida de control de las tribus locales como los tuaregs sobre el Sahel en favor de los yihadistas, ha motivado

un cambio en los productos con los que se trafica en la región. El contrabando tuareg de los 90 focalizado en tráfico de obras de arte, tabaco, comida e incluso otros bienes como vehículos ha dado paso con la llegada del nuevo siglo y de los yihadistas al tráfico de «nuevos productos de un mayor valor agregado». Estos productos, lejos de ser bienes de primera necesidad o legales, son mayoritariamente ilegales y prohibidos, como las drogas, los migrantes y las armas (International Crisis Group, 2018).

A continuación, se analizará la influencia de cada una de estas variantes del tráfico ilegal sobre las finanzas de los grupos yihadistas en el Sahel. Es importante recalcar que, para que las organizaciones terroristas puedan aprovechar el tráfico ilegal como vía de financiación, el nivel de desarrollo de estas debe ser considerable para poder controlar las rutas, las mercancías y los productos con los que se trafica.

- **Tráfico de drogas**

INTERPOL advirtió en un informe del papel decisivo que el tráfico de drogas tenía en la financiación de los grupos terroristas analizados. En ese mismo estudio, se analizaron ocho grupos terroristas entre los que están células que operan en el Sahel como Al Shabab, Boko Haram y el EI. De este estudio se concluyó que el 28% de los ingresos de las organizaciones yihadistas proviene de actividades relacionadas directa o indirectamente con el tráfico de drogas (Stock, Nellesmann, & Shaw, 2018). Esto se traduce en ingresos de 330 millones de dólares, una cantidad de dinero superior al gasto público de algunas naciones del Sahel en Defensa como el caso de Níger, que destinó en 2020 doscientos veinticinco millones de euros a su ejército (SIPRI, 2020). El nexo entre organizaciones yihadistas y tráfico de drogas varía de manera importante

dependiendo de la organización a la que nos estemos refiriendo. Grupos radicales como los talibanes en Afganistán dependen directamente del tráfico de estupefacientes para su supervivencia. Actualmente, Afganistán es el principal productor de opio y heroína en el mundo (Landay, J., 2021). Concretamente en el mercado internacional del opio, Afganistán cultiva el 85% de la oferta mundial (NN. UU., 2021b). La conexión entre Estado y terrorismo es además en la nación asiática muy destacable. De acuerdo con la declaración para Reuters de Cesar Gudes, director de la oficina de las NN. UU. en Kabul: «El opio supondría la principal fuente de financiación de los talibanes.» (Landay, J., 2021)

Pero ¿es el vínculo entre los yihadistas del Sahel y el tráfico de drogas tan claro como el de los talibanes? Hasta el momento no ha sido posible probar la vinculación directa de los grupos yihadistas de la región Sahara-Sahel con el cultivo de drogas. Los principios del islam, contrarios al consumo de drogas, habrían motivado que en la región africana los yihadistas no se hayan involucrado en el cultivo de drogas. La participación en la producción sería, no solo un atentado contra los principios musulmanes, sino también una deslegitimación ante la comunidad islámica internacional. De facto, en los últimos años algunos grupos yihadistas entre los que están AQMI, Ansar Dine y MUYAO, han anunciado la quema de cargamentos de diferentes drogas como tabaco o hachís, como señal de rechazo a estas sustancias en ciudades malienses como Gao o In Khalil (International Crisis Group, 2018).

Sin embargo, estos hechos serían una simple campaña de lavado de imagen. La no implicación en el cultivo de drogas no significa directamente la no participación en otras fases del tráfico de drogas que pueden

reportar también importantes beneficios. El almacenamiento, el transporte o la vigilancia de estas sustancias generan ingresos para nada despreciables que no confrontarían de una manera tan directa con los principios de Mahoma y que resultan más fáciles de justificar ante las comunidades locales.

El Sahel se ha consolidado en los últimos años como el lugar de paso perfecto para la mayor parte de la droga proveniente de los dos principales focos de producción, Sudamérica y Afganistán. La emergente demanda de droga en África, unida a la ya consolidada e importante demanda europea hacen del Sahel una vía idónea para los traficantes. BEN YAHIA (2019, p.2) sostuvo que

«..., grandes cantidades de cocaína provenientes de Bolivia, Colombia y Perú que alcanzan el continente africano en África Occidental, son transportadas vía terrestre y cruzando el desierto, en especial a través de Mauritania, Mali, Argelia y Marruecos, hacia Europa. De manera similar, la heroína de Afganistán llegaría a África a través de las costas orientales africanas para posteriormente, transitar hacia el extremo sur del Sahel, concretamente Nigeria, el hub internacional de narcóticos en el continente.»

La tradicional ruta de tráfico de la droga sudamericana, que consistía en hacer una escala en las Azores directamente desde Sudamérica, para llegar a las costas españolas desde donde se distribuiría por toda Europa, ha sido sustituida por la ruta que transita el Sahel. Este cambio precisa de nuevos puestos de almacenamiento en África para la droga que llega desde el nuevo continente. El representante de las NN. UU. en Guinea Bissau ha advertido que, en dicho país, los puestos, así como

las naves abandonadas, «estarían siendo utilizados como los almacenes de la droga procedente de Sudamérica», que comenzaría allí su ruta hacia Europa atravesando el Sahel (Keller, 2020).

Una vez la ruta comienza, y los traficantes de drogas se adentran en el Sahel, la maquinaria de recaudación de los yihadistas sahelianos se pone en funcionamiento. La conexión entre yihadistas y traficantes de droga nunca fue tan estrecha como lo es en la actualidad. NAPOLEONI (2016), una periodista italiana experta en la financiación de terrorismo sostiene que hay suficientes pruebas como para afirmar que los traficantes están actualmente obligados a pagar tasas a los yihadistas cuando atraviesan territorios controlados por los mismos. En su publicación *Merchants of Men* la periodista hace uso del testimonio de un ex traficante de drogas de Mauritania secuestrado en Argelia que afirmaba y demostraba la existencia de dichas tasas que él habría pagado cada vez que cruzó los territorios controlados por AQMI. Cuanto mayor es el control de los yihadistas sobre los territorios de paso, mayores son las tasas que los traficantes establecen.

El norte de Mali es actualmente el territorio en que más se emplea esta práctica. Los traficantes de drogas, pertenecientes en gran parte a la etnia tuareg, pagan a los yihadistas a cambio de que estos les permitan el paso y les garanticen seguridad en los territorios que estos controlan. El pago de las tasas no sirve exclusivamente para poder cruzar el peaje establecido, sino también para poder atravesar dicho territorio con seguridad y libres de los peligros de la travesía (Napoleoni, L., 2016).

Las cuantías concretas que se cobran en concepto de tasa dependen de los territorios

atravesados y de la organización que los controle. KELLER (2020) afirma, basándose en un estudio realizado por un experto francés en la materia a finales de la década de los 2000, que AQMI está cobrando un 10% sobre la carga transportada en concepto de impuesto cada vez que un traficante pasa por su territorio. Teniendo en consideración estas cifras, las organizaciones yihadistas operantes en la zona se estarían embolsando millones de euros dedicándose solamente al cobro de las tasas de transporte.

La relación entre traficantes de drogas y yihadistas no sería simplemente monetaria. International Crisis Group (2018) afirma que se han sucedido donaciones de bienes como armamento, vehículos o petróleo por parte de los traficantes a los yihadistas, con el fin de cooperar con ellos. El antiguo líder de AQMI, Mojtar Belmojtar, apodado como Míster Marlboro en Argelia, ha sido en numerosas ocasiones vinculado con el contrabando no solo de drogas, sino también de tabaco por periodistas de la región. En el libro *Le Ben Laden du Sahara: sur les traces du djihadiste Mokhtar Belmokhtar*, se acusa a Míster Marlboro de haber desarrollado también un entramado de asociaciones con los traficantes árabes de la región maliense de Tilemsi (Salem, L. O. M., 2014).

Estas evidencias y testimonios confirman la doble moral de los yihadistas en el Sahel respecto del tráfico de drogas. Si bien procuran mantenerse lo más alejados posible de las drogas en sí, no implicándose en su cultivo ni en su trato, los yihadistas aprovechan el control territorial desarrollado en los últimos años para obtener del tráfico de drogas parte de beneficio. Mediante el pago de tasas por parte de los traficantes de drogas, o mediante la donación de equipamiento para desarrollar sus actividades en el Sahel, los terroristas de la zona cooperan con los traficantes de

droga como si de una relación de simbiosis se tratara. Además, testimonios como las entrevistas realizadas en el periodo 2016-2018 a miembros de grupos armados que estaban actuando en las ciudades sahelianas de Niamey, Bamako y Kidal por el grupo ICG, mostraban cómo los propios entrevistados, involucrados en el tráfico de drogas en la región, apuntaban a que la cooperación entre yihadistas y traficantes de drogas había alcanzado su mejor momento (International Crisis Group, 2018).

El tráfico de drogas es por tanto una fuente de financiación cada vez más importante y estable para los yihadistas en el Sahel.

• Tráfico de armas

Tal y como se ha explicado anteriormente, la actividad criminal y yihadista en el Sahel ha experimentado en los últimos años un crecimiento exponencial sin precedentes. Pero ¿a qué se debe esta escalada de violencia y conflictividad en la zona? Pues bien, la consecución de los crímenes que actualmente se dan en el Sahel no sería posible sin un importante arsenal que lo respaldara.

Milicias y grupos paramilitares presentes en la zona desde hace décadas son ahora actores principales de esta actividad criminal. Grupos como el Frente Polisario han convertido al tráfico de armas en una de sus principales fuentes de financiación. El grupo revolucionario saharauí es actualmente el principal proveedor de armas ilegales de numerosas naciones pertenecientes al Sahel como Mauritania, vendiendo munición también a Mali o a Argelia. El tipo de armas comerciadas son mayormente de pequeño tamaño, coincidiendo con la clase de armas que los yihadistas utilizan en el Sahel (Sánchez, E., 2015). Esta coincidencia demuestra una primera conexión entre traficantes de armas

y yihadistas. Pero ¿cuál es el origen de todas las armas con las que se está traficando en el Sahara-Sahel actualmente? La respuesta es clara, la guerra de Libia.

«Ochocientos carros de combate, mil vehículos blindados de infantería ligera, más de novecientos vehículos blindados de transporte de tropas, dos mil cuatrocientas veintiuna piezas de artillería, ...». Según fuentes oficiales, este armamento es solamente una parte del arsenal del que disponía el ejército de tierra de Gaddafi en 2011, antes de que empezara la guerra, y el último momento del que se tienen informes fiables sobre las fuerzas armadas libias. La nación magrebí era en 2014, año en que la guerra de Libia de 2011 acabó, el país con mayor gasto en defensa per cápita del continente africano (Datos Macro, 2014). Una nación con menos de siete millones de habitantes disponía de un ejército con el cuarto mayor presupuesto en el continente africano. La caída de Gaddafi en 2014 y el colapso de la Gran Yamahiriya Árabe Libia Popular Socialista dejaron a un país sin gobierno, y más importante aún, a un ejército sin líder. De acuerdo con organizaciones internacionales como HRW, el fin del conflicto significó el abandono de un arsenal sin precedentes hasta el momento que quedó sin vigilancia y a disposición de los grupos criminales que pudieran estar interesados. Además, los nuevos actores que se atribuyeron el gobierno del país en ese momento no tenían bajo control apenas el armamento. El coordinador de emergencias de HRW, Peter Bouckaert declaró como se había avisado «..., desde hace meses al Consejo Nacional de Transición y a la OTAN de los peligros que suponen los enormes arsenales de armas sin vigilancia y la urgente necesidad de asegurarlos» referente a la situación libia. De acuerdo con el testimonio del diplomático y político español Gustavo de Aristegui, la falta de control del armamento

era tan notable, que ya en 2011, año en que la guerra acababa de comenzar, se notificaron y registraron entregas de armas provenientes del ejército de Gadafi al grupo yihadista AQMI. (de Vega. L, 2011)

El paso de los años y la escalada de violencia en el conflicto empeoró la situación, debido a una reducción aún mayor del control sobre las armas y a un importante aumento de la presencia de grupos yihadistas y bandas de crimen organizado en la nación libia. Estos grupos, ahora con un muy fácil acceso al armamento, y que podían aprovechar los inexistentes controles fronterizos en el Sahel, encontraron en esta región africana el lugar perfecto para comerciar y traficar con estas armas. GAYE (2018) declaró que estarían en circulación por el Sahel aproximadamente 80.000 kalasnikov, provenientes mayoritariamente del antiguo arsenal de Muamar el Gadafi.

El director del programa sobre África de Chatham House, Alex Vines, declaró años posteriores al inicio del conflicto: «Está claro que ha habido una proliferación significativa de armas debido al conflicto en Libia y ya hay informaciones creíbles desde Argelia, Níger y Malí» (Calatayud, J.M., 2012), confirmando que el recrudecimiento y la escalada de conflictividad en el Sahel es una consecuencia directa del desvío de armas libias. Otros expertos en la materia como el investigador del Consejo Europeo de Relaciones Exteriores Andrew Lebovich afirman la conexión directa entre yihadismo y tráfico de armas. El autor estadounidense incidió en la rentabilidad que los yihadistas estarían obteniendo del tráfico de armas: «... familiares de Abou Zeid, comandante de AQMI, llevan bastante tiempo realizando contrabando entre Libia y Argelia, y lo mismo ocurre con otros grupos familiares o tribales» (Calatayud, J.M., 2012).

Además, de acuerdo con investigadores especializados en el Sahel, el flujo de arsenal libio procedente directamente de armamentos abandonados no habría cesado. La llegada ilegal de armas de origen libio ha sido comprobada hasta al menos, el año 2016 (Keller, S., 2020).

Siendo el armamento abandonado tras la guerra de Libia la principal fuente de armas con las que traficar, los yihadistas también han obtenido munición, como se ha citado anteriormente, mediante la cooperación con traficantes de drogas y el ejercicio de saqueos a ejércitos nacionales.

La naturaleza de las armas las hace más peligrosas aún que otros bienes con los que se trafica. Al contrario que las drogas o recursos como el oro o el petróleo, las armas tienen una vida útil más larga que fomenta el desarrollo de un mercado de armas de segunda mano muy importante. Este mercado de segunda mano se traduce en un uso durante muchos años de las armas que llegan al Sahel, manteniendo una inestabilidad permanente que, al contrario que en las guerras convencionales en las que cuando un arma se queda obsoleta es retirada de la circulación, permanecen de manera prácticamente indefinida en circulación.

La inestabilidad en la zona puede producir además un incremento en la demanda de armas por parte de particulares, propietarios de minas, ... que las utilizarían para defenderse de las posibles amenazas yihadistas, pero que en último término podría desembocar en un aumento de la violencia.

La conexión entre yihadistas y el tráfico de armas es evidente. Conflictos como el de Libia han agravado la situación dramáticamente y la inestabilidad persistente en la zona favorece que el tráfico de armas

REPORTAJE

se mantenga, e incluso aumente. Desde la caída de Gadafi, el Sahel se encuentra inmerso en un círculo vicioso en que la oferta y la demanda de armas tienen una tendencia creciente. La inestabilidad política y social sigue esa misma tendencia, por lo que, de no corregirse, el problema solo empeorará.

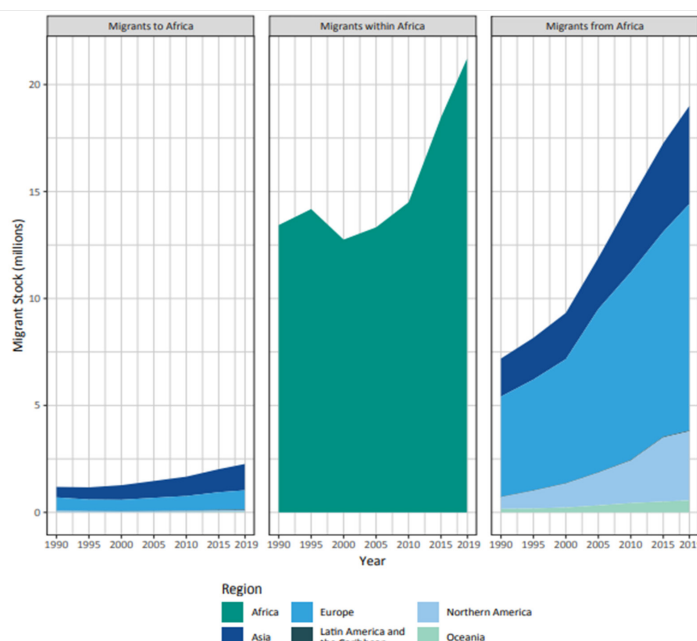
• Tráfico de migrantes

En las últimas décadas los flujos migratorios existentes en el mundo se han intensificado de una manera destacable, no escapando los flujos de migración irregular de esta tendencia. El tráfico de personas, de acuerdo con la convención contra el crimen organizado transnacional, engloba no solo fases iniciales como el reclutamiento y la recepción, sino también otras actividades como el transporte y la explotación haciendo uso de la coacción y de otros abusos (NN. UU., 2004). La gran cantidad de actividades criminales que el tráfico de migrantes engloba, supone que el ejercicio del tráfico ilegal de personas sea uno de los delitos internacionales que más dinero genera, concretamente, 32 billones de dólares al año, de acuerdo con las NN. UU.

La situación migratoria en África reviste especial gravedad. El aumento de conflictos en el continente ha significado un importante repunte en el número de migrantes, principalmente, de aquellos que se acogen a la migración irregular o ilegal (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2018). La OIM analizó las tendencias de la migración en los diferentes continentes del mundo en el Informe Mundial de las Migraciones de 2020. Tomaremos el análisis específico dedicado a África para extraer conclusiones sobre la situación migratoria en dicho continente.

De acuerdo con la OIM, los flujos migratorios en África han aumentado considerablemente en los últimos treinta años. Atendiendo a

Tabla 3. Número de migraciones hacia, en y desde África entre 1990 y 2019



Fuente: Organización Internacional de las Migraciones

la división entre migración intracontinental e intercontinental, podemos observar una clara tendencia de crecimiento de ambas, especialmente, de los flujos entre diferentes continentes. Si bien es verdad que la migración intracontinental supone a fecha de 2019 según dicho informe, el flujo principal, con una cantidad de migrantes de aproximadamente 22 millones y medio, el aumento más destacado entre los años 1990 y 2019 se registra en la migración intercontinental, que pasa de cuantificarse en 7 millones y medio aproximadamente en 1990, a casi 19 millones en 2019, es decir, un aumento de más del 100% (OIM. 2020). Además, atendiendo a este informe podemos comprobar cuál es el principal destino de los migrantes africanos que abandonan el continente. En 2019 Europa fue el principal destino con gran diferencia respecto del resto de continentes. Europa es además el continente que ha sufrido un mayor aumento de la migración intercontinental en África, alcanzando en 2019, la cifra de 10,6 millones de africanos migrantes hacia

el viejo continente. La consolidación de Europa como principal destino de los flujos migratorios africanos motiva que la región Sahara-Sahel sea lugar de paso obligado para los migrantes procedentes de la misma, así como la ruta más conveniente para los migrantes procedentes de África Central y Occidental, convirtiendo a la franja africana en un lugar estratégico para la instalación de los traficantes (OIM. 2020).

La instalación de traficantes de migrantes en el Sahel, y el desarrollo de su actividad con los migrantes que viajan entre África y Europa generan importantes beneficios en los países de la región Sahara-Sahel. Interpol estimó que, en las naciones de Senegal y Costa de Marfil, estas actividades generaron beneficios de entre cincuenta y cien millones de dólares para las bandas que lo controlaran.

De hecho, los países que se encuentran más inmersos en la ruta mencionada, como Mali o Libia, registrarían ingresos procedentes de la migración incluso superiores. En Libia, según información aportada por el contralmirante de la marina italiana Enrico Credendino, el tráfico de migrantes generó, en 2016, unos ingresos «de entre 275 y 325 millones de euros» (Jordans, F., 2016). Dichos ingresos se concentraron de manera especial en las ciudades costeras de Libia, lugares donde convergen las rutas. Comparando el PIB del país mediterráneo en el año 2015, que tuvo un valor de 15.517 mil millones de euros, con los ingresos que la migración irregular reportó en dicho país ese mismo año, el tráfico de migrantes tendría un peso del 2% sobre el PIB libio, una participación directa en la economía muy importante (Datos Macro, 2021). En otros países del Sahel con economías más débiles como es el caso de Mali, la relevancia de esta actividad ilegal en la economía real sería incluso superior con la consolidación de dicha nación como

punto de enlace necesario en las rutas de los traficantes en África.

Pero ¿por qué genera el tráfico de migrantes en el Sahel tantos ingresos en comparación con otras actividades ilegales? y ¿por qué es tan importante para las organizaciones yihadistas del Sahel?

- **El migrante del Sahara, un perfil hecho a medida**

Pues bien, la razón principal que hace al tráfico de migrantes en el Sahel tan rentable es el perfil único del migrante que cruza el Sahara. Los rasgos del migrante transahariano permiten que los traficantes puedan obtener el máximo rendimiento económico posible durante su tránsito.

En primer lugar, el migrante del Sahara es especialmente vulnerable debido a los escasos recursos económicos de los que dispone durante su viaje. La dureza de esta ruta migratoria, entendiendo este viaje como la travesía del Sahara, produce que aquellos migrantes con más recursos acudan o busquen alternativas en las que el peligro sea menor. Por tanto, los migrantes que integran el flujo transahariano se encuentran en una mala situación económica, y provienen mayormente de comunidades rurales donde no hay muchas alternativas.

Monzini (2010, p.7) cita a Zohry (2007) quien defendió que la decisión de una persona de emigrar a Europa, lejos de ser tomada de manera individual como sucede en otras rutas migratorias, proviene directamente del seno familiar y es considerada por la familia como una inversión con la que todos podrían conseguir más dinero y mejores condiciones de vida. El hecho de que la mayor parte de estos procedan de zonas rurales puede estar relacionado con esta dependencia. La encuesta realizada por Zohry a los migrantes

que cruzaban Libia en dirección a Europa demuestra el nexo entre las comunidades de donde proceden y el migrante en cuestión. Esta fuerte conexión puede ser utilizada por los traficantes para aumentar la recaudación. Familias y migrantes son fácilmente presionables, desencadenando chantajes a las familias con el fin de obtener más dinero, o coacción al migrante en forma de trabajos forzosos o esclavitud a cambio de que sus familiares no sean atacados.

El siguiente rasgo que hace al migrante transahariano especialmente rentable lo motiva la soledad a la que este se enfrenta. El aislamiento es consecuencia directa de la hostilidad del Sahara. Con una de las densidades de población más bajas del mundo, los migrantes transaharianos encuentran dificultades especialmente grandes para pedir auxilio o volver a su lugar de origen debido a la desolación del desierto. Mientras que en otras rutas como la sudamericana los migrantes atraviesan importantes poblaciones donde pueden refugiarse con más facilidad, la inmensidad del desierto y el desconocimiento del territorio por parte de los migrantes les convierte en sujetos especialmente susceptibles de abusos y chantajes con los que las mafias pueden obtener más dinero.

Sin embargo, la peculiaridad del migrante transahariano más determinante y que se traduce en muy altos ingresos es la multiculturalidad que este encontrará en su camino. Monzini (2010, p.4) cita a Mebroukine (2007) que analizó la procedencia de los flujos que llegaban a Argelia para comprobar el origen de los migrantes. El principal país de procedencia es Níger (35%), seguido de Mali (15%) y de Nigeria (15%). En naciones como Nigeria o Níger que suman el 50% del flujo migratorio, los idiomas mayoritarios son el inglés, el yoruba, el hausa y otras lenguas

regionales como las lenguas tuaregs. Los idiomas utilizados mayoritariamente en Argelia son sin embargo el francés, el árabe y el bereber. Este conglomerado de idiomas y culturas no está presente en otras rutas migratorias comparables en flujo, como la ruta suramericana. En la travesía Sur-Norte en América el español funciona como lengua vehicular en la práctica totalidad del trayecto. Pero ¿cómo influye esto en los ingresos de los traficantes de migrantes?

Monzini (2010, p.24) cita a Hamood (2006) para demostrar cómo, a mayor distancia cultural y lingüística entre traficante y migrante, mayor dependencia, vulnerabilidad y necesidad de ayuda tendrá este en su trayecto. Esta afirmación la podemos verificar mediante el análisis de los precios cobrados en un fragmento de la ruta África-Europa, que se rige por la aplicación de precios estandarizados en función de los servicios ofrecidos (MONIZINI, 2010). Sin embargo, estos precios varían en función del grupo lingüístico del migrante interesado en realizar la travesía. De acuerdo con las conclusiones extraídas por las NN. UU. del análisis de un informe publicado por la OIM en 2008, el precio para cruzar el Mediterráneo desde Marruecos a España difiere de manera muy notable en función de la nacionalidad y el idioma. El precio por dicho itinerario varía de entre 200 y 500 dólares por persona para los marroquíes, ascendiendo a 800 dólares para los migrantes subsaharianos francófonos, y alcanzando los 1200 dólares para los subsaharianos angloparlantes. De acuerdo con Monzini (2010, p.4) en su cita a Mebroukine (2007), al menos un 50% de los migrantes que llegaban a Argelia proceden de regiones no francófonas, por lo que los márgenes de beneficio se dispararían para los traficantes argelinos.

Otro ejemplo de las diferencias en los precios

cobrados a los migrantes lo encontramos en Marruecos. Una encuesta realizada en el reino alauita a migrantes que habían contratado previamente el mismo servicio para atravesar el desierto (habiéndose puesto un 87% en manos de los traficantes) y llegar al norte de África reveló las grandes diferencias en los precios pagados (Mghari. M., 2008).

- Un 52 % de los migrantes pagó entre 1.000 y 2000 euros
- Un tercio pagó entre 500 y 1.000 euros
- Un cuarto pagó entre 200 y 500 euros
- Tan solo una quinta parte pagó entre 50 y 200 euros
- Un 1.1% pagó más de 2,000 euros

La existencia de diferencias tan grandes entre los importes pagados por realizar un mismo trayecto corrobora el papel que las barreras lingüísticas significan en la migración del Sahel-Sahara.

Habiendo comprobado la rentabilidad y la importancia del tráfico de migrantes en la zona, resulta indispensable comprobar el vínculo existente entre las organizaciones terroristas y las mafias que controlan las rutas migratorias.

• **Traficantes y yihadistas, ¿una simple cooperación?**

El nexo entre yihadismo y tráfico de migrantes, aunque difícil de cuantificar debido a la escasez de estudios en la zona y a la complejidad en la obtención de información en una de las regiones del mundo a las que la comunidad internacional tiene menos acceso, se puede afirmar que es existente. FUENTE COBO (2014, p.8) defendió como:

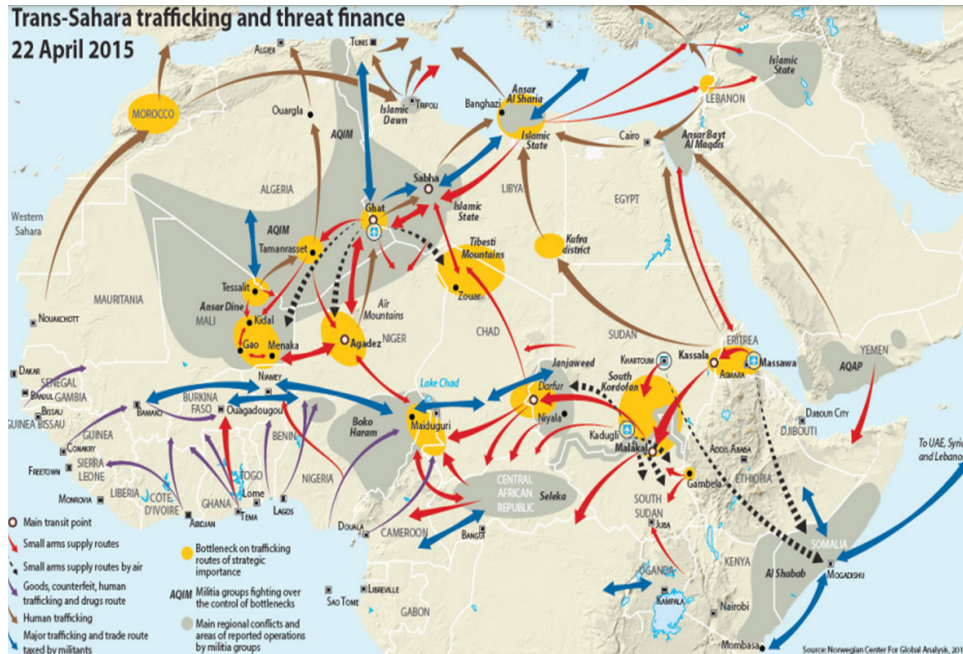
«Evidentemente, en este flujo de personas los grupos yihadistas se beneficiarían de manera análoga a como lo hacen con el tráfico de drogas, cobrando tasas de tránsito por los territorios bajo su control. Gao en Malí, Tamanraset en Argelia y Agadez en Níger desempeñan, ..., un papel esencial como puntos de reunión, partida y distribución de emigrantes a través del Sahel»

Las ciudades recién mencionadas están actualmente bajo control, o al menos, bajo importante influencia de los grupos yihadistas del Sahel. Este dominio permite a los radicales obtener destacables beneficios con el ejercicio del tráfico de migrantes.

Además, el papel que el tráfico de migrantes supone en la financiación de los grupos terroristas estaría cambiando en los últimos años. Si bien es verdad que en el pasado la cooperación entre grupos yihadistas y traficantes de migrantes se limitaba a conversaciones y a una mera coexistencia que se traducía como mucho en el pago esporádico de tasas por cruzar los territorios controlados por los yihadistas (estos ingresos no sustentaban la financiación de los grupos radicales en la zona), la realidad actual es muy distinta. Grupos como AQMI, el principal actor yihadista en el Sahel en las últimas décadas, habrían cambiado su estrategia de financiación, dejando en un segundo plano la financiación proveniente de donaciones para involucrarse más en el tráfico de migrantes ante los potenciales ingresos que pueden reportar a la organización (Vardi, N., 2009).

El tráfico de migrantes constituye, por tanto, para grupos como AQMI, la principal fuente de financiación. Sin embargo, su importancia sobre la financiación de las organizaciones yihadistas varía bastante en función de la organización que analicemos. El factor más

Tabla 4. Mapa del tráfico y las amenazas transaharianas en 2015



Fuente: RHIPTO y Global Initiative

determinante es la ubicación en que los terroristas se encuentren. Esta actividad delictiva es clave en la financiación de organizaciones como AQMI o Ansar Dine, cuyo control territorial coincide con las rutas de paso de migrantes y traficantes. Sin embargo, otras organizaciones como Boko Haram se han especializado en otras actividades delictivas como el secuestro o la venta de esclavos, al no encontrarse de una manera tan clara en las rutas utilizadas.

La cooperación, además, no se limita al momento en que los convoyes atraviesan el territorio que los radicales controlan, es decir al dinero que la migración genera en el Sahel. De acuerdo con análisis anteriormente mencionados, Libia es el principal destino de ingresos por migración al haberse consolidado como un estado fallido perfecto para el desarrollo del tráfico de migrantes. Importantes transferencias se estarían realizando desde dicho país al Sahel para

asegurar la continuidad de las organizaciones yihadistas que allí operan.

El tráfico de migrantes actúa también como fuente tractora de otros crímenes que son utilizados para la financiación del yihadismo. La llegada de millones de migrantes que buscan con urgencia alternativas a su anterior vida facilita que estos mismos se alistén en los grupos yihadistas para poder encontrar una fuente de ingresos y un salario. En el reportaje Mali: Sahel, aux frontières du Jihad se entrevista a un exmilitante de una organización yihadista que afirma como, por formar parte de esta organización y ejecutar las acciones que se le ordenaban, estaría recibiendo una retribución de 450 euros al mes. Este salario es muy superior al de países de la región como Nigeria, que fue de media de 150,25 euros en 2021 (Maldavsky, Y., 2019). Actores presentes en la zona como el Frente Polisario han denunciado ya el reclutamiento de migrantes y refugiados por grupos

yihadistas. El ministro de Defensa saharauí Mohamed Lamín Bouhali declaró en una entrevista para medios internacionales, entre los que estaba el medio ABC que «Unos están con Al Qaeda, ... otros, en torno a 14, están con el MUYAO», refiriéndose a saharauis que habían sido reclutados por organizaciones yihadistas (De Vega, L., 2012). Los migrantes que huyeron de la opresión ejercida por las fuerzas marroquíes, y que actualmente se encuentran en busca de alternativas para no tener que mantenerse en los campos de refugiados de Tinduf, son carne de cañón para los yihadistas, que conocen a la perfección sus debilidades y circunstancias. La vulnerabilidad de migrantes y refugiados les hace más susceptibles que otros grupos poblacionales de caer en las redes yihadistas. La llegada masiva de migrantes también posibilita, como se mencionó anteriormente, el secuestro y la obtención, venta y comercio sexual de esclavos. El informe S/2015/203 del de las NN. UU. advierte del peligroso uso que los yihadistas están haciendo de los migrantes esclavizados en África. Estos grupos están ejerciendo con los migrantes, especialmente contra las mujeres, violaciones y otros tipos de violencia sexual para motivar a sus tropas y conseguir nuevos militantes a los que se les asignan esclavas sexuales (Consejo de Seguridad NN. UU., 2015). Además, las mujeres migrantes también han sido utilizadas, de acuerdo con el testimonio anteriormente mencionado de un migrante en la ciudad libia de Sabha, para ser vendidas y obtener más financiación (BBC Mundo, 2017).

Finalmente, los flujos de migrantes constituyen el canal perfecto del que los yihadistas hacen uso para introducir a sus militantes en diferentes países y poder mantener la ejecución de sus atentados y actividades delictivas.

• **El yihadismo en el Sahel y Europa**

Las bandas terroristas aprovechan la porosidad de las fronteras y los escasos controles que se realizan a los migrantes ante la crítica situación humanitaria para sus fines particulares. De acuerdo con un protocolo publicado por la Unión Europea en 2015, se habrían notificado ya casos de terroristas infiltrados entre los flujos migratorios que buscarían extender su ideología entre los migrantes, y, en último término, llegar a Europa. El norte de África es actualmente el tercer origen más común de terroristas en busca de asilo presentes en Europa. La presencia de yihadistas en la práctica totalidad de la ruta transahariana, desde el centro hasta el Norte de África, facilita la introducción de individuos radicalizados en los flujos que llegan a las costas europeas.

La dificultad de las autoridades europeas para detectar a los terroristas entre todos los migrantes que entran en Europa es también conocida por los radicales. Tan solo 9 terroristas, del total de los infiltrados que llegaron a Europa entre migrantes, fueron arrestados antes de llegar al viejo continente. El 85% de los terroristas no fueron detenidos ni detectados hasta que estaban en Europa, y en la mayor parte de los casos, no se les identificó hasta haber cometido un atentado o alguna actividad criminal (Mullins, S., 2019). Resulta interesante también analizar cuáles son las actividades en las que los migrantes radicalizados y los yihadistas infiltrados se involucran cuando están instalados en suelo europeo, a fin de comprender el vínculo entre el yihadismo en el Sahel y Europa. La planificación y ejecución de ataques constituye una actividad comúnmente realizada por estos, sin embargo, no es esta la más común. Casi un tercio de los terroristas en busca de asilo se han involucrado en actividades de apoyo «no violentas», incluyendo la promoción de la ideología

yihadista, el reclutamiento, la facilitación de viajes y la recaudación de fondos. El 58% de los yihadistas en Europa estaría involucrado en actividades criminales que no comprenden la realización de atentados, pero que sí servirían para promocionar el terrorismo mediante la recaudación de fondos. Estos negocios son principalmente el contrabando, el fraude o el tráfico de drogas (Mullins, S., 2019).

Los anteriores datos ayudan a alcanzar interesantes conclusiones sobre el papel de los yihadistas europeos en la situación del Sahel. El papel de los yihadistas africanos en Europa no está únicamente vinculado con la comisión de atentados en suelo europeo, sino también con la organización y el soporte de células yihadistas en el viejo continente. Además, estos yihadistas infiltrados resultan de vital importancia para la financiación de las células del Sahel, ya que la consolidación en suelo europeo de dichos grupos permite controlar las redes de distribución de drogas o armas en su totalidad. Grupos como AQMI o EI podrían convertirse en el único intermediario existente entre el proveedor africano o sudamericano y el consumidor europeo, aumentando sus márgenes de beneficio notablemente.

El desarrollo de estas redes internacionales de crimen organizado ha sido posible gracias a diferentes factores particulares de ambas regiones. La distancia cultural entre Europa y África complica la integración de los migrantes en las naciones europeas de destino. Además, el Sahel se ha convertido en los últimos años en un territorio idóneo para la promoción del yihadismo internacional debido a las facilidades que se encuentran para desarrollar la falsificación documental (motivada por la existencia de numerosas mafias y redes de crimen organizado) o para cruzar las fronteras entre países sin

control. Esto dificulta el seguimiento de las autoridades europeas de la actividad yihadista, y permite a los radicales reclutar migrantes e introducir terroristas fácilmente en Europa (Navarrete, M., 2005).

El motivo principal de estas debilidades sistemáticas en el Sahel es la ineficiencia gubernamental. De acuerdo con el índice de eficiencia gubernamental, que mide la capacidad de los Estados para ofrecer los servicios que pueda necesitar la población, así como la capacidad de los gobiernos de aplicar las políticas y medidas que se han comprometido a implementar, el Sahel es una región con unos valores cuanto menos alarmantes. De los 192 países analizados, Nigeria ocupa la posición 166, Mali la 165, y Níger la 153, significando esto que en dicha franja se encuentran algunos de los países con gobiernos menos eficaces del mundo. La situación en los países de paso de las rutas migratorias es incluso más grave. Libia ocupa el puesto 189 (Banco Mundial, 2020). Esta ineficiencia de los Estados redonda también en falta de coordinación con los gobiernos europeos. Las instituciones de dicha región africana no han alcanzado un nivel de madurez suficiente para desarrollar actividades tan básicas como el control de los expedientes con los antecedentes penales de sus ciudadanos.

En definitiva, el tráfico de migrantes a través del cobro de tasas, del comercio de esclavos y de la infiltración de yihadistas en Europa es el eje sobre el que se organizan el resto de las actividades criminales del Sahel y es actualmente una actividad decisiva para comprender la financiación y el modus operandi del terrorismo africano.

El control territorial como fin último

La sucesión del atentado de 11 de septiembre en Nueva York marcó un antes y un después

en el terrorismo internacional y en especial, en el yihadismo. A partir de dicho momento se empezó a implementar una mayor supervisión de las transferencias internacionales y se profesionalizaron los sistemas financieros con el fin de reducir al máximo los flujos monetarios en forma de donaciones hacia las organizaciones terroristas que, hasta aquel momento, habían sufragado la actividad de dichos grupos. Los yihadistas tuvieron que buscar nuevas fuentes de financiación y, si bien es verdad que en un primer momento este cambio supuso un duro revés para éstas, pronto empezaron a encontrar nuevos métodos para obtener recursos. La vía más compleja pero que también reporta mayores beneficios es el control efectivo sobre un territorio. El mejor ejemplo de este control fue la irrupción y consolidación del EI en territorios de Siria e Irak.

El EI tenía en el año 2014, momento de máxima expansión, bienes por valor de 2 trillones de dólares bajo su control, y obtuvo ingresos anuales por valor de 2.9 billones de dólares (Center for the Analysis of Terrorism, 2016). Este "PIB" es superior al PIB actual de algunos países africanos del Sahel como República Centroafricana, o Eritrea, (Banco Mundial, 2021). Ninguna organización terrorista había alcanzado en la historia un poder económico y una influencia tan destacable. Esto motivó a otras organizaciones yihadistas a seguir el modus operandi del EIIL. El control territorial, sin embargo, precisa de un desarrollo de la organización terrorista más alto, así como de un elevado grado de implantación y control sobre el territorio. Sin embargo, muchas de las organizaciones terroristas operantes en territorios tan desestabilizados como el Sahel, el Magreb o Yemen se hallaban en esa situación.

En los documentos de Abbottabad se encontró correspondencia entre el líder de AQPA, Nasir

al Wuhayshi, y otros dirigentes de Al Qaeda, entre los que están el líder de AQMI. En estas cartas el líder de AQPA mostraba interés en el establecimiento de un EI semejante al sirio en Yemen (Lahoud et al, 2012). La condición sine qua non para conseguir dicho objetivo es que los territorios sobre los que los yihadistas ejercen su dominio carezcan de control estatal, permitiendo así la llegada de otros actores que sustituyan a los Estados en sus funciones. África aglomera a numerosos países que resultan perfectos para que los yihadistas implanten su control territorial. Organizaciones como Al Shabab tienen actualmente más control sobre muchos territorios de Somalia que las propias autoridades nacionales. Pero ¿cómo es exactamente la situación en el Sahel?

La falta de control de los gobiernos de las naciones sahelianas permite un grado de desarrollo muy alto de las organizaciones yihadistas. Los yihadistas han empezado a actuar como los grupos rebeldes que llevan muchas décadas desplegados en la zona. El principal objetivo de los radicales islamistas es actualmente el ejercicio de un control territorial efectivo y el aumento de su dominio al máximo. De acuerdo con el análisis "Burkina Faso: la loi des milices" tribus como los Kogleweogo en Burkina Faso están sustituyendo al Estado en ámbitos como el ejercicio del derecho, celebrando sus propios juicios basándose en sus propias normas y principios, y decidiendo las condenas contra los acusados (ARTE, 2021). El objetivo de los yihadistas es por tanto eliminar y sustituir a estas milicias en dichas funciones.

El más evidente ejemplo de lo mencionado anteriormente vino con la creación del Estado de Azawad en 2012 en el norte de Mali. Tras tres rebeliones tuaregs frustradas en Mali y Níger, la rebelión tuareg de 2012 consiguió imponerse al gobierno de Mali

tras la conquista de puntos estratégicos como Kidal, Tombuctú y Gao, y significó la declaración de independencia de Azawad en 2012. Esta ofensiva rebelde marcó un antes y un después en el yihadismo regional ya que el MNLA, (movimiento independentista tuareg que reivindica la secesión del norte de Mali y la creación de un estado tuareg en dicho territorio) se asoció con la organización yihadista Ansar Dine con el objetivo de desestabilizar y conseguir la independencia de la región. Una vez se había declarado la independencia del territorio, Ansar Dine buscó aplicar la sharía en el recién creado Estado Independiente de Azawad enfrentándose a los rebeldes tuaregs. El grupo yihadista consiguió imponerse y controlar ciudades clave como Kidal y Tombuctú, culminando así su conquista del poder y estableciendo un efectivo control territorial tras haber vencido a las milicias regionales (Sandner, P., 2014). La regionalización de Ansar Dine, integrando entre sus filas a numerosos tuaregs, fue una de las razones que explican esta importante victoria.

Sin embargo, la puntual alianza de yihadistas y milicias tuaregs no fue el único rasgo que sorprendió a los analistas internacionales. El armamento empleado en el conflicto marcó una importante diferencia con los registros que se tenían hasta el momento. El investigador y analista de conflictos Yvan Guichaoua declaró refiriéndose al armamento usado por las tropas rebeldes y yihadistas en el conflicto, «... demostró una capacidad logística y militar bastante seria», confirmando así un destacado empoderamiento del yihadismo en el Sahel, motivado por factores apuntados anteriormente como la caída del gobierno libio (Nossiter, A., 2012).

Aunque la ofensiva mediante la denominada Operación Serval (la intervención militar conjunta del ejército maliense y el ejército

francés sobre el norte de Mali, apoyada por numerosos países, así como por la ONU para frenar a los rebeldes) retomó el control sobre Azawad, la inestabilidad y la presencia de yihadistas se mantiene en la actualidad. La pervivencia de actores como Ansar Dine en la región, cuyo principal objetivo es la fundación de un Estado Islámico en Mali, se traducen en una constante tensión en el Sahel. De hecho, en la Operación Serval los yihadistas desarrollaron nuevas redes de cooperación en Mali. Algunos grupos de traficantes prestaron «apoyo logístico a los yihadistas, ... para escapar al acecho francés». En Gao, «numerosos árabes lamhar apoyaron a grupos como MUYAO mediante donaciones de combustible y vehículos para contrarrestar a las fuerzas del MNLA» (International Crisis Group, 2018).

Sin embargo, los traficantes no son el único apoyo de los yihadistas en el Sahel en su estrategia de control territorial. La sociedad civil de los territorios en que los yihadistas han estado o están presentes se muestra en ocasiones favorable a que su presencia se mantenga. Los errores de gobiernos sahelianos y de sus ejércitos en su propio territorio han motivado la alianza entre civiles y yihadistas. Un ejemplo de los fallos y negligencias cometidos por las fuerzas nacionales lo encontramos en Nigeria. Amnistía Internacional denunció en 2015 que al menos 7.000 personas murieron en la nación centroafricana en centros de detención debido a las pésimas condiciones a las que eran sometidos (Nossiter, A., 2015). Estos sucesos han motivado a numerosas comunidades a preferir a los yihadistas sobre las fuerzas del estado, buscando un menor número de muertes. Además, lacras como la corrupción de las instituciones fomentan también el desencanto de las comunidades locales.

El caos persistente en la zona, manifestado en robos, secuestros, contrabando y todo tipo de abusos sexuales, también favorece la opinión de los civiles sobre los yihadistas. En una entrevista realizada en 2019 a un antiguo trabajador de la mina de Agadez, éste confirmaba como algunas comunidades locales respaldaban a los yihadistas y su radical visión de la sociedad como una vía para restaurar el orden y la ley en sus territorios (International Crisis Group, 2021). Estos apoyos provenientes de la población civil significan una clara legitimación de la toma de control territorial yihadista. Podemos afirmar además que, a mayor legitimación otorgada por las comunidades locales a los grupos yihadistas, mayor rendimiento económico obtendrán estos mediante el ejercicio de su control. La situación actual en la cuádruple frontera del extremadamente pobre lago Chad entre los países africanos de Níger, Chad, Nigeria y Camerún lo corrobora.

En dicho territorio, la presencia de Boko Haram se tradujo en un aumento de la pobreza y la inestabilidad, motivado por los continuos saqueos, secuestros, y otras actividades criminales. Sin embargo, tras el cisma de 2016 en que surgió una nueva facción con antiguos militantes de Boko Haram denominada ISWAP, el panorama vigente hasta aquel momento cambió. El ISWAP, de acuerdo con el reportaje *How Islamist militant groups are gaining strength in Africa*, está ofreciendo servicios a la población de la región como seguridad, comida y acceso al agua a cambio del pago de impuestos y el reclutamiento de tropas. Podemos afirmar por tanto que, a mayor dependencia y confianza entre civiles y terroristas, mayor será el número de actividades de las que los yihadistas podrán obtener rendimiento económico (Ellis, S., 2018).

Otras fuentes de financiación derivadas

del control territorial son, la imposición de tasas a los actores que quieran atravesar las regiones dominadas por los yihadistas. El testimonio, anteriormente mencionado, de un traficante mauritano confirma la obligatoriedad del pago de tasas por parte del crimen organizado al pasar por el norte de Mali (Napoleoni, L., 2016).

Sin embargo, los traficantes no son los únicos que se ven sujetos a la imposición de tasas. En los últimos años incluso ONG han sido sometidas a estas prácticas. Importantes cuantías del total del dinero enviado por las NN. UU. en concepto de ayuda humanitaria habrían acabado en manos de Al Shabab. El modus operandi es el establecimiento de puntos de control y peajes en las carreteras que llevan la ayuda humanitaria desde los centros de distribución, donde los yihadistas cobran una cuantía a cambio de que los convoyes de ayuda humanitaria puedan entrar en el territorio que no está bajo control estatal. En el caso somalí, las NN. UU. cuantificaron los beneficios obtenidos por Al Shabab en los peajes instalados entre el aeropuerto de Mogadiscio y el campo de Baidoa en aproximadamente 5000 dólares diarios (Kiley, S., 2018)

En la zona occidental de la franja del Sahel la cifra de refugiados no es en absoluto despreciable. Entre las naciones sahelianas de Chad, Camerún y Níger se suma un número de refugiados superior al millón doscientos mil. Estos serían fácilmente susceptibles de este tipo de prácticas para que los yihadistas obtengan de las más duras situaciones humanitarias el máximo rendimiento económico (Banco Mundial BIRF+AIF, 2020).

Finalmente, es necesario analizar la fuente de financiación más interesante de los yihadistas en el Sahel, los recursos naturales. De acuerdo con estudios realizados sobre

REPORTAJE

las exportaciones en África, la franja del Sahel constituye actualmente en su extremo occidental lo que podríamos denominar «la franja del oro». Para naciones como Mali, Níger, Burkina Faso o Ghana, este material precioso supone el principal producto de sus exportaciones (Pedraza, J. Á., 2020).

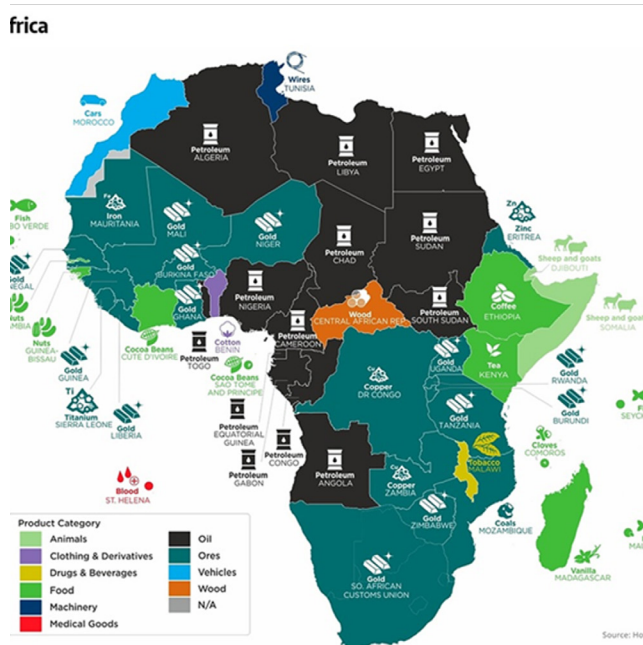
Especialmente importante resulta en la zona la obtención artesanal, es decir, la extracción manual del oro protagonizada por las comunidades locales. Esta variante es más común cuanto menor sea el control del gobierno, y cuanto menor número de empresas estén presentes en la zona. Además, la extracción artesanal del oro permite en gran medida el contrabando con este, puesto que resulta bastante más complicado el control del oro obtenido. Este aumento del comercio de oro en el mercado negro motiva que en «África y naciones como los EAU se encuentre en máximos históricos» (Lewis, McNeill & Shabalala, 2019). El valor del oro proveniente del Sahel con el que se trafica en el extranjero de forma ilegal se cifra tiene un valor de entre 1 y 4.5 billones de dólares.

La falta de control gubernamental en el Sahel, así como la popularidad de la extracción artesanal es conocida y aprovechada por los grupos yihadistas. La OCDE advirtió del peligro que supone la presencia de yihadistas en territorios tan cercanos a las minas de oro (Keller, S., 2020). La estrategia de los yihadistas consta simplemente de dos pasos. En primer lugar, desestabilizar la región para forzar a las empresas a cesar en la extracción de oro, para posteriormente tomar el control sobre las minas y explotarlas juntamente con las comunidades locales. El caso de Burkina Faso ejemplifica a la perfección este sistema. El reciente descubrimiento de una gran cantidad de minas de oro en dicho país ha significado un aumento sin precedentes

de la extracción nacional de este mineral. Los yihadistas vieron entonces una oportunidad muy interesante.

Según la OCDE, grupos yihadistas como Ansarul Islam están presionando constantemente las minas de las provincias burkinesas de Soum y Oudalan (Sollazzo, R., 2018, p.7). Los continuados ataques yihadistas consiguieron su objetivo, el decreto de cierre por parte del gobierno burkinés de las minas de extracción de oro artesanal en las regiones de Oudalan y Yagha en 2021 (IndustriAll, 2019). Burkina Faso justificó su medida al relacionar directamente el aumento de la actividad yihadista en la zona con el incremento de la producción de oro en la última década. En una entrevista con el director regional de minas de Tillabéri, realizada en 2018, el Estado habría renunciado al control oficial de los yacimientos ante la escasez de recursos financieros (Sollazzo, R., 2018, p.11).

Tabla 5. Principal producto exportado por país en África



Fuente: How Much

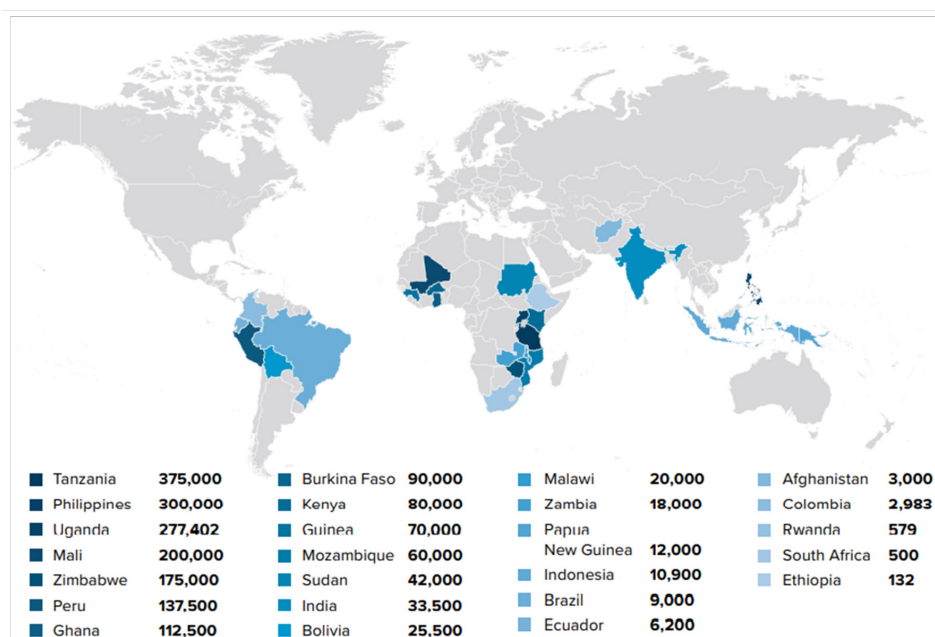
Medidas como las anteriores, lejos de satisfacer a la población, han fomentado la alianza en ciertos casos entre yihadistas y comunidades locales. En la provincia burkinesa de Soum los mineros locales apoyaron a los yihadistas en su conflicto contra las milicias Koglweogo y contra el Estado. El hecho de que los yihadistas fueran los únicos que en ese momento abogaban por la reapertura de las minas, hizo a los mineros formar una alianza con los mismos para conseguir la reapertura de los yacimientos. Una coalición similar se dio en el yacimiento de Kabonga, lo que nos indica que este tipo de pactos serán cada vez más habituales en el caso de que milicias y gobiernos nacionales aboguen por el cierre de minas para confrontar al yihadismo (International Crisis Group, 2021).

El masivo apoyo recibido por los yihadistas en Burkina Faso se explica sencillamente analizando a la población del mismo territorio. La decisión de prohibir la minería artesanal en amplias regiones del Sahel afecta a un amplio sector que se dedica a la misma.

A pesar de la difícil contabilización de los trabajadores en este sector, motivada también por la reticencia de algunos países a ofrecer datos para no aceptar así el problema que el tráfico ilegal de oro supone en su nación, se calcula que en la franja del Sahel más de 400,000 mujeres se dedican a este oficio (World Bank, 2020). Teniendo en cuenta que no se incluyen en estas cifras a los trabajadores hombres ni a los niños, (que pueden estar trabajando en las minas fruto de la explotación infantil) la cifra de trabajadores puede ser muy superior al medio millón de trabajadores. El cese de esta actividad dejaría a numerosas familias sin recursos que, estarían dispuestas a apoyar al bando necesario con tal de mantener las minas abiertas.

Habiendo analizado el caso de Burkina Faso, lamentablemente la situación en otras naciones sahelianas no parece ser diferente. En Níger, por ejemplo, el EIGS ha perpetrado ataques en el departamento de Tera que se han saldado con más de cuarenta muertos. Fuera de la conocida como "región de

Tabla 6. Mapa de la distribución en el mundo de trabajadoras dedicadas a la extracción minera



Fuente: Delve, a global platform for artisanal and small-scale mining data

las tres fronteras” o “triángulo del terror” (frontera entre Mali, Níger y Burkina Faso), la inestabilidad impera. En los últimos años se han descubierto yacimientos de oro en las regiones nigerinas del norte de Aír y Djado que han creado más preocupación que alegría entre los civiles ante la falta de control del gobierno sobre la zona y la importante presencia del crimen organizado en la misma (Sollazzo, R., 2018).

El control territorial, aunque aún no ha llegado a materializarse en la creación de un Estado como el EI, ha demostrado estar afianzándose y reporta ya importantes beneficios con la extracción de minerales, el cobro de tasas o el tráfico de migrantes. Evitar que esta estrategia tenga éxito es clave para poder acabar con el yihadismo en la zona.

RESPUESTA AL YIHADISMO

De acuerdo con los apartados anteriormente desarrollados, la presencia yihadista se ha incrementado considerablemente en los últimos años, y las tendencias apuntan a un futuro aumento. Operaciones enviadas por las NN. UU. como MINUSMA o el despliegue de los ejércitos de las naciones sahelianas nos demuestran cómo la respuesta de los actores regionales e internacionales contra el yihadismo en el Sahel existe. Las estrategias adoptadas y el éxito de estas serán analizadas en las próximas páginas.

1. Estrategia de reacción interna

Los estados suponen sin duda la fuerza más importante a la que los yihadistas deben hacer frente para conseguir imponerse en un determinado lugar. La creciente presencia yihadista en el Sahel acompañada del aumento del crimen organizado nos permite deducir que la reacción de las naciones de la región no está siendo efectiva.

Las NN. UU., en sus resoluciones 2182 y 2244, denunciaron como países del este del Sahel como Somalia o Eritrea no están siendo suficientemente eficientes en la lucha y persecución del terrorismo, insinuando cierta incompetencia de estos para hacer frente al problema (NN. UU., 2014b) (NN. UU., 2015).

El primer error de los estados sahelianos es la falta de inversión en el ejército y la escasa lucha contra la corrupción que se da en los mismos. KONÉ (2020) enunció que la falta de entrenamiento y de equipamientos adecuados, fruto de la corrupción, debilita considerablemente a los ejércitos en su afrenta contra los yihadistas. Además, el impago de sueldos a los militares se considera uno de los principales motivos por los que los ejércitos no se estarían involucrando plenamente en las operaciones contra el terrorismo (Pérouse De Montclos, M. A., 2021).

La incapacidad de mantener un ejército eficiente y comprometido con la causa incide en la falta de control del estado sobre las acciones de las fuerzas de seguridad. En el año 2020, las fuerzas del orden nacional causaron más víctimas mortales civiles en Mali y Burkina Faso que los propios yihadistas, a los que supuestamente, el ejército estaría tratando de abatir (Pye, K., 2021). Estos excesos, entre los que se encuentran casos de extorsión, violaciones y asesinatos, fruto del descontrol y la corrupción, se traducen en una importante oportunidad de los yihadistas para ganarse el favor de la población.

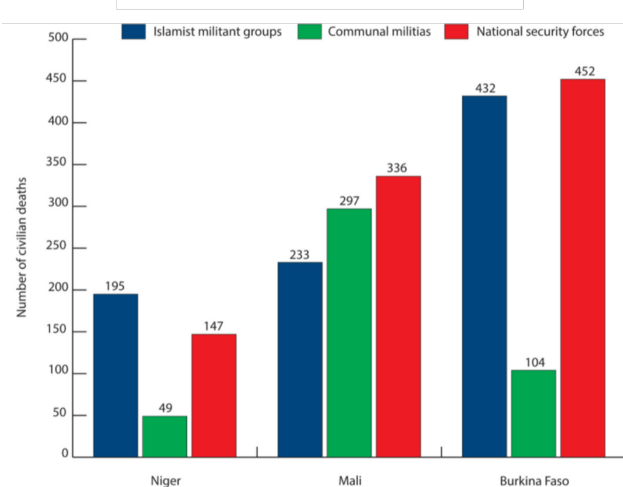
La respuesta de los gobiernos se ha centrado

en el recurso a las milicias de la zona (para sustituir la función del ejército en el mantenimiento del orden) en vez de resolver los problemas internos de sus militares. Las fuerzas armadas de las naciones de Mali, Burkina Faso, Níger y Chad, no se encuentran si quiera presentes en extensas áreas rurales con bajas densidades de población y difícil acceso. Estas franjas, donde el Estado no está presente sino las milicias, son el principal objetivo de los yihadistas (Martín, J., 2019). Por tanto, el análisis de estas milicias no puede ser obviado.

PÉROUSE DE MONTCLOS (2021) afirma basándose en estadísticas especializadas en la materia que entre 1989 y 2010, los gobiernos acudieron a las milicias en dos de cada tres guerras civiles en que estaban involucrados. En el Sahel, Burkina Faso y Mali son los estados que han apostado más decididamente por el apoyo a las milicias como frente anti yihadista. Y es que, si bien es verdad que las milicias pueden ayudar y suplir a los maltrechos y corruptos ejércitos, numerosos problemas surgen al acudir a actores que no dependen directamente del estado. Las milicias no profesan la misma fidelidad al gobierno que los ejércitos nacionales ya que se han constituido como una fuerza armada alternativa de carácter revolucionario. Esto motiva que dichas milicias estén obligadas a seguir los códigos de conducta marcados por el gobierno, desencadenando abusos de poder que deslegitiman, no solo a las milicias, sino también al gobierno que ha confiado en estas.

La milicia burkinesa Koglweogo ha sido denunciada por numerosas organizaciones de derechos humanos por la comisión de asesinatos y ajusticiamientos contra la población local (Navarro, Royo, Urgell, Urrutia, Villellas & Villellas, 2021). Los gobiernos de

Tabla 7. Víctimas mortales civiles en función



Fuente: ACLED. acleddata.com

la zona parecen no haber comprendido que, sin ofrecer una alternativa que garantice la seguridad y estabilidad de la zona, el apoyo de la población puede declinarse por el bando de los yihadistas.

Las estrategias antiterroristas de las naciones sahelianas fracasan no solo por ser erróneas, sino también por dedicar recursos insuficientes. La falta de reconocimiento de los gobiernos del terrorismo como un grave problema es el motivo. Acciones básicas como la adhesión a las Convenciones contra el terrorismo no han sido realizadas por todos los países de la región. Chad, por ejemplo, no se ha unido a la Convención de las NN. UU. para la supresión de la financiación del terrorismo (NN. UU., 2021a). Sin embargo, algunos países firmantes de la convención tampoco están plenamente implicados en la lucha antiyihadista. KELLER (2020) acudió a las recomendaciones emitidas por el GAFI en 2012 para demostrar los errores en las políticas internas de los países. En estas observaciones, se incita a los países del Sahel a criminalizar de manera más contundente las fuentes de financiación del terrorismo desarrollando además una clara definición e identificación de los grupos terroristas.

Esta negación del problema motiva incluso la adopción de políticas que, lejos de erradicar las vías de financiación yihadista, las facilitan. Marruecos, por ejemplo, ha legalizado la producción, la exportación y el consumo con fines medicinales o industriales del cannabis, promoviendo así la extensión de esta droga en la zona y dando alas a las organizaciones de crimen organizado presentes en suelo marroquí (Eljehtimi, A., 2021).

La política interna de los países de la región Sahara-Sahel podemos resumirla en tratar a los traficantes más como aliados que como enemigos. Esta filosofía de gobierno tiene como efecto el fortalecimiento de los yihadistas involucrados en dichas dinámicas, y fomenta el empeoramiento de la situación. En Níger, por ejemplo, hasta el año 2017 traficar con migrantes no estaba penado, lo que ha significado un importante aumento de la migración irregular en la zona (Moser, C., 2020).

La respuesta contra el yihadismo no solo es errática en las medidas internas de cada nación referentes a legalización de actividades ilegales, apoyo a las milicias o corrupción. El control fronterizo se ha revelado como el mayor vacío legal que los gobiernos dejan a los yihadistas. A pesar de que el fortalecimiento de estas suponga un duro revés para las comunidades locales, implicadas de manera directa o indirecta al comercio ilegal, sin el establecimiento de controles fronterizos efectivos en el Sahel, el yihadismo no se erradicará.

La instalación de controles fronterizos es necesaria no solo para la población local, sino también para que la comunidad internacional recupere la confianza en los gobiernos regionales y desarrolle operaciones coordinadas y efectivas con los mismos. Tal y como se ha mencionado

en apartados anteriores, de no existir control estatal sobre el Sahel, el dinero destinado en concepto de ayuda humanitaria podría acabar incluso en manos yihadistas. Los controles por vía terrestre son actualmente mucho más débiles que los controles por vía marítima o aérea.

La coordinación comercial de las naciones del Sahel es reconocida también como una estrategia que podría acabar con la economía sumergida de la región y, por ende, debilitar al yihadismo. Un mayor control del comercio protagonizado por la organización internacional más influyente en la zona, ECOWAS (en esta región la mayoría del comercio es «informal, clandestino y no registrado») podría facilitar una reducción de la actividad ilegal en la región. Iniciativas como estas ayudarían también a ejercer un mayor control sobre los recursos, especialmente el oro, que al ritmo actual podría convertirse en el equivalente de lo que el petróleo supuso para el EIL. Análogamente a la estrategia de Guinea, que ha conseguido regularizar y supervisar la obtención artesanal de oro, una respuesta conjunta liderada por el Banco Central de África podría acabar con este problema (Keller, S., 2020).

Finalmente, persisten algunos problemas como la falta de información e investigación de las instituciones nacionales sobre terrorismo, así la como la creación de mecanismos para la congelación de activos o de bases de datos conjuntas con las que los estados del Sahel puedan coordinarse y controlar la situación. INTERPOL ha remarcado la escasez de información y de agencias en que se intercambie la información de los flujos migratorios (Keller, S., 2020).

Los estados del Sahel necesitan desarrollar políticas eficaces para afrontar a los

yihadistas de manera contundente. De lo contrario, la inseguridad e inestabilidad continua a la que la población se enfrenta se traducirá en un mayor apoyo a los yihadistas y, por tanto, en el avance de estos (International Crisis Group, 2021).

2. Estrategia de reacción externa

Las reacciones provenientes del sector exterior tampoco parecen haber sido adecuadas ya que, a pesar de las numerosas operaciones realizadas por diferentes actores internacionales, Europa describe la situación en el Sahel como de una «profunda crisis de seguridad» (Consejo de la Unión Europea, 2021). Las acciones exteriores las podemos clasificar en función de los actores que intervengan y de su naturaleza.

En primer lugar, destaca Francia que, debido a su pasado colonial, es la nación con mayor presencia en el Sahel. La intervención francesa está directamente marcada por la desconfianza del Eliseo en los ejércitos de las naciones de la franja, motivada por la corrupción e ineficiencia de estos. Este recelo ha motivado que Francia evite destinar fondos a la profesionalización y mejora de los ejércitos del Sahel, y haya optado por el desarrollo de operaciones individualmente, o en coordinación con los países de la región. El *modus operandi* francés es por tanto el despliegue de soldados y la intervención directa de los mismos (Martín, A. 2017). Un claro ejemplo son las operaciones Serval y Barkhane.

Sin embargo, a pesar de la importante cantidad de recursos empleados (en la última década más de 5000 efectivos franceses han estado desplegados de manera continua), Francia no ha conseguido erradicar el yihadismo en la zona. Este fracaso se debe a la naturaleza de las intervenciones francesas, que se han centrado exclusivamente en la recuperación

de los territorios controlados por los yihadistas, obviando el planteamiento de operaciones de desarrollo y mantenimiento de la paz. Estas últimas requieren de una mayor inversión que Francia no está dispuesta a hacer. Además, intervenciones como la francesa pueden ser contraproducentes al reavivar en la población local un sentimiento antifrancés reminiscente de la época colonial que los yihadistas comparten.

De acuerdo con el testimonio de la periodista y analista de la región Marie-Roger Biloa la intervención directa de las tropas extranjeras en la región no permite a los civiles identificarse con sus acciones puesto que no es tan evidente que los intereses del estado africano al que pertenecen se correspondan con los de las potencias extranjeras, Francia en este caso. Consecuentemente, para obtener el apoyo de la población, la experta camerunesa recomienda que Francia intervenga juntamente con ejércitos como el de Mali y ayude a su profesionalización para obtener el apoyo de la población local, sin el que será difícil acabar con el yihadismo (Inside Story, 2019). El mantenimiento de las políticas actuales como la Operación Serval, podría crear y reforzar el vínculo entre yihadistas y civiles y agravar el problema (Keller, S., 2020).

Otros actores internacionales han adoptado también respuestas a la inestabilidad del Sahel, que varían en función de sus intereses. Estas estrategias, sin embargo, a excepción de la recién creada operación Tabuka en que participan numerosos estados europeos y que pretende dar el relevo a la operación Barkhane, y de la operación MINUSMA de las NN. UU., no han significado una intervención militar directa.

La UE es uno de los actores internacionales que más se ha implicado en el Sahel con una

estrategia innovadora. Esta ha consistido en la elección de Níger como país donde desarrollar un «tapón migratorio» similar al que años atrás creó en Turquía para frenar los flujos de refugiados procedentes principalmente de Siria.

El acuerdo promovido por la UE requería que las autoridades de Níger aprobaran una ley que ilegalizara el hasta entonces permitido ejercicio de la migración irregular. Con este cambio legislativo las fuerzas y cuerpos de seguridad de Níger pueden perseguir a los traficantes y retener a los migrantes, complicando el desarrollo de la migración. La contrapartida que Níger ha recibido a cambio de modificar su sistema legal es la entrega de 1200 millones de euros en el periodo 2014–2020 para la lucha contra la migración irregular. Este dinero se destinaría a la contratación de efectivos para controlar las fronteras y a la oferta de ayudas y alternativas laborales a la población que dependiera directamente de la migración como fuente de ingresos (Moser, C., 2020).

Sin embargo, esta novedosa estrategia no tardó en tornarse en un fracaso. La nueva ley afecta no solo a migrantes y traficantes, sino también a comunidades nómadas cuyo estilo de vida depende del viaje entre diferentes regiones y países. Se criminaliza por tanto el desplazamiento de dichas comunidades, no respetando la forma de vida de los locales.

La repartición de los fondos de la UE también ha traído importantes protestas. La región de Agadez, receptora de dichos fondos debido al importante papel que la migración significaba en su economía, ha denunciado la insuficiencia de las ayudas enviadas. Las comunidades que vivían directamente de la migración tienen ahora que mantenerse con ayudas no comparables con los elevados ingresos que el tráfico de

migrantes reportaba. Los fondos de la UE están además mal repartidos y, en países con una corrupción muy extendida, no está garantizado que acaben en manos de sus destinatarios (Cardona, H., 2019).

La realidad de los migrantes tampoco ha mejorado con las iniciativas promovidas por la UE. Este cambio legislativo ha significado el bloqueo de alrededor de 300.000 migrantes que, según la OIM, están retenidos en centros nigerinos. La ilegalidad de la migración obliga a los migrantes que buscan volver a su país de origen, o que pretenden continuar su travesía hacia Europa, a no abandonar los centros de migrantes para no incurrir en el acto delictivo de desplazarse (Cardona, H., 2019). Esta estrategia europea supone por tanto una oportunidad para los yihadistas que pueden ofrecer rutas alternativas por los territorios bajo su control y no bajo el de las fuerzas armadas nigerinas y, además, pueden aprovechar la agravada situación de los migrantes para reclutarles con más facilidad.

Organizaciones internacionales de ámbito global también han reaccionado a la inestabilidad del Sahel. La respuesta de las NN. UU. se ha concentrado en la vía diplomática y, aunque ha sido contundente, no ha funcionado debido a la falta de aceptación de los gobiernos. Resoluciones como la ya mencionada 1373, pretendían luchar contra el terrorismo mediante el refuerzo de las fronteras y la cooperación internacional. Sin embargo, estas no han sido firmadas por todos los países sahelianos.

Otras instituciones internacionales especializadas en la materia como el GAFI, que pretende erradicar las formas de financiación del terrorismo, tampoco han sido atendidas por los gobiernos del Sahel. La no membresía de ningún país de la región

nos ayuda a comprender la política anti yihadista de los mismos.

El GAFI ha informado de cómo, particularmente en Mali, el uso del hawala como sistema de pago es predominante y es de vital importancia en la financiación de los grupos terroristas. El hawala es un sistema informal de transferencias que consiste en el envío de dinero de un emisor a un receptor, haciendo uso de hawaladares y prescindiendo de transferencias financieras y del registro de las autoridades. El GIABA menciona también como el ejercicio de prácticamente ningún control entre países, destacando entre otros Burkina Faso, en las transacciones con los países del entorno estaría facilitando la ejecución del hawala a los yihadistas de la región (GIABA, 2019).

En materia financiera es necesario analizar también la influencia de las criptomonedas. Siendo el hawala un método idóneo para que los yihadistas puedan realizar transferencias entre los países del Sahel, el bitcoin resulta adecuado para realizarlas entre Europa y dicha región africana, debido a la dificultad para ser rastreadas por las instituciones europeas (Higgins, S., 2015). La persistente diferencia entre los sistemas financieros del Sahel, menos desarrollados, y los de Occidente, permite a los yihadistas aprovechar las debilidades de cada sector para asegurarse la financiación. La coordinación de dichos

sistemas es necesaria para acabar con la financiación del yihadismo.

Finalmente, una grave deficiencia en la acción exterior contra el yihadismo es la desigual respuesta de la comunidad internacional ante chantajes y negociaciones con yihadistas. Un claro ejemplo lo encontramos en el pago de rescates. El ex subsecretario del Tesoro para Terrorismo e Inteligencia Financiera de EE. UU reclamó en 2012 que la política sobre el pago de rescates debería ser uniforme en el mundo. Según David Cohen estados europeos como Francia, España y Alemania estarían apoyando de manera indirecta la actividad yihadista mediante el pago de rescates cuando alguno de sus nacionales es secuestrado por un grupo radical. Sin embargo, la posición más adecuada sería la adoptada por Reino Unido y EE. UU, que defienden la no cesión ante estos chantajes para acabar con esta fuente de financiación (Cohen, D., 2021). Esta diversidad de respuestas aún presente se traduce en que los yihadistas puedan mantener el cobro de rescates como una vía de financiación.

La toma de medidas comunes en la región, así como de políticas consistentes y eficientes es necesaria para acabar la financiación de los grupos yihadistas. Hasta entonces, estas organizaciones seguirán aprovechándose de la debilidad de la comunidad internacional y de su disparidad de opiniones de esta.

CONCLUSIÓN

El Sahel, un territorio impregnado de diferentes culturas y estilos de vida, una región encajada entre el desierto y los grandes bosques africanos, entre el nomadismo y el éxodo rural hacia las grandes ciudades, y entre la pobreza extrema y el desarrollo desigual ha demostrado ser el territorio ideal para el asentamiento de las grandes organizaciones yihadistas internacionales.

La ausencia de fronteras y de gobiernos estables y competentes ha motivado un desarrollo sin precedentes de estas organizaciones que suplen en numerosas ocasiones a los estados de la región en el ejercicio de sus funciones. La extendida corrupción y los importantes vínculos entre crimen organizado y yihadismo han significado la consolidación de grupos como AQMI o Boko Haram que, en algunas ocasiones, han logrado incluso el apoyo de la población local. Los anecdóticos saqueos y secuestros que al inicio de sus operaciones servían a los yihadistas para mantenerse activos han evolucionado en el dominio del tráfico ilícito en África y en el control territorial efectivo sobre destacadas regiones.

La adaptabilidad es sin duda la cualidad más especial de los grupos y grupúsculos. El aprovechamiento de dinámicas regionales y tradicionales como el nomadismo o el tradicional sistema de pago hawala se han conjugado con el dominio de nuevas tecnologías como el bitcoin, o de complejas redes de comunicación internacional. Esta versatilidad del yihadismo contrasta sin embargo con la incapacidad de la comunidad internacional y de los propios países del Sahel de ofrecer una respuesta adecuada. El principal objetivo de estos debe ser el

control y la erradicación de las fuentes de financiación, y, sin embargo, las políticas actuales tienden a externalizar el conflicto y evitar que los efectos más directos de las actividades yihadistas traspasen el Estrecho de Gibraltar. Occidente no ha dejado aún atrás la filosofía colonialista que pretende imponer sus sistemas políticos e institucionales en grandes regiones que no responden a dinámicas tan siquiera comparables.

Los fracasos de Europa y de los Estados del Sahel se acumulan, y mientras, los yihadistas van ganado tiempo y legitimidad. Cada fracaso de gobiernos y ejércitos es una victoria para los radicales, y estos, conscientes de ello, aprovechan todas las oportunidades que una región aparentemente árida y sin perspectivas les brinda.

El Sahel, una región diversa, sinónimo de migración, de comercio, de riqueza y prosperidad en el Mali del emperador Musa I, ... está a un paso de caer bajo el dominio absoluto de los yihadistas. El oro, el tráfico ilegal y el control de la migración son importantes recursos que garantizan un futuro a los mismos de no cambiar las políticas actuales. Siglos atrás, el Sahel fue moldeado a gusto de las potencias coloniales allí asentadas. Un par de siglos después el Sahel está en manos de los yihadistas, que amenazan con rediseñar esta región al completo para instalar el terror y el crimen como exclusivo modus vivendi. Es nuestro deber liberar a la población de esta región y permitirle decidir por primera vez en la historia reciente cual es el futuro que desea. De lo contrario, el Sahel puede convertirse no solo en el principal foco de yihadismo en África, sino en el mundo.

ABREVIATURAS

11S	Atentados del 11 de septiembre de 2001
AQMI	Al Qaeda del Magreb Islámico
AQPA	Al Qaeda en la Península Arábiga
ARTE	Association Relative à la Television Européenne
BBC	British Broadcasting Corporation
CIDOB	Barcelona Center for International Affairs
CNN	Cable New Ntwork
CNUCC	Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción
EAU	Emiratos Árabes Unidos
ECOWAS	Comunidad Económica de Estados de África Occidental
EEUU	Estados Unidos
EI	Estado Islámico
EIGS	Estado Islámico del Gran Sáhara
EIIL	Estado Islámico de Irak y el Levante
FES	Friedrich-Erbert-Stiftung
FIS	Frente Islámico de Salvación
GAFI	Grupo de Acción Financiera Internacional
GIABA	Inter-Governmental Action Group against Money Laundering in West Africa
HRW	Human Rights Watch
IDH	Índice de Desarrollo Humano
IEA	Institute for Economics and Peace
INTERPOL	Organización Internacional de Policía Criminal
ISWAP	Estado Islámico en África Occidental
MINUSMA	Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali
MNLA	Movimiento Nacional para la Liberación del Azawad
MUYAO	Movimiento para la Unicidad y la Yihad en África Occidental
NNUU	Naciones Unidas
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
ONG	Organización No gubernamental
ONUDD	Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
PIB	Producto Interior Bruto
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
SIPRI	Stockholm International Peace Research Institute
SWP	Stiftung Wissenschaft und Politik
UE	Unión Europea
WION	World is One News

Entrevista a María Haro, directora de Take Part in Africa

NOELIA RODRÍGUEZ

Pregunta: ¿Cómo nace Take Part in Africa?

Respuesta: Take Part in Africa (TPA) nace a partir de mi primer viaje a Kenia, en 2019, con una organización que se llama Aipc-Pandora. Creo que en ese momento fue cuando realmente descubrí mi vocación, los derechos humanos. Tenía bastante claro que quería dedicarme a eso todos los días de mi vida. Empecé a adquirir información en España, intenté hablar con mucha gente, pedir consejos y guiarme mucho por profesores de la Universidad. El punto decisivo fue empezar a formarme en la realización de proyectos de cooperación al desarrollo y de derechos humanos. Ha sido todo un proceso. En un primer momento no se me pasaba por la cabeza crear una ONG, tenía más en mente realizar proyectos independientes con otras organizaciones, pero poco a poco la idea fue cogiendo forma y a finales de 2019 volví a Kenia para hacer un análisis de la zona donde había estado anteriormente y poder valorar qué tipo de proyectos eran los más objetivos y que cubriesen de una manera más realista las necesidades que había en Lamu, que es donde estamos trabajando. A partir de este momento, lo que hicimos fue, guiadas por Javier Esguevillas, profesor de la Universidad Rey Juan Carlos, comenzar Take Part in Africa, que era la idea que había tomado forma tras mi viaje a Kenia y la vuelta a España. Aprendí a llevar a cabo un proyecto, a realizar análisis de la realidad y de las necesidades.

Yo creo que TPA nace de una experiencia internacional que me llevó a encontrar mi vocación, y, por diferentes circunstancias

que se fueron dando en el camino de mi formación en derechos humanos y proyectos, desembocó en la ONG que hemos creado.

P: ¿Por qué Kenia?

R: Elegí Kenia porque fue el país al que yo había ido a hacer mi primer voluntariado, y en la isla de Lamu ya tenía bastantes contactos. Empecé a trabajar y a comunicarme con el profesor del colegio con quien había estado durante el voluntariado, tenía contacto también con una ONG española que trabajaba con este colegio, contaba con contactos locales con quienes podía sacar adelante proyectos. Además, Kenia es un país con una desigualdad tremenda, con un nivel de pobreza alucinante y con una problemática social muy grande, es un país donde los proyectos son realmente necesarios. Aparte de todo eso, tenía bastante gente que podía sacar adelante los proyectos aquí, lo cual considero más importante. Nosotras no trabajamos en terreno, sino que son las personas locales. Esto me gustaría matizarlo porque son totalmente capaces de sacar un proyecto adelante y, de hecho, son ellos quienes tienen que hacerlo, no nosotras. Lo que hacemos es dar soporte económico para que los proyectos se puedan realizar, pero son las personas locales las que lo hacen posible.

P: ¿Qué le dirías a los jóvenes estudiantes de Relaciones Internacionales que quieren adentrarse en el mundo de la cooperación?

R: Tengo muy claro que lo que les diría a estas personas sería que se formen mucho

en cooperación, en derechos humanos y en países en desarrollo, porque realmente es muy importante. Lo que se hace en terreno puede tener un impacto muy positivo o negativo, por ello, considero que hay que estar muy capacitado para poder trabajar en un proyecto con poblaciones y comunidades en situación de vulnerabilidad. Si es a nivel de Organización Internacional u ONG, pienso que ocurre lo mismo. Lo primordial para poder dedicarte a la cooperación es el entendimiento pleno sobre la realidad y la formación sobre los temas que quieres tocar. Es necesario comprender que la población local es imprescindible y que está totalmente capacitada para desarrollar este tipo de proyectos. Aquí hay médicos, arquitectos, economistas, abogados y un largo etcétera. Nosotros tenemos que ser un mero elemento que liga los proyectos en España y un soporte económico en los proyectos a nivel local.

Al vivir en un país africano, a veces se puede generar más mal que bien y la intención en muchos casos no es suficiente. Mas que la buena intención y las ganas de venir a ayudar, debería de haber también una formación previa y una documentación exhaustiva sobre el terreno en el que quieres trabajar, y no generar necesidades donde no existen.

P: ¿Qué dificultades has tenido a la hora de implementar proyectos con TPA?

R: Probablemente las dificultades que te tenido han estado ligadas a factores culturales. Es cierto que aquí se trabaja de una manera diferente, los tiempos son diferentes, así como la manera de llevar las cosas. Para mí, lo más complicado ha sido lidiar con eso. Al principio puede ser frustrante, en el sentido de que es complicado entenderte con la gente y poder llegar a un punto en común. Por otra parte, este mismo factor cultural ha sido a su vez la parte más maravillosa de la experiencia, el hecho de haber podido



María Haro, directora de Take Part in Africa

encontrar un punto de encuentro entre ambas culturas para llegar a un objetivo común: La cooperación al desarrollo y los derechos humanos. Hoy en día, veo todo de una forma muy positiva y valoro el esfuerzo que hemos hecho y lo que hemos conseguido.

P: ¿Cuál es el trabajo previo a la implementación de proyectos de cooperación?

R: El trabajo previo es la identificación de la problemática y de las necesidades, que es fundamental. Desde mi punto de vista no se debería hacer proyecto de cooperación al desarrollo si realmente no conoces el sitio donde estás. No se puede plantear una solución a una problemática sin conocer realmente la problemática. Creo que eso es algo que nos caracteriza. Yo llevo en Kenia dos años conviviendo con la gente, escuchando a las personas, intentando saber qué es lo que quieren, y sobre todo trabajamos con contrapartes locales, quienes nos proponen

ENTREVISTA

los proyectos. Es muy importante saber escuchar a las personas locales y dejar que ellos sean quienes te digan lo que pasa.

P: ¿Qué resultados habéis obtenido de vuestros proyectos?

R: Hemos logrado una concienciación muy importante en España. Hay muchas personas que se han unido a TPA, que han empezado y a seguirnos y que se han comprometido con el proyecto por su concienciación en torno a la problemática que existe en diferentes partes del mundo. Me gustaría recalcar que Take Part in Africa no es una organización cualquiera. Nosotras, a través de las redes sociales, intentamos contar la realidad que vivimos en terreno, y no únicamente pedir financiación o contar cosas negativas, sino todo lo contrario, poner en valor a la comunidad local, enseñar todos los procesos culturales tan bonitos que vivimos, cómo nos nutren a nosotras a nivel personal, cuáles han sido los aprendizajes que hemos vivido y las lecciones de vida que nos ha permitido obtener TPA en terreno. Todo esto lo compartimos con la gente porque considero que es algo muy importante, mostramos la realidad y el trabajo profesional y personal en Kenia. Yo misma estoy viviendo unos procesos personales y una evolución como persona dentro de la cooperación al desarrollo.

Por otra parte, en Kenia hemos logrado unos procesos muy importantes. El año pasado empezamos a trabajar en un colegio, estuvimos proporcionando una serie de talleres a mujeres en torno a las enfermedades más comunes de la zona. Fue muy interesante ver como las mujeres se involucraban en los talleres y cómo pedían más información. Todo esto son resultados e iniciativas, además de los resultados objetivos: aumentaron las visitas al hospital, aumentaron las llamadas al médico

encargado de dar la charla para preguntarle más cosas, y aumentó la higiene dentro de la escuela, entre otras cosas.

Este año tenemos otro proyecto en mente a través de un acuerdo de colaboración con otra organización en Lamu, y esperamos poder continuar ese efecto que estábamos logrando el año pasado y poder conseguir más resultados aún.

LA CAPITAL: ROBERT MENASSE

SILVIA PESINI

Bruselas, la capital belga, es a menudo denominada la capital de Europa. Hogar de las principales instituciones de la Unión Europea y de la OTAN, esta ciudad es un hervidero de acción política, económica y militar marcado por la multiculturalidad y por un sentimiento común de unión y cooperación que trasciende las diferencias culturales y lingüísticas de todos los que en ella se congregan. Es la ciudad en la que las nacionalidades quedan atrás para unirse en una única identidad europea, y es que, pese a las diferencias que nos separan, los ciudadanos europeos estamos marcados por una historia común, por un siglo XX de violencia salvaje, pero también de cooperación sin precedentes.

Publicada en 2017, en pleno auge de los movimientos populistas antieuropeos por toda Europa y avecinándose ya la salida de la Unión Europea de uno de sus 28 miembros con el Brexit; "La capital", de Robert Menasse, es un recordatorio de la importancia y la necesidad de una cooperación europea efectiva para enfrentar desafíos y progresar en todos los ámbitos. Esta novela narra las historias, paralelas y a su vez entrelazadas entre sí, de varios empleados de la Unión Europea. Entre ellos destaca la griega Fenia Xenopoulou, trabajadora de uno de los departamentos financieros de la Comisión Europea, que ha sido recientemente "ascendida" a Comisaria de Educación, Juventud, Deporte y Cultura. Menasse muestra a través de las impresiones de Fenia el menosprecio que dentro de la propia Comisión Europea se tiene a la Cultura, a la que se considera una división secundaria e incluso irrelevante. A lo largo del libro, no obstante, esta Comisaria y

su equipo lucharán por restaurar el prestigio de la Cultura y el de la Comisión Europea en su conjunto.

Para ello, la Dirección General de Educación, Juventud, Deporte y Cultura decide albergar un gran evento que celebre el aniversario de la creación de la Comisión Europea y recuerde a sus ciudadanos el valor de esta institución, órgano jurídico de la Unión Europea. Este proyecto, denominado "Big Jubilee Project", es uno de los dos principales eventos en torno a los que gira la novela y a través de cuya organización Menasse nos muestra los procedimientos oficiales y extraoficiales de la toma de decisiones dentro de la Comisión. Sin duda una de las mejores cualidades de este libro, que nos permite conocer de primera mano los entresijos de trabajar en tan potente organización, donde pese a representar a la Unión Europea y no a los Estados Miembros en particular, los intereses nacionales y personales de cada cual se inmiscuyen y juegan un rol, a veces menor, otras veces mayor, en el desarrollo de cada proyecto.

A través del lema "Auschwitz nunca más", abanderado por este Big Jubilee Project, los personajes de "La Capital" pretenden honrar y alabar el esfuerzo colaborativo de los Estados Miembros y mandar un mensaje de cohesión y unidad. Los europeos nunca más se volverán los unos en contra de los otros, la identidad europea merece ser preservada y defendida.

En un tono algo más satírico, Robert Menasse, critica ligeramente el intrusismo

de los Estados Miembros en según qué ámbitos, especialmente el comercial y económico. Para ilustrar esta situación el autor nos presenta una historieta sobre la competencia feroz que se genera entre estos para alcanzar el acuerdo bilateral de venta de carne porcina a China más beneficioso. El gigante asiático demanda en grandes cantidades las orejas de cerdo, además de otras partes de este animal que en Europa, en general, no se consumen. Mientras que los Estados Miembro no pueden hacer frente a esta demanda de manera individual, la Unión Europea como entidad podría exportar a China todas aquellas partes del cerdo que aquí son desechadas pero que allá son un manjar. En la novela, no obstante, vemos como los Estados Miembro prefieren lanzarse a la carrea para firmar acuerdos a nivel nacional estableciendo precios competitivos. Pese a que las consecuencias de esta estrategia son claramente desfavorables para todos ellos, la competencia económica y las rivalidades entre Estados se sobreponen.

Pese a que la trama principal de la novela, la investigación de un asesinato en uno de los hoteles centrales de Bruselas, carece totalmente de sentido y relevancia para lo que podría haber sido una fantástica novela sobre el funcionamiento de la Unión Europea, La Capital sí que consigue transmitir al público la valía de la labor que la organización realiza y animar al lector a defenderla y apoyarla o, cuanto menos, a prestarle más atención al ámbito europeo. Los últimos acontecimientos en Ucrania o incluso la pandemia de la COVID-19 lo han evidenciado todavía más. No podemos responder a tan graves amenazas solos.

DEMOCRACIA Y GUERRA

Bibliografía

Agencia Efe. (2022, 20 marzo). La ventaja de Macron y la guerra de Ucrania acallan la campaña francesa. [www.efe.com](https://www.efe.com/efe/espana/mundo/la-ventaja-de-macron-y-guerra-ucrania-acallan-campana-francesa/10001-4765368). <https://www.efe.com/efe/espana/mundo/la-ventaja-de-macron-y-guerra-ucrania-acallan-campana-francesa/10001-4765368>

Albert, E., Dufour, J., Bernard, P., & Joly, A. (2022). Élection présidentielle 2022 - Actualités, vidéos et infos en direct. Le Monde.fr. <https://www.lemonde.fr/election-presidentielle-2022/>

Antena 3 Noticias. (2022, 22 marzo). División en la clase política de Francia sobre la invasión de Ucrania, con Mélenchon y Le Pen apoyando a Putin. https://www.antena3.com/noticias/mundo/division-clase-politica-francia-invasion-ucrania-melenchon-pen-apoyando-putin_20220322623a1640e2af800001f3fb89.html

Cortina, A. (2022, 18 marzo). Ucrania, también una cuestión de valores. El País. <https://elpais.com/opinion/2022-03-18/ucrania-tambien-una-cuestion-de-valores.html>

Filipovic, B. (2022, 5 marzo). Pro-Russia Serbs march in Belgrade as country treads ever finer line between East and West. Reuters. <https://www.reuters.com/world/europe/pro-russia-serbs-march-belgrade-country-treads-ever-finer-line-between-east-west-2022-03-05/>

[finer-line-between-east-west-2022-03-04/](https://www.reuters.com/world/europe/pro-russia-serbs-march-belgrade-country-treads-ever-finer-line-between-east-west-2022-03-05/)

HUNGRÍA · Encuesta IDEA 20/01/2022: EM 44% | MKKP 4% | FIDESZ-KDNP 48% | MH 4%. (2022, 27 marzo). Electograph | Donde viven las encuestas | Where polls live. <https://www.electograph.com/2022/01/hungria-encuesta-idea-220120.html>

LE FIGARO. (2022). Présidentielle 2022 : où en sont les candidats dans les sondages ? <https://www.lefigaro.fr/fig-data/sondages-programmes-candidats-discours-dates-deplacements-scrutin-20210906/>

Real, A. (2022, 2 marzo). El calendario electoral de 2022: los países que van a las urnas este año. Newtral. <https://www.newtral.es/elecciones-2022-europa-paises-mundo/20220101/>

Rodríguez, L. P. (2022, 21 marzo). De quién es la guerra. El País. <https://elpais.com/opinion/2022-03-21/de-quien-es-la-guerra.html>

Val, E. (2022, 22 marzo). Mélenchon da esperanza a la izquierda francesa. La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/internacional/20220322/8142249/melenchon-da-esperanza-a-izquierda-francesa.html>

DE L'IMMIGRATION COTONNIERE A L'ADOPTION DE LA CULTURE DE L'ANACARDE

Bibliografía

AFFOU S.Y., TANO K., 1988, Saturation foncière, migration rurale et pénurie de main d'œuvre : le cas de la boucle du cacao, ORSTOM, Abidjan, 47 p.

AUBERTIN C., 1983, « Histoire et création d'une région « sous développée »: le nord ivoirien » in Cah ORSTOM, sér Sci Hum, vol 19, no 1, Paris, pp. 23-57.

CHALEARD, Jean-Louis., 2003. « Cultures vivrières et cultures commerciales en Afrique occidentale : la fin d'un dualisme ? », dans Lesourd. M. (dir), L'Afrique, vulnérabilité et défis, Collection Questions de géographie, Nantes (France), Editions du Temps, pp. 267-292.

CHARLEARD, Jean-Louis, 2003. Côte d'Ivoire, Elaboration d'une stratégie sectorielle coton : Perspectives à moyen et long termes, Ministère de l'agriculture, Rapport Diagnostic final, 2006, version 1.

COULIBALY (S), 1974: « Un exemple de développement volontariste dans la région de Korhogo (Côte d'Ivoire) » in bulletin de l'association de géographes français, Vol 51, numéro 415-416, pp 117-131.

COULIBALY Amara. 2006. « Gestion des conflits fonciers dans le nord ivoirien : droits, autorités et procédures de règlement des conflits ». Communication au colloque international "Les frontières de la question foncière", Montpellier.

COULIBALY S., 1978, Le paysan sénoufo, NEA, Abidjan, 245 p.

COULIBALY Sinali. 1980. La difficile mais nécessaire intégration de l'élevage zébu dans le monde rural sénoufo. Institut de Géographie Tropicale (IGT).

COULIBALY, Sinali., 1974. Un exemple de développement volontariste dans la région de Korhogo (Côte-d'Ivoire), in « Bulletin de l'Association de géographes français », N°415-416, 51^è année, Mars-avril 1974. pp. 117-131.

DRABO I., 2000 « Migration agricole et insécurité foncière en pays Bwa du Burkina Faso », in Revue Espace, populations et sociétés, n° 1, Paris, pp 43-55.

DUCHEMIN J-P., 1967, « La population de la Côte d'Ivoire en 1965 : Essai d'évaluation pour l'établissement des cartes de l'Atlas de Côte d'Ivoire », in cahier ORSTOM, série Sciences Humaines, Vol IV, n° 3-4, Paris, pp. 57-82.

INS, RGPH 98 : Etat et structures de la population, Vol IV, Tome I, Abidjan, INS, 117 p.

KOUAME K.J., 2016, « Ethnographie des pratiques de sécurisation de l'accès aux ressources agropastorales dans un contexte de conflits entre agriculteurs et migrants éleveurs à Dianra (Côte d'Ivoire) », in European Scientific journal, [ressource en ligne] disponible sur URL:<http://dx.doi.org/10.19044/esj.2016.v12n8p298>, [consulté le 12/09/2016].

KOUAME, Konan Jacques., 2016. Ethnographie des pratiques de sécurisation de l'accès aux ressources agropastorales dans un contexte de conflits entre agriculteurs

et migrants éleveurs à Dianra (Côte d'Ivoire), *European Scientific Journal*, mars 2016, Vol. 12, n°8, pp. 298-315.

LE ROY (X), 1981 : « Migrations cotonnières Sénoufo : premiers résultats », Centre ORSTOM de Petit Bassam, Abidjan, Côte d'Ivoire, 65 p

MEMPD (Ministère d'Etat. Ministère du Plan et du Développement), 2006, « Pré bilan Aménagement du Territoire », Etude réalisée par la DGDER avec l'appui financier et technique de l'UE (PSDAT) août 2006, 91 p, [ressource en ligne] disponible sur, <https://www.plan.gouv.ci/assets/fichier/PRE%20BILAN.pdf>, [consulté le 08/03/2017].

TUO A., 2018, Migrations agricoles et développement local dans le département de Dianra, Thèse Unique de Doctorat, UFR Communication Milieu et Société, Université

Alassane Ouattara, 404 p.

TUO A., SOUMAHORO M., DJAKO A., 2018, « Immigrations agricoles et développement du département de Dianra dans la région du Béré (côte d'ivoire) », in *Revue Ivoirienne de Géographie des Savanes*, Numéro 4 Juin 2018, pp. 265-277.

TUO Abou. 2018, Migrations agricoles et développement local dans le département de Dianra. Thèse Unique de Doctorat, UFR Communication Milieu et Société, Université Alassane Ouattara.

ZAGBAÏ (H.S), BERTI (F), LEBAILLY (P), 2006 : « Impact de la dynamique cotonnière sur le développement rural. Étude de cas de la région de Korhogo, au Nord et au Centre de la Côte d'Ivoire », in, *Biotechnol. Agron. Soc. Environ.* 2006 10 (4), Belgique, pp 325–334

EL SAHEL, FOCO DE YIHADISMO EN ÁFRICA

Bibliografía

Alonso, M. (2003). *Los Estados fallidos* (120.a ed.). Cuadernos de estrategia (Ministerio de Defensa).

ARTE. (2021). *Burkina Faso: la loi des milices* - ARTE Reportage. <https://www.arte.tv/fr/videos/101519-000-A/burkina-faso-la-loi-des-milices/>

Banco Mundial. (2019). Tasa de fertilidad, total (nacimientos por cada mujer) | Data. Banco Mundial BIRF + AIF. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.DYN.TFRT.IN>

Banco Mundial. (2020). Eficacia gubernamental por país. *The Global Economy*. <https://es.theglobaleconomy.com/rankings/>

[wb_government_effectiveness/](#)

Banco Mundial. (2021). PIB (US\$ a precios actuales) https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?most_recent_value_desc=false

Banco Mundial BIRF+AIF. (2020). Población de refugiados por país o territorio de asilo. https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.REFG?most_recent_value_desc=true

BBC Mundo. (2017). El drama de los migrantes africanos que son vendidos en "mercados de esclavos" en Libia. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/>

noticias-internacional-39579498

Ben Yahia, J., Fabiani, R., Gallien, M., & Herbert, M. (2019). Transnational Organized Crime and Political Actors in the Maghreb and Sahel.

Bloomberg. (2021). Nigeria Unemployment Rate Rises to 33%, Second Highest on Global List. Daily Maverick. <https://www.dailymaverick.co.za/article/2021-03-16-nigeria-unemployment-rate-rises-to-33-second-highest-on-global-list/>

Bruguiere, P., & Rabaud, M. (2020). Mali: une armée dans le collimateur - ARTE Reportage. ARTE. <https://www.arte.tv/fr/videos/099960-000-A/mali-une-armee-dans-le-collimateur/>

Bureau of Counterterrorism and Countering Violent Extremism. (2015). Country Reports on Terrorism 2015. U.S. Department of State. <https://2009-2017.state.gov/j/ct/rls/crt/2015/257520.htm>

Calatayud, J. M. (2012). Armas procedentes de Libia alimentan los conflictos de África. El País. https://elpais.com/internacional/2012/03/21/actualidad/1332354830_075357.html

Cardona, H. (2019). Níger y el fracaso de la política migratoria. AFRICAye. <https://www.africaye.org/niger-fracaso-migratorio/>

Center for Security Studies. (2013). Kidnapping for Ransom as a Source of Terrorism Funding. CSS ETH Zurich. <https://www.files.ethz.ch/isn/170968/CSS-Analysis-141-EN.pdf>

Center for the Analysis of Terrorism. (2016). ISIS Financing 2015.

Chioma Idu, J. (2019). Human Insecurity in

Nigeria: A case study of Boko Haram from 2009–2019.

Cohen, D. (2021). Remarks of Under Secretary David Cohen at Chatham House on «Kidnapping for Ransom: The Growing Terrorist Financing Challenge». U.S. Department of the Treasury. <https://www.treasury.gov/press-center/press-releases/Pages/tg1726.aspx>

Consejo de la Unión Europea. (2021). El Sahel: el Consejo aprueba unas Conclusiones sobre la estrategia integrada de la UE para la región. European Council. <https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2021/04/19/sahel-council-approves-conclusions-on-the-eu-s-integrated-strategy-in-the-region/>

Consejo de Seguridad NNUU. (2015). La violencia sexual relacionada con los conflictos. Naciones Unidas. <https://undocs.org/es/S/2015/203>

Datos Macro. (2014). Gasto público Defensa 2014. datosmacro.com. <https://datosmacro.expansion.com/estado/gasto/defensa?anio=2014>

Datos Macro. (2021). El PIB cae un 31,3% en Libia. datosmacro.com. <https://datosmacro.expansion.com/pib/libia>

de Diego, A. (2019). ¿Extranjeros o autóctonos? Islam, etnicidad, narrativas y poder en el Sahel. CIBOD. https://www.cidob.org/es/articulos/monografias/el_sahel_de_las_gentes_mas_alla_del_sindrome_de_la_seguridad/extranjeros_o_autoctonos_islam_etnicidad_narrativas_y_poder_en_el_sahel

de Tessières, S. (2017). Measuring Illicit Arms Flows. Niger. Small Arms Survey. <https://www.smallarmssurvey.org/sites/default/>

files/resources/SAS-BP1-Niger.pdf

De Torres, M. P. (1996). África. Reflexión geográfica sobre su población y compartimentación territorial.

De Vega, L. (2011). Libia, un enorme arsenal sin control. ABC, https://www.abc.es/internacional/abci-devega-arsenal-libia-201110270000_noticia.html?ref

De Vega, L. (2012). El Polisario reconoce que hay saharauis alistados en Al Qaida del Magreb. ABC. https://www.abc.es/espana/abci-polisario-alqaida-201208110000_noticia.html

Eljechimi, A. (2021). Morocco's bill to legalise cannabis divides growers. U.S. <https://www.reuters.com/article/us-morocco-cannabis-idUSKBN2BA1YN>

Ellis, S. (2018). How Islamist militant groups are gaining strength in Africa. Vox. <https://www.vox.com/2018/6/21/17484188/isis-islamist-militant-terrorism-qaeda-africa-boko-haram>

Europa Press. (2020). Francia desaconseja todo viaje a Níger, a excepción de la capital, tras el asesinato de seis cooperantes. europapress.es. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-francia-desaconseja-todo-viaje-niger-excepcion-capital-asesinato-seis-cooperantes-20200812195234.html>

Fuente Cobo, I. (2014). La amenaza híbrida Yihadismo y crimen organizado en el Sahel. Gaye, S. B. (2018). Connections Between Jihadist Groups and Smuggling and Illegal Trafficking Rings in the Sahel. Friedrich-Ebert-Stiftung Peace and Security, Centre of Competence Sub-Saharan Africa.

GIABA (2019), Anti-money laundering and counter-terrorist financing measures – Burkina Faso, Second Round Mutual Evaluation Report, GIABA, Dakar

Haruna, A. (2018). Lai Mohammed lied, Nigerian govt paid 'large ransom' to free #DapchiGirls – UN report. Premium Times Nigeria. <https://www.premiumtimesng.com/news/headlines/280418-lai-mohammed-lied-nigerian-govt-paid-large-ransom-to-free-dapchigirls-un.html>

Higgins, S. (2015). Europol: Bitcoin May Become Sole Currency for EU Cybercriminals. Coindesk. <https://www.coindesk.com/markets/2015/09/30/europol-bitcoin-may-become-sole-currency-for-eu-cybercriminals/>

Horwood, C., & Powell, W. (2019). Mixed Migration Review 2019. https://mixedmigration.org/wp-content/uploads/2021/01/Mixed_Migration_Review_2019.pdf

IndustriAll. (2019). 600 mineros burkinabés sin trabajo por el cierre de una mina exigen compensación justa. <http://www.industrialunion.org/es/600-mineros-burkinabes-sin-trabajo-por-el-cierre-de-una-mina-exigen-compensacion-justa>

Inside Story. (2019). What's behind the upsurge in violence in the Sahel? Al Jazeera. <https://www.aljazeera.com/program/inside-story/2019/12/17/whats-behind-the-upsurge-in-violence-in-the-sahel>

IEA. (2020). Global Terrorism Index 2020. <https://www.economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2020/11/GTI-2020-web-2.pdf>

International Crisis Group. (2018).

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

Narcotráfico, violencia et politique au Nord du Mali. Crisis Group. <https://www.crisisgroup.org/fr/africa/sahel/mali/267-narcotrafic-violence-et-politique-au-nord-du-mali>

International Crisis Group. (2021). Getting a Grip on Central Sahel's Gold Rush. Crisis Group. <https://www.crisisgroup.org/africa/sahel/burkina-faso/282-reprendre-en-main-la-ruée-vers-les-or-au-sahel-central>

J. Fanusie, Y., & Entz, A. (2017). Boko Haram Financial Assessment.

Jeune Afrique avec AFP. (2018). Burkina: trois employés de la mine d'or d'Inata enlevés dans le nord du pays. JeuneAfrique.com. <https://www.jeuneafrique.com/633825/politique/burkina-trois-employes-de-la-mine-dor-dinata-enleves-dans-le-nord-du-pays/>

Jordans, F. (2016). EU: Libya's cities making \$346M a year from people smuggling. AP NEWS. <https://apnews.com/article/86899ee286a14946b47b46b7414494a9>

Keller, S. (2020). Terrorism Financing Post 9/11. Beltz Verlag.

Kiley, S. (2018). Funding al-Shabaab: How aid money ends up in group's hands. CNN. <https://edition.cnn.com/2018/02/12/africa/somalia-al-shabaab-foreign-aid-intl/index.html>

Koné, H. (2020). Sahel militaries need better governance to face the terror threat. ISS Africa. <https://issafrica.org/iss-today/sahel-militaries-need-better-governance-to-face-the-terror-threat>

Kucukalic, E. (2015). El desafío de Kosovo por levantar el «telón de acero» contra el terrorismo internacional (Volumen 1). (Instituto Español de Estudios Estratégicos)

Lacher, W., & Steinberg, G. (2015). Spreading Local Roots: AQIM and Its Offshoots in the Sahara. SWP Berlin. https://www.swp-berlin.org/publications/products/research_papers/2015_RP05_sbg_web.pdf#page=69

Lahoud, N., Caudill, S., Collins, L., Koehler-Derrick, G., Rassler, D., & al-Ubaydi, M. (2012). Letters from Abbottabad: Bin Ladin Sidelined? The combating terrorism center at West Point. https://www.ctc.usma.edu/wp-content/uploads/2012/05/CTC_LtrsFromAbottabad_WEB_v2.pdf

Landay, J. (2021). Profits and poppy: Afghanistan's illegal drug trade a boon for Taliban. Reuters. <https://www.reuters.com/world/asia-pacific/profits-popy-afghanistans-illegal-drug-trade-boon-taliban-2021-08-16/>

Lewis, D., McNeill, R., & Shabalala, Z. (2019). Exclusive: Gold worth billions smuggled out of Africa. U.S. <https://www.reuters.com/article/us-gold-africa-smuggling-exclusive-idUSKCN1S00IT>

Maiduguri, N. M. (2021). Boko Haram kill one, loot foodstuffs in Borno. Vanguard News. <https://www.vanguardngr.com/2021/04/boko-haram-kill-one-loot-foodstuff-in-borno-lg/>

Maldavsky, Y. (2019). Mali: Sahel, aux frontières du Djihad - ARTE Reportage. ARTE. <https://www.arte.tv/fr/videos/086659-000-A/mali-sahel-aux-frontieres-du-djihad/>

Martín, A. (2017). La intervención de Francia en Mali: una vuelta al realismo francoafricano tras la guerra contra el terrorismo en el Sahel. Universidad Complutense de Madrid. https://eprints.ucm.es/id/eprint/47235/1/TFG_RRII_Alejandro_Mart%C3%ADn.pdf

- Martín, J. (2019). Milicias y gobernanza: la amenaza de la heterarquía a las puertas de Europa. Esglobal - Política, economía e ideas sobre el mundo en español. <https://www.esglobal.org/milicias-y-gobernanza-la-amenaza-de-la-heterarquia-a-las-puertas-de-europa/>
- Mghari, M. (2008). L'immigration subsaharienne au Maroc. Migration Policy Centre
- Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. (2018). Las migraciones en África. Gobierno de España
- Monzini, P. (2010). Smuggling of migrants into, through and from North Africa. United Nations Office on Drugs and Crime. https://www.unodc.org/documents/human-trafficking/Migrant_smuggling_in_North_Africa_June_2010_ebook_E_09-87293.pdf
- Moser, C. (2020). The adverse effects of Niger's anti-smuggling law. Forced Migration Review. <https://www.fmreview.org/sites/fmr/files/FMRdownloads/en/issue64/moser.pdf>
- Mullins, S. (2019) Introduction. In: Jihadist Infiltration of Migrant Flows to Europe. Palgrave Pivot, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-030-13338-2_1
- Napoleoni, L. (2016). Merchants of Men: How Jihadists and ISIS Turned Kidnapping and Refugee Trafficking into a Multi-Billion Dollar Business. Seven Stories Press.
- Navarrete, M. (2005). Infiltración terrorista en las comunidades de inmigrantes. Instituto Universitario de Investigación sobre Seguridad Interior
- Navarro, I., Royo, J. M., Urgell, J., Urrutia, P., Vilellas, A., & Vilellas, M. (2021). Alerta 2021! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz. Escola de Cultura de Pau, UAB. <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/alerta21.pdf>
- NN. UU., (2004). United Nations Convention against Transnational Organized Crime and the Protocols Thereto. <https://www.unodc.org/documents/treaties/UNTOC/Publications/TOC%20Convention/TOCebook-e.pdf>
- NN. UU. (2014a). Resolución 2133.
- NN. UU., (2014b). Resolución 2182 y (2015). Resolución 2244
- NN. UU., (2020). Human Development Index (HDI) | Human Development Reports. United Nations Development Programme. <http://hdr.undp.org/en/content/human-development-index-hdi>
- NN. UU., (2021a). International Convention for the Suppression of the Financing of Terrorism (Terrorist Financing Convention). Nuclear Energy Agency (NEA). https://www.oecd-nea.org/jcms/pl_29142/international-convention-for-the-suppression-of-the-financing-of-terrorism-terrorist-financing-convention
- NN.UU., (2021b). World Drug Report 2021. https://www.unodc.org/res/wdr2021/field/WDR21_Booklet_1.pdf
- Nossiter, A. (2012). Tuaregs Use Qaddafi's Arms for Rebellion in Mali. The New York Times. <https://www.nytimes.com/2012/02/06/world/africa/tuaregs-use-qaddafis-arms-for-rebellion-in-mali.html?pagewanted=all>
- Nossiter, A. (2015). Abuses by Nigeria's

Military Found to Be Rampant in War Against Boko Haram. The New York Times. <https://www.nytimes.com/2015/06/04/world/africa/abuses-nigeria-military-boko-haram-war-report.html>

OIM. (2020). Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2020. IOM. <https://publications.iom.int/es/books/informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2020>

Pedraza, J. Á. (2020). El oro es el principal producto de exportación en 23 países de todo el mundo. Oroinformación. <https://oroinformacion.com/el-oro-es-el-principal-producto-de-exportacion-en-23-paises-de-todo-el-mundo/>

Pérouse De Montclos, M. A. (2021). Rethinking the response to jihadist groups across the Sahel. Chatham House – International Affairs Think Tank. <https://www.chathamhouse.org/2021/03/rethinking-response-jihadist-groups-across-sahel/about-author>

Prasse, K-G. (1995). The Tuaregs: The Blue People. Museum Tusulanum Press.

Pye, K. (2021). The Sahel Europe's forever war? Center for European Reform. https://www.cer.eu/sites/default/files/pbrief_sahel_31.3.21.pdf

Raya, H. (2016). El Sahel, esa franja en la que abundan los estados fallidos. elcorreoweb <https://elcorreoweb.es/sevilla/el-sahel-esa-franja-en-la-que-abundan-los-estados-fallidos-AC2172277>

Salem, L. O. M. (2014). Le Ben Laden du Sahara. La Martinière.

Sánchez, E. (2015). Nuestra frontera más avanzada entre el Sahara Occidental y Senegal. Ministerio de Defensa, Secretaría

General Técnica.

Sandner, P. (2014). Ansar Dine: Islamisches Recht gegen Tradition. DW. <https://www.dw.com/de/ansar-dine-islamisches-recht-gegen-tradition/a-18137558>

Shaw, M., & Reitano, T. (2014). The Political Economy of Trafficking and Trade in the Sahara: Instability and Opportunities. World Bank. <https://globalinitiative.net/wp-content/uploads/2014/12/Shaw-Reitano---The-Political-Economy-of-Trafficking-and-Trade-in-the-Sahara-December-2014.pdf>

SIPRI. (2020). Niger Military Expenditure. Trading Economics. <https://tradingeconomics.com/niger/military-expenditure>

Sollazzo, R. (2018). Gold at the crossroads. Assessment of the supply chains of gold produced in Burkina Faso, Mali and Niger. OECD.

Steinberg, G., & Weber, A. (2015). Jihadism in Africa. Local Causes, Regional Expansion, International Alliances. Stiftung Wissenschaft und Politik.

Stewart, P., & Wroughton, L. (2014). How Boko Haram is beating U.S. efforts to choke its financing. Reuters. <https://www.reuters.com/article/us-usa-nigeria-bokoharam-insight-idUSKBN0F636920140701>

Stock, J., Nellemann, C. & Shaw, M. (2018). World Atlas of illicit flows. INTERPOL The Fund for Peace. (2021). Fragile States Index. <https://fragilestatesindex.org/>

TheGlobalEconomy.(2018).Shadoweconomy Country rankings. The Global Economy. https://www.theglobaleconomy.com/rankings/shadow_economy/

Transparency International. (2020). Índice de percepción de la corrupción 2020.

United States Department of State Bureau for International Narcotics and Law Enforcement Affairs. (2016). International Narcotics Control Strategy Report.

Vardi, N. (2009). Al-Qaeda's New Business Model: Cocaine And Human Trafficking. Forbes. <https://www.forbes.com/2009/12/18/al-qaeda-cocaine-business-beltway-al-qaeda.html?sh=41fdc1a82829>

WION Video Team. (2021). Gravitass Plus: Jihadists on the rise in West Africa. WION. <https://www.wionews.com/videos/gravitas-plus-jihadists-on-the-rise-in-west-africa-368491>

Wolff, S. (2011). The regional dimensions of state failure. *Review of International Studies*, 37(3), 951-972. doi:10.1017/S0260210510000951

World Bank. (2020). 2020 State of the Artisanal and SmallScale Mining Sector. Washington, D.C.: World Bank. https://www.trafigura.com/media/3127/2020_trafigura_state_of_artisanal_and_small_scale_mining_sector_report.pdf

